

00461

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

RECEIVED
MAY 11 1961

RELACIONES MEXICO-ESTADOS UNIDOS 1914-1920
(INCIDENCIA DE FACTORES INTERNOS E INTERNACIONALES)

Tesis que para obtener el grado de maestría en Relaciones
Internacionales presenta:

ALMA ROSA CRUZ ZAMORANO

.00461.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

Introducción-----	p. 1
Capítulo I	
México	
1.1 Antecedentes históricos-----	p. 6
1.2 Revolución Mexicana-----	p. 15
1.2.1 La etapa maderista-----	p. 16
1.3 Situación socio-política interna-----	p. 20
1.4 Situación económica interna-----	p. 26
1.5 Ideología de la Revolución Mexicana-----	p. 32
Capítulo II	
Estados Unidos	
2.1 Antecedentes históricos-----	p. 40
2.1.1 Política exterior-----	p. 43
2.2 Situación interna-----	p. 48
2.3 Woodrow Wilson-----	p. 54
Capítulo III	
El proceso de interacción	
3.1 La etapa maderista y los Estados Unidos-----	p. 60
3.2 Intervención en Veracruz-----	p. 66
3.2.1 Intentos de solución. El A.B.C.-----	p. 84
3.3 La Convención y los Estados Unidos-----	p. 96
3.4 La Expedición Punitiva-----	p. 106
3.5 México, Estados Unidos y la Primera Guerra Mundial-----	p. 121
3.5.1 Los Estados Unidos y la Guerra Mundial---	p. 123
3.5.2 Neutralidad mexicana-----	p. 133
3.6 Problemas petroleros-----	p. 143
Capítulo IV	
Política exterior de Carranza y Wilson	
4.1 Política exterior de Carranza-----	p. 166
4.2 Política exterior de Wilson-----	p. 170
Conclusiones-----	p. 179
Notas de pié de página-----	p. 188
Bibliografía. Aspectos generales-----	p. 221
Bibliografía comentada-----	p. 224

INTRODUCCION

El estudio de las relaciones México-Estados Unidos en el período 1914-1920 ha sido objeto de numerosas investigaciones por parte de historiadores, politólogos, economistas, sociólogos, etc, pero pocos internacionalistas mexicanos han abordado el tema.

De entrada, podemos percatarnos de que se trata de una relación desigual, sumamente conflictiva, entre un país subdesarrollado y dependiente, en plena revolución (México) con otro país desarrollado, poderoso y en plena expansión (Estados Unidos).

De la multitud de interrogantes que surgen al respecto, en la presente investigación trataremos de dar respuesta a las siguientes: ¿Qué factores internos determinaron o por lo menos influyeron en la política exterior de ambos países?, - ¿Cómo incidió la situación internacional?, ¿Qué importancia tuvo la situación económica en el curso de la relación?, --- ¿Por qué fué tan conflictiva la relación y qué resultó de ello?, ¿Que peso tuvo la personalidad de los mandatarios?, - ¿Qué medios usaron para lograr sus fines en política exterior?

Así, sin pretender invadir el campo de estudio de otras disciplinas, trataremos de establecer la influencia de factores internos: históricos, económicos, sociopolíticos e ideológicos en la política exterior de los dos países, para abordar, en un segundo momento, el proceso de interacción entre-

ambos y la influencia que sobre éste tuvo la situación internacional.

El problema planteado, sin duda, es amplio. Como respuesta a las múltiples preguntas que del tema en general se derivan existe una cantidad impresionante de textos de autores mexicanos y norteamericanos, sin que pueda afirmarse que el estudio se encuentre agotado. Simplemente como una muestra del material que existe al respecto, al final de este -- trabajo presentamos una bibliografía comentada, que si bien no es en forma alguna exhaustiva, ofrece una panoram general de la riqueza del tema, sus implicaciones y relaciones con otros problemas que esperan ser investigados.

Algunos autores han basado sus investigaciones en material de archivos nacionales y extranjeros. Como nuestro objetivo es analizar la incidencia de factores internos e internacionales en la política exterior y en las relaciones bilaterales entre México y Estados Unidos más que una reconstrucción histórica de los hechos, la mayor parte de las fuentes utilizadas son secundarias, con excepción de los volúmenes de documentos seleccionados por don Isidro Fabela. También hemos visto algunos periódicos de la época.

Atendiendo a los objetivos que se persiguen en esta investigación, consideramos adecuado establecer algunos aspectos generales de la relación entre política interna, política exterior y relaciones internacionales.

De acuerdo con Sonderman(+) el estudio de la política -
 (+) Fred Sonderman. "The linkage between foreign policy and in-

exterior está ligado con el de la política internacional, pero no es idéntico. Por otra parte, la política exterior, a diferencia de la política interna se relaciona con problemas que existen más allá de las fronteras y que por lo tanto no pueden ser resueltas con una decisión unilateral del Estado, porque otro u otros Estados están siempre involucrados.

Así, el hecho de que el mundo esté organizado en Estados separados, cada uno con sus propias características, tradiciones, capacidades, metas y métodos de lograrlas, crean un sistema internacional que tiene un profundo impacto sobre la conducta de los participantes.

Las relaciones políticas internacionales sólo pueden ser entendidas examinando las políticas de los Estados que participan en el proceso, por lo que es necesario estudiar las fuerzas existentes en el interior de los Estados, los aspectos sociopolíticos y económicos de cada sociedad y la personalidad de los líderes que moldean esas políticas.

De esta manera, la política exterior estudia las actividades de grupos e individuos del interior de los Estados, que tendrán repercusiones en otros Estados, mientras que la política internacional se centra en el proceso y efectos de la interacción entre decisiones de políticas exteriores de dos o más Estados, y en el ambiente en el cual esa interac-

ternational politics", en International politics and foreign policy. Ed. By James Rosenau. The Free Press of Glencoe, 1961. p. 8 a 17.

ción tiene lugar.

Los dos campos no son idénticos, pues existen factores ambientales, procesos y dinámicas en el campo de la política internacional cuya inclusión en la política exterior no es conveniente. La política exterior constituye un aspecto de las relaciones internacionales, quizá el más importante, pero no el único.

De acuerdo con esta teoría parece lógico estudiar primero los factores internos que incidieron en la política exterior de México, después la contraparte norteamericana y en tercer lugar el proceso de interacción. En el capítulo IV y en las conclusiones se trata de establecer la relación entre los tres capítulos anteriores. Cabe aclarar que se escogieron únicamente algunos indicadores que consideramos significativos, ante la imposibilidad de analizar exhaustivamente tan amplia problemática.

Finalmente, respecto al problema planteado hay mucho camino por recorrer, específicamente en lo que se refiere al campo de las relaciones México-Estados Unidos como objetivo central, en cambio se ha trabajado más sobre la política interna y exterior de ambos países, existiendo ya una buena cantidad de información histórica que hace falta interpretar y, posiblemente, relacionar con la teoría.

Consciente de las limitaciones del presente trabajo, sólo se trata de dar un paso, por mínimo que sea, en la interpretación de los hechos desde el punto de vista internacionalista.

Antes de concluir, deseo expresar mi agradecimiento a -
la Dra. Rosa María Romo por la ayuda que tan generosamente -
me ha prestado, no sólo en la elaboración de este trabajo, -
sino a lo largo de mi vida profesional. Agradezco también -
al Dr. Carlos Bosch García su paciencia en la revisión de --
este trabajo y sus valiosas observaciones.

CAPITULO I

MEXICO

En el presente capítulo abordaremos los factores internos: históricos, socio-políticos, económicos e ideológicos - que influyeron en la política exterior de México durante el gobierno de Carranza.

1.1 Antecedentes históricos

El origen de la dependencia en México se remonta a la época colonia. Podemos afirmar, de acuerdo con Lorenzo Meyer que

"México, como el resto de América Latina, fué incorporado a la economía mundial en su fase de expansión mercantilista en el siglo XVI. La incorporación se hizo bajo la hegemonía ibérica y asignándosele en el contexto mundial de la división del trabajo el papel de productor de metales y de algunos productos agropecuarios... Así, el aparato productivo se montó y desarrolló en función de necesidades externas. Durante los tres siglos de explotación colonial una parte considerable del excedente generado por las actividades de explotación fué trasladada a la metrópoli directamente y sin ninguna contrapartida; la otra parte se destinó a sostener la estructura productiva y a expandir este sector exportador. Los monopolios comerciales de la metrópoli completan este cuadro de dominación." (1)

De esta manera, los españoles reprodujeron en sus colonias los defectos estructurales de su economía. Lo mismo sucedió en la vida política y social. Los puestos importantes no eran ocupados por las personas más capaces, sino atendiendo al principio de lealtad. Se heredó también la corrupción, la aversión al trabajo, la tendencia a distribuir mal el ingreso y la religión católica para el adoctrinamiento de la -

población y la aceptación de su lugar subordinado. (2)

Una vez obtenida la independencia política de México - respecto a España el carácter dependiente de nuestra economía continúa sin desaparecer. (3) Las nuevas élites dirigentes mexicanas gravitaron en torno de Inglaterra (centro de la economía mundial en el siglo XIX) a través del comercio, inversión extranjera en la minería y empréstitos. (4)

Las primeras tres cuartas partes del siglo XIX se caracterizaron por un estancamiento económico general, producto en parte de la destrucción de bienes acaecidos durante la guerra; la cual provocó una fuga de capitales, la destrucción de industria minera y de la agricultura. La otra causa del estancamiento general de la economía fué la fragmentación del poder político, que impedía la total consolidación del Estado. En México existía un Estado nacional "...sólo desde el punto de vista jurídico-político, ya que tanto en su organización económica como social el país se hallaba fragmentado. La extensión considerable de su territorio; la escasa y malamente distribuída población; la carencia de vías de comunicación y de medios de transporte; el deterioro que sufrieron sus fuerzas productivas tras la guerra de independencia; la disolución de la dominación central y sus marcados contrastes sociales y culturales, todo ello fomentaba la cristalización de poderes locales que hacían del Estado Nacional una unidad de dominación ficticia". (5)

A nivel general la lucha se dió entre los dos principales partidos políticos: liberales y conservadores, lo cual -

caracterizó la vida política de los dos primeros tercios --- del siglo XIX. Las diferencias entre ambos partidos políticos se profundizaron con las agresiones externas que sufrió nuestro país, hasta llegar a un enfrentamiento definitivo en 1857, año en que triunfa el partido liberal y aplica una --- nueva constitución.

La política económica seguida por los gobiernos de Juárez, Lerdo y Díaz tendió a lograr el desarrollo del capitalismo en México. De hecho los dos primeros crearon las condiciones para el desarrollo de dicho capitalismo. Sin embargo, se trataba de un capitalismo distorsionado, no implantado -- mediante una revolución democrático-burguesa que destruyera radicalmente los cimientos del antiguo orden, sino que nació y se desarrollo subordinado a la fase imperialista del capitalismo. (6)

Así, el paso de país dependiente mercantil a país dependiente capitalista en México se dió durante el porfiriato. -- (7) Durante los casi treinta años que permaneció Díaz en el poder, el sector exportador y el proceso productivo queda -- ron directamente en manos de los intereses extranjeros. México entró en una etapa de desarrollo económico con grandes -- contradicciones sociales. (8)

De acuerdo con Lorenzo Meyer, (9) el éxito de Díaz se basó principalmente en tres elementos: Estabilidad política, establecimiento de una autoridad central fuerte y estímulos al ingreso masivo de capital extranjero directo para desarrollar y modernizar el sector exportador.

Debemos considerar también que el gobierno porfirista - contaba con la ventaja inicial, que le legaron los hombres - de la reforma, de establecer relaciones diplomáticas "normales y dignas con el exterior". (12) Se arregló la cuestión política y el asunto de la deuda externa, con lo cual el gobierno mexicano pudo contratar nuevos préstamos y ofrecer un clima propicio para que la inversión extranjera operara con la máxima redituabilidad. (10)

Existen muchos estudios sobre la actividad económica -- del porfiriato, y en particular sobre la inversión extranjera. (11) Para efectos del presente trabajo únicamente vamos a destacar la procedencia y destino de esa inversión en 1911 ya que es indicador de la dependencia de México al iniciarse la Revolución Mexicana.

De acuerdo con Ceceña (12) el cuadro general económico de México en 1911 puede estudiarse a través del análisis de "las 170" sociedades anónimas más importantes que existían - en nuestro país.

Como podemos darnos cuenta, el petróleo estaba total -- mente controlado por empresas extranjeras y manejaba en un - alto porcentaje las actividades más importantes de la economía nacional.

Como podemos apreciar en el cuadro No. 2 el capital extranjero controlaba el 77% de las sociedades anónimas consideradas, y el capital nacional sólo el 23%.

Es clara la preponderancia del capital norteamericano.-

Además de la inversión extranjera directa, la inversión indirecta por concepto de deuda externa y la concentración del comercio exterior del país, ponen de manifiesto la gran influencia que los Estados Unidos tenían sobre México. (15)

CUADRO No. 1

ACTIVIDADES	EMPRESAS	TOTAL		CAPITAL EXTRANJERO		
		EMPRESAS	CAPITAL: MILLONES DE PESOS	EMPRESA	CAPITAL: MILLONES DE PESOS	%
Ferrocarriles	10		665	8 (1)	183 (229)	27.5
Bancos	52		286.4	28 (2)	219 (4)	76
Minería	31		281	29 (1)	276 (1)	98.2
Industria	32		109	25 (1)	92 (2)	84.3
Electricidad	14		109	13 (1)	95 (2)	87.0
Petróleo	3		97	3	97	100.0
Agricultura	16		69	14 (1)	66 (1)	95.7
Otras	12		34	10	14	61.8
Gran total	170		1,650.4	130 (9)	1,042 (239)	63.2 (14.5)
					1,281	77.7

Fuente: José Luis Ceceña. México en la Orbita Imperial. Mex. El Caballito, p.54

La participación mexicana gubernamental y privada en los negocios era muy escasa, jugando el papel de socios menores y aún de prestanombres.

Por otra parte, el proceso de implantación del capitalismo como modo de producción dominante requería de la consolidación de un gobierno fuerte. La función del Estado consistía en crear las condiciones superestructurales neces...

rias y forjar un marco jurídico político adecuado a la realidad de la acumulación capitalista. (14)

CUADRO No. 2
GRUPOS DE PODER ECONOMICO
EN MEXICO EN 1910-1911

	EMPRESAS	CAPITAL: MILLONES DE PESOS	%
TOTAL	170	1,650	100
CAPITAL EXTRANJERO	139	1,281	77
Control	130	1,042	63
Participación	9	239+	14+
Estados Unidos	53	720	44
Control	45	459	28
Participación	8	261+	16+
Inglaterra	50	390	24
Control	46	375	23
Participación	4	15+	1+
Francia	46	222	13
Control	35	206	12
Participación	11	16+	1+
CAPITAL MEXICANO	54	388	23
Control	29	339	20
Participación	25	49+	3+
Gobierno	2	238	14
Control	1	230	13.1
Participación	1	8	0.9+
Sector Privado	52	159	9
Control	28	109	7
Participación	24	41+	2+

+ El dato sobre participación, en todos los casos, se refiere no al capital de las empresas involucradas, sino a lo que corresponde a los inversionistas extranjeros en dichos capitales. En el caso del gobierno Mexicano, el dato de control y de participación se refiere a lo que le corresponde en las empresas en las cuales participa.

Una de las tareas del Estado consistía en regular los salarios, asunto que se convierte en una cuestión policiaco-

militar que acentúa el carácter represivo del Estado. (15) - En efecto, durante el porfiriato se dieron las peores condiciones de vida para los obreros. (16) Casi toda la industria mexicana era artificial, extraña a su historia, intereses y práctica. Así, la proporción de la población empleada en la industria era de un significado menor en comparación con las masas que vivían de una agricultura semifeudal casi no tocada por el nuevo desarrollo del capitalismo e inconsciente de él. El escaso proletariado surgió principalmente en la minería, la incipiente industria manufacturera y los transportes. (17)

El otro extremo de la estructura social es un retardamiento en la conformación de una burguesía moderna. La burguesía nace en nuestro país confundida y entrelazada en su origen y estructura con la aristocracia terrateniente (preferen la renta antes que la producción) lo cual tiene serias determinaciones para el desarrollo económico dependiente de nuestro país. (18)

Los hacendados se consolidaron en la época porfiriana, ya que la legislación de la Reforma los benefició. Los campesinos afectados por la desamortización de sus tierras comunales se vieron obligados a buscar trabajo en las haciendas, persistiendo el sistema de peonaje. Los peones acasillados vivían en la miseria: bajos salarios, embriaguez, insalubridad, analfabetismo, alta mortalidad infantil, etc. (19)

Además de los peones acasillados, en el sector agrícola coexistían algunas aldeas indígenas (el 15% para 1910) con -

reducidos terrenos comunales; y los ranchos, medianadas propiedades que sólo proporcionaban lo necesario para el autoconsumo. (20)

Con todo, la fuerza de trabajo en la agricultura creció un poco más aceleradamente que en las manufacturas y los servicios, ocupando el 65% de la población en 1910. (21) Cabe añadir que en la primera década de este siglo los salarios agrícolas se rezagaron con respecto a los precios de los bienes de consumo, deteriorando el nivel de vida aún en comparación con 1877. (22)

Según Tannembaum (23) durante el porfiriato no se creó una clase media, pero los datos que nos proporciona Rozen zweigh (24) indican que los técnicos y profesionistas aumentaron en 30% entre 1895 y 1910; los empleados privados crecieron en 3.5 veces, los comerciantes aumentaron en 18%, los empleados de gobierno en 5%, y las fuerzas armadas en 10%.

Resumiendo podemos afirmar que al momento de estallar la Revolución Mexicana ^{México} era un país dependiente, dependencia que tiene sus raíces desde la conquista y que se acentuó durante la época porfirista. En este período la economía mostró una tendencia al crecimiento, pero a costa de una pérdida de autonomía y de injusticia social en el interior.

En estas condiciones, la política exterior de México -- fué siempre defensiva, como respuesta a las agresiones sufridas por parte de los países poderosos. Después de la derrota de Maximiliano México se ganó cierto respeto a nivel internacional, dejando claros sus principios de autodetermi-

nación y de no-intervención. Esto despejó el camino a Díaz, quien estableció relaciones amistosas con todos los países, y especialmente con los Estados Unidos como requisito a su proyecto económico interno, para el cual era necesaria la atracción de capital extranjero. De ahí en adelante las relaciones exteriores de México estarían concentradas con los Estados Unidos, tanto por la proximidad geográfica como por el hecho de que este país llegó a ocupar el primer lugar en el concierto de países capitalistas desarrollados, desplazando poco a poco a la Gran Bretaña.

En el aspecto político se trata de una República Democrática, Representativa y Federal, aunque en la realidad la centralización del poder en el Ejecutivo y la poca participación de la población en asuntos políticos era un hecho indiscutible. En el aspecto social, la gran masa de la población era rural, con un alto índice de analfabetismo y pobreza generalizada. En tales condiciones de debilidad del país, la política exterior era también débil, sin capacidad real para imponer en el exterior sus intereses nacionales.

Finalmente, los elementos estudiados en este apartado van a ser un factor explicativo de las relaciones México-Estados Unidos durante 1914-1920, pero antes es importante estudiar otros factores internos.

1.2 Revolución Mexicana

En el presente apartado abordaremos la situación política interna desde el estallido de la revolución en 1910 hasta la muerte de Madero, con el fin de tener una visión general de los antecedentes inmediatos de nuestro objeto de estudio.

(1)

Existe bastante consenso entre los autores respecto a las causas de la revolución. Según Lorenzo Meyer: (2)

"El sistema político porfirista, poco institucionalizado, fué incapaz de adaptarse a los rápidos e importantes cambios aparecidos en el sistema social, producto del buen éxito de sus políticas de desarrollo económico. El resultado -- fué la Revolución Mexicana."

Serían los sectores medios, rurales y urbanos, los dirigentes del malestar social en contra de un sistema que obstaculizaba las posibilidades de movilidad social, política, económica y cultural por la preeminencia de los grupos latifundistas o de los grandes capitales extranjeros. Tannenbaum considera que la Revolución Mexicana fué dualista, del campo contra la ciudad, de la población indígena contra una estructura social y económica feudal. Hansen (4) afirma que las tensiones provocadas en gran medida por las condiciones prevalcientes en el México rural se combinaron con un creciente desafío al sistema político de Díaz para precipitar la Revolución Mexicana, destruyendo el sistema porfirista de desarrollo económico. Para Ceceña (5) la Revolución Mexicana fué un movimiento popular y de la pequeña y mediana burguesía

sía mexicana contra el dominio extranjero y el latifundismo.

Entre los factores externos que pudieron haber influido en el estallido de la revolución están: la crisis mundial del capitalismo en 1907, que afectó gravemente la economía mexicana tanto en su actividad industrial como en sus exportaciones y en el nivel de los precios internos, los preparativos de la Primera Guerra Mundial, la revolución de 1905 en Rusia, y las revoluciones populares en otras partes del mundo. (6)

Existen las más diversas interpretaciones sobre los objetivos que persiguió la Revolución Mexicana: independencia económica y desarrollo del capitalismo; solucionar los problemas de las masas, abolir la dictadura y someter a la burguesía; reformas internas y limitación del control extranjero en la política y economía interna, etc. (7) En realidad, eran múltiples los orígenes y propósitos de las fuerzas revolucionarias.

1.2.1 La Etapa Maderista

Es de todos conocida la trayectoria de la Revolución Mexicana, existiendo una amplísima bibliografía al respecto, (8) por lo que nos limitaremos a presentar un breve resumen de la misma.

La Revolución Mexicana se fué gestando a partir de 1900 con la formación de varios grupos de oposición, principalmen

te el anarquista (partido liberal de los hermanos Flores Magón) y el liberal moderado encabezado por don Francisco I Madero.

En 1908 el Presidente Porfirio Díaz concedió una entrevista al periodista norteamericano Creelman, en la cual afirmaba que renunciaría a la presidencia en las siguientes elecciones, en vista de que México ya estaba preparado para la vida democrática. El mismo año, animado por esas declaraciones, Madero publicó su libro "La sucesión presidencial en 1910", donde examinaba los males de la dictadura en la historia de México. En Madero cristalizó la oposición a Díaz. Llevó a cabo su campaña por todo el país con el lema "Sufragio efectivo, no reelección", consiguiendo tal renombre que Díaz lo mandó apresar en junio de 1910. Su familia pagó la fianza y Madero salió hacia los Estados Unidos, donde publicó su Plan de San Luis Potosí. En él llamaba a la nación para levantarse en armas el 20 de noviembre de 1910, ante la reelección de Díaz.

Empezaron los enfrentamientos entre los revolucionarios y el gobierno, quien no pudo acabar con Madero en vista de la creciente sublevación, sobre todo en la zona norte del país. Madero finalmente triunfó sobre Díaz, pero como sólo buscaba su derrocamiento más que verdaderas y profundas soluciones a los problemas nacionales, aceptó firmar el Convenio de Ciudad Juárez el 21 de mayo.

Entre otras cosas se estipulaba el exilio de Díaz y el establecimiento de un gobierno provisional en tanto se prepa

raban las siguientes elecciones.

Cuando triunfó la revolución maderista aún no se tenía una idea central de lo que se haría. El tratado de paz de -- Ciudad Juárez implicaba una transacción con el antiguo orden, pues continuarían los mismos poderes legislativo y judicial, el ejército y la policía. Con esto Madero sólo consiguió la desilusión de muchos de sus seguidores, como Zapata.

Con todo, Madero ganó las elecciones presidenciales. Subió al poder el 6 de noviembre de 1911 con una línea política demasiado suave para los requerimientos del momento. La prensa emprendió una campaña en su contra que influyó en la opinión pública.

Así, empezaron a proliferar revueltas en su contra. (9) Aparte de la sublevación Zapatista se levantaron en armas -- Bernardo Reyes y Pascual Orozco, quienes fueron derrotados -- por el momento. En octubre de 1912 Félix Díaz, sobrino de -- don Porfirio, organizó un cuartelazo en Veracruz que también -- fué reprimido. Madero encarceló a Díaz y a Reyes, quienes en -- prisión fraguaron un golpe que llevaron a cabo el 9 de febre -- ro de 1913, una vez liberados por el ejército insubordinado.

El general Reyes dirigió el asalto a Palacio Nacional, -- donde murió en un encuentro con el general Lauro Villar, -- comandante militar de la plaza. Villar resultó herido y Madero -- lo sustituyó por Victoriano Huerta. Huerta y Díaz se confab -- laron para destruir a Madero, preparando lo que se conoce -- como "La decena trágica".

El 18 de febrero se firmó un pacto entre Díaz y Huerta en la embajada norteamericana, ya que el propio embajador -- Henry Lane Wilson los había ayudado. Huerta también estaba apoyado por la Iglesia y el ejército. Impuso un régimen de terror, tratando de volver al modelo porfirista.

Madero y Pino Suárez, presos en el Palacio Nacional el 18 de febrero de 1913, fueron asesinados el día 22 con el -- pretexto de que intentaron fugarse.

La oposición a Huerta no tardó en aparecer. Zapata continuó luchando en Morelos, con un Plan de Ayala reformado. (10) La Casa del Obrero Mundial (COM) se opuso a Huerta abiertamente. Este disolvió las cámaras el 11 de octubre de 1913, encarcelando a los miembros que no fueran del partido católico. Pronto se perfiló una gran fuerza revolucionaria, proveniente del norte del país, para combatir a Huerta. Efectivamente, don Venustiano Carranza redactó su Plan de Guadalupe y aglutinó bajo su mando a los tres ejércitos más importantes: el del noreste, encabezado por Alvaro Obregón, el -- del noreste, por Pablo González y la famosa División del Norte, por Francisco Villa.

Los tres ejércitos avanzaron por la línea ferroviaria hacia la ciudad de México, conquistando sucesivas victorias en los primeros meses de 1914.

Los hechos subsiguientes se encuentran en estrecha relación con la política norteamericana hacia México, de manera que antes de pasar al nivel de interacción dejaremos cla-

ro cuáles fueron las influencias económicas, políticas y sociales que incidieron en la política exterior de México frente a Estados Unidos.

1.3 Situación socio-política interna

La sociedad mexicana hacia 1914 se encontraba estratificada de la siguiente manera:

Clase baja: peones, campesinos independientes y obreros.

Clase media: profesionistas, burócratas, comerciantes y rancheros.

Clase alta: Gobernantes, terratenientes, burguesía extranjera y nacional, alto clero y generales.

Como podemos darnos cuenta en el cuadro No. 3 la mayor parte de la población se dedicaba a la agricultura; en segundo lugar, con bastante margen a los servicios; y en tercer lugar a la industria. Podemos afirmar que se trataba de una población básicamente rural.

Ahora bien, durante la Revolución Mexicana las clases sociales sufrieron una lenta etapa de redefinición. Se acabó con gran parte de la clase terrateniente, la Iglesia perdió poder, el ejército se desintegró, el gobierno cambió de manos, la burguesía nacional adquirió un nuevo impulso y la burguesía extranjera continuó, pero bajo ciertos lineamientos establecidos por el nuevo Estado, si bien dependiendo de la relación de fuerzas interna y externa. Persistió una gran masa campesina y una pequeña clase obrera.

CUADRO No. 3

Población económicamente activa por grupo de industria
(Millares de personas)

	1895	1900	1910	1921
Población total	12,632	13,607	15,160	14,335
Economicamente activa:				
Agricultura	2,976	3,178	3,584	3,483
Industria extractivas	89	107	104	26
Otras Industrias	604	696	699	535
Servicios y otras actividades	1,093	1,150	950	843

Fuente: Clark Reynolds. La economía mexicana en cifras. Su estructura y crecimiento en el siglo XX. México, FCE. 1970. p. 440

Los campesinos fueron los principales protagonistas de la revolución de 1910 y los menos favorecidos por la misma. Puesto que no dirigieron el movimiento, este no llegó a servir a sus intereses. (1) No sabían de ideologías ni de manifiestos y las únicas reformas que les interesaban eran las del reparto de tierras. Para ganarse el apoyo de los campesinos Madero publicó el Plan de San Luis Potosí; (2) pero una vez en el poder se comprometió a desarmar a los campesinos que lo habían ayudado. Zapata condicionaba el cumplimiento de la orden a la puesta en vigor del mencionado plan, pero la negativa de Madero al respecto los llevó a un rompimiento definitivo, publicando Zapata su Plan de Ayala.

Asimismo, cuando Villa ya estaba casi derrotado por Carranza expidió en León, Guanajuato (mayo de 1915) una ley agraria tendiente a crear "una clase social rural relativa -

mente acomodada". (3)

A petición de los radicales constitucionalistas y para arrebatarse la bandera agraria a villistas y zapatistas, Carranza publicó un decreto el 6 de enero de 1915, que contenía importantes reivindicaciones para los campesinos. (4) La Soberana Convención Revolucionaria también elaboró dos documentos: La Ley Agraria del 26 de octubre de 1915 y el Programa de Reformas Político-sociales de la Revolución. (5)

De esta manera, paralelamente a los encuentros armados se libró una guerra de promesas, leyes y decretos en la que siempre tuvo la iniciativa el bloque de Carranza. Las facciones revolucionarias competían por obtener el apoyo del campesino distribuyendo armas y programas de reforma agraria.

En realidad, de 1910 a 1920 las tierras se tomaron por la fuerza en su mayoría. (6) Es imposible determinar la cantidad de tierras que cambió de manos en forma ilegal, pero posiblemente no fueron muchas. En forma legal, durante el gobierno de Carranza se repartieron escasamente 167 936 hectáreas, que representan el 0.1% de la superficie total de México. (7)

Estos datos ponen de manifiesto que el reparto de tierras nunca fué resuelto de raíz y sólo sirvió como medio de control político de la población. Los cambios sociales no fueron suficientes para modificar la estructura en que evoluciona la sociedad rural marginal. Continuó su característica heterogeneidad, analfabetismo y desnutrición. (8)

Por su parte, a los obreros no les fué mejor que a los-

campesinos. Ni Madero, ni Huerta favorecieron a la clase obrera, aunque en teoría se decretaron reformas que no pasaron del papel. (9)

Los obreros afrontaron momentos sumamente difíciles sobre todo en 1915-1916 por la inflación y la inquietud de los tiempos, lo que incrementó el conflicto entre mexicanos y extranjeros, característica de las relaciones obrero-patronales desde 1900. El obrero demandaba, entre otras cosas, igualdad de beneficios con respecto a los extranjeros, quienes gozaban de los mejores empleos y los mejores salarios. (10)

Aprovechando la situación de descontento, Carranza reformó el Plan de Guadalupe en diciembre de 1914, incluyendo reivindicaciones sociales y garantizando la expedición de leyes para mejorar sus condiciones de vida. Los obreros sindicalizados se unieron a Carranza mediante un pacto con la COM.

Posteriormente, una serie de huelgas pugnando por la satisfacción de sus demandas decidieron a Carranza a ejercer una violenta ofensiva contra sus antiguos aliados, hasta que finalmente cerró la COM el 31 de julio de 1916. (11)

Respecto a las reformas sociales plasmadas en la Constitución, los artículos 27 y 123 son los únicos logros desde el punto de vista social y político. A pesar de las reformas prometidas a obreros y campesinos Carranza aplazó la aplicación de las mismas, ya sea porque estaba muy ocupado con los

problemas suscitados con Estados Unidos o porque no consideró dar más concesiones a los radicales, ya que tenía en sus manos el poder. (12)

Por otra parte, es un asunto altamente polémico determinar qué clase social tomó el poder al finalizar la lucha armada. Lo que está claro es que no fueron los campesinos ni los obreros. Algunos autores opinan que fué la clase media, otros que fué la pequeña burguesía, otros que fué una burocracia político-militar y otros que se formó de caudillo intermedios que tendían a ser miembros insatisfechos o marginados de las clases medias. (13)

Lo cierto es que la Constitución organiza un nuevo modelo capitalista, procurando el Estado la promoción de la clase de la cual se hizo depender el desarrollo del país. (14)- A partir de ese momento los capitalistas estarían formados por generales y políticos que participaron en la revolución, y sus amigos. En efecto, dentro del carrancismo surgió un nuevo grupo dirigente para el cual la Revolución vino a ser una fuente importante de enriquecimiento personal y de cuyas filas pronto saldría una nueva burguesía. Esta clase se opuso a las compañías extranjeras, basada en el antagonismo natural de una burguesía en ascenso frente a la hegemonía de las grandes empresas extranjeras. (15)

Es cierto que la Constitución también incluye aspiraciones populares, pero esto responde más bien a la necesidad de contar con un amplio consenso y legitimidad ante las masas. La mayoría de la población mexicana se sentía desilusionada-

con su triunfo de papel, plasmado en la constitución. Ahora el único factor aglutinador de las diferentes fuerzas sociales era la figura presidencial. En México existía una fuerte tradición de presidencialismo, que recogió la Constitución de 1917. (16) En ella se establece un ejecutivo extraordinariamente poderoso, de tal manera que ninguno de los otros dos poderes podían fiscalizar las acciones del Presidente. Se amoldaron las instituciones euroamericanas jurídicas y políticas de acuerdo a las exigencias del país, pues una democracia representativa de tipo clásico o un régimen parlamentario hubieran provocado una lucha permanente entre las diferentes facciones.

Así, las facultades presidenciales coinciden con los poderes reales del caudillo, por eso se pensó en la institucionalización del poder personal. De esta manera, el presidente gozaría de un poder fuerte, simplemente por su calidad de presidente y, por el poder de la institución presidencial. La constitución puso en manos del ejecutivo instrumentos para convertirse en árbitro de todos los conflictos sociales. (17)

Por otra parte, se alimentó en las masas la imagen del Presidente como un seguro conductor del pueblo, de tal manera que éste no tenía que preocuparse (ni podía, ni sabía cómo hacerlo) por asuntos de política y menos aún de política exterior. Al hablar de democracia, con todo y la Constitución, no podemos negar que existe un México social y políticamente marginal, y que continuaron las pautas y costumbres-

anteriores a la revolución en cuanto a pobreza, desnutrición, analfabetismo y regionalismo. (18)

En conclusión, las masas que hicieron la revolución no fueron las beneficiarias de la misma. Para que lo hubieran sido se necesitaba una revolución socialista que no permitieron ni las condiciones estructurales del país ni la ideología de los líderes. La preocupación inmediata de la mayoría de la población seguía siendo su supervivencia diaria, nunca cuestionar la política exterior o tratar de influir en ella. Si en algo llegaron a participar las aspiraciones populares, indirectamente, en política exterior, fué respecto al artículo 27 constitucional que afectaba los intereses petroleros pero este asunto lo abordaremos en otro apartado por el momento basta dejar claro que las masas no tuvieron participación o influencia sobre la política exterior, que el Presidente contaba con todas las prerrogativas para tomar decisiones, y que Carranza trató de favorecer a la burguesía nacional en un proyecto de desarrollo capitalista.

Abordaremos a continuación la situación económica interna de México como otro de los factores causales de su política exterior.

1.4 Situación económica interna.

Al iniciarse la lucha armada la expansión económica se interrumpió bruscamente, salvo en los sectores minero y petrolero. (1)

Los años que van de 1910 a 1920 parece que fueron perdidos para México en cuanto a crecimiento económico. En realidad, la escasez de material y fuentes estadísticas, impiden una investigación a fondo de la estructura económica de México en ese período, pero los especialistas en la materia coinciden en la existencia de una recesión y estancamiento económico. (2)

"Los años de revolución y 1913-1916 en particular, se señalaron por una gran destrucción y desorganización que --- afectaron en diferentes grados todas las fases de la vida económica y todas las regiones de México. La seguridad, la confianza y el crédito público desaparecieron. La moneda quedó destruída y el sistema bancario fué casi completamente eliminado. Las instalaciones ferrocarrileras desaparecieron y las comunicaciones quedaron desquiciadas. La población ganadera se vió seriamente disminuída y la producción agrícola se contrajo gravemente. La producción minera se redujo hasta que los precios de guerra ocasionaron una mayor producción frente a grandes dificultades. Los gastos públicos aumentaron y los ingresos públicos recuperaron su nivel normal sólo por la concurrencia accidental del desarrollo petrolero y la recuperación minera bajo el estímulo de la guerra europea." (3)

Por otra parte, la participación de la población económicamente activa en el total disminuyó de 35% en 1910 a 31% en 1930. Aunque las cifras totales fueron mayores en 1930, en relación con la población global hubo un descenso notable. A pesar de las muertes causadas por la revolución no cambió la composición de la fuerza de trabajo. El porcentaje de hombres entre 16 y 30 años pasó del 27% en 1910 al 26.9% en 1921. (4)

Respecto a la producción en la minería, petróleo, manufacturas y agro, Reynolds (5) afirma que los grandes enclaves mineros y petroleros, como no fueron afectados directa-

mente por la lucha armada, crecieron a una tasa del 5.6% --- anual; la manufactura, que dependía más de los mercados in - ternos aumentó solamente a razón de 1.7%. La producción agrí cola se vió aún más seriamente dañada, pues sólo creció a ra zón de 0.1% anual. (6)

En cuanto al comercio exterior, la revolución modificó - muy poco su patrón. De 1910 a 1920, con sólo breves interrup ciones, continuaron las exportaciones mineras y petroleras a consecuencia de la demanda provocada por la guerra mundial. Además, las zonas mineras y petroleras casi no fueron afec - tadas por la revolución, así como las aduanas fronterizas y - los puertos. Los revolucionarios eran más conscientes de la ne - cesidad de las importaciones para su abastecimiento y de las exportaciones para la obtención de divisas. (7)

En el cuadro No. 4 podemos observar que las fluctuacio - nes en el comercio exterior fueron mínimas. Solamente el año de 1920 registra una considerable diferencia con respecto a - 1910-1911.

Paradójicamente el dualismo económico del porfiriato se agudizó con la revolución en el comercio y la producción. -- Las exportaciones de materias minerales pasaron del 60% de - los bienes intercambiados en 1910, al 76% en 1926. Dentro de ellos el petróleo representó más del 90%, en segundo lugar - estaban las materias vegetales y al final los productos manu facturados y animales. (8)

Respecto a las importaciones, destacan por su importan -

cia, para 1921, en orden jerárquico decreciente: materias vegetales, minerales, animales, máquinas y aparatos, tejidos y manufacturas, productos químicos y farmacéuticos, y otros de menor importancia. (9)

CUADRO No. 4
VALOR TOTAL DEL COMERCIO EXTERIOR DE MEXICO
(MILLONES DE PESOS)

ANOS	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES
1910-1911	294	206
1911-1912	298	183
1912-1913	300	192
1913-1914	319	171
1914-1915	411	139
1916	487	85
1917	307	190
1918	376	276
1919	394	237
1920	855	397

Fuente: Diego López Rosado, *Op. Cit.* p. 458

En cuanto a la distribución geográfica del comercio exterior, en el cuadro No. 5 podemos apreciar que existe una concentración del intercambio comercial con los Estados Unidos. Este país absorbió entre el 63% y el 77% de las exportaciones, y entre el 58% y el 65% de las importaciones. En esta época la balanza comercial era favorable a México. (10)

Europa pasó a un segundo plano, absorbiendo entre el 25% y el 35% de nuestro comercio exterior. La tendencia general fué la disminución de las importaciones y el incremento de las exportaciones, pasando la balanza comercial de deficitaria a superavitaria en los últimos años.

Respecto a la inversión extranjera, declinó drásticamente entre 1910 y 1920 debido a la inseguridad que presentaba-

el país y a los esfuerzos del gobierno para reducir la participación del capital extranjero en la economía y tener el control de su propio destino. (11)

Lo cierto es que durante la revolución se vieron más afectadas las empresas mexicanas pequeñas, mineras y petroleras, que las grandes compañías extranjeras. En particular el gobierno mexicano no fué demasiado estricto en la afectación de propiedades norteamericanas, asunto que abordaremos posteriormente. Sólo destacaremos que para financiar el costo de la revolución se requería de un aumento de impuestos a los sectores tradicionales, cosa que sólo podía lograrse si se les permitía su desarrollo. (12)

El crecimiento de la propiedad extranjera de los activos nacionales pudo haber aumentado entre 1910 y 1920, pero existen dudas para los años intermedios. (13)

Por su parte, los préstamos extranjeros escasearon en vista de que el gobierno se negaba a reconocer las deudas anteriores y amenazaba con la expropiación. Esto deterioró las relaciones financieras de México con el exterior, de modo que Carranza no logró obtener fondos sino con los bancos locales. (14) También obtenía recursos de la emisión de papel moneda. (15)

Finalmente, las organizaciones empresariales jugaron un papel importante en la vida económica de México a partir de la Constitución de 1917, ya que fueron promovidas por el gobierno en un intento de reconstrucción económica del país. (16)

CUADRO No. 5
MEXICO: COMERCIO EXTERIOR POR CONTINENTES
(MILLONES DE DOLARES)

	1900-01	1905-06	1910-11	1935	1940	1945	1950	1955	1960
Importación Total	63.9	109.7	102.5	112.8	123.9	330.8	509.0	883.7	1,186.4
América.....	35.1	73.3	57.7	75.0	102.0	309.3	445.8	734.2	904.3
Estados Unidos....	34.6	72.8	56.2	73.6	97.6	272.6	429.6	700.9	855.1
Resto de América..	0.5	0.5	1.5	1.4	4.4	36.7	16.2	33.3	49.2
Europa.....	28.3	35.9	43.3	35.3	17.1	16.2	52.9	128.2	248.2
Asia.....	0.5	0.5	1.5	1.9	3.7	---	5.1	9.3	23.3
Africa.....	---	---	---	0.3	0.4	0.2	0.3	0.8	1.2
Oceanía.....	---	---	---	0.3	0.7	5.1	4.9	11.2	9.4
Exportación Total	71.6	135.2	146.3	208.3	177.8	262.3	501.6	621.8	631.8
América.....	59.1	95.3	114.9	143.4	162.4	260.2	464.8	496.9	487.8
Estados Unidos....	56.2	92.8	111.9	130.9	159.1	219.0	433.2	460.2	454.8
Resto de América..	2.9	2.5	3.0	12.5	3.3	41.2	31.6	36.7	33.0
Europa.....	12.5	39.9	31.4	59.0	9.6	1.5	27.4	85.5	85.4
Asia.....	----	----	----	3.9	5.4	0.2	8.4	37.0	53.3
Africa.....	----	----	----	0.3	0.2	0.4	0.9	0.9	2.6
Oceanía.....	----	----	----	1.7	0.2	---	0.1	1.5	2.7

Fuente: Diego López Rosado: Curso de Historia Económica de México, Mex. UNAM, 1973 p. 460

En Conclusión

"No había nada de muy revolucionario en la política económica nacional de Carranza. Lo que éste se propuso fundamentalmente fué restablecer las condiciones del porfiriato en beneficio de grandes segmentos de la clase alta tradicional de México y de su nueva burguesía. El propósito de Carranza era el de ganarse a estos grupos a expensas tanto de los intereses extranjeros como de las clases más bajas de la sociedad mexicana, sobre cuyos hombros había de recaer la carga de los costos de la revolución...". (17)

El proyecto económico del carrancismo nunca pretendió abandonar el sistema capitalista, y dentro de éste la posición de México dejaba mucho que desear. Europa fué pasando a un segundo plano en la economía mexicana y los Estados Unidos ocuparon su lugar. Sin la vinculación económica con este país, la situación hubiera sido suicida para México. Era imposible cualquier proyecto de desarrollo nacional tal como Carranza lo concebía sin la colaboración norteamericana. Y así, continúa la dependencia a pesar de la revolución. En política exterior, como veremos más adelante, Carranza trató de defender la independencia del país, lo cual era sumamente difícil mientras persistieran los lazos de dependencia tan agudos.

Esta contradicción entre la realidad económica y las pretensiones en política exterior fué una constante durante el periodo carrancista.

1.5 Ideología de la Revolución Mexicana

Para completar el cuadro de la situación interna en México sólo resta establecer los factores ideológicos. (1)

La mayoría de los autores coinciden en que la Revolución Mexicana no tuvo un carácter monolítico, fué pragmática, experimental y tentativa, hecha por instinto. (2) Pero si bien no existía una ideología bien definida, había un conjunto de ideas que se fueron modificando en el curso del proceso revolucionario. En el presente trabajo llamaremos a este conjunto de ideas "ideología de la Revolución Mexicana".

Remontándonos un poco atrás, el liberalismo de Juárez -- no fué capaz de construir una nueva organización político-social en la cual se realizaran los principios de igualdad y libertad en que se inspiraban los liberales. Posteriormente los porfiristas justificaron el privilegio de los propietarios -- bajo la idea de que era necesario proteger a quienes poseyeran la riqueza social, ya que la pobreza engendraba anarquía. (3) Los escritores positivistas prepararon el terreno ideológico de la dictadura bajo el lema comtiano de "orden y progreso".

La oposición al positivismo porfiriano empezó a darse en el "Ateneo de la Juventud", pero su importancia como precursor ideológico de la revolución fué muy limitada. (4) Mayor importancia tuvo el Partido Liberal Mexicano, cuyos objetivos en un principio eran la democracia, anticlericalismo y libre empresa. Poco después incluyeron el antilatifundismo, redistribución de la propiedad territorial y elevación a ley de los derechos de los trabajadores urbanos. Estos principios fueron recogidos por el constituyente de 1917. (5)

Por su parte, Madero representaba el disentimiento de un

pequeño número de familias oligárquicas. El mismo provenía -- de una rica familia aristocrática con grandes intereses en la minería, agricultura, comercio y banca. Las ideas políticas de Madero provenían de la democracia anglosajona y de la i -- gualdad francesa. (6) También adoptó las posiciones políticas neoliberales de las clases medias: democratización, constitu -- ción y legalidad. A su manera de ver, el verdadero mal radi -- caba en la dictadura, y si ofreció reformas socioeconómicas a las masas fué por conveniencia política, ya que sin su apoyo -- el fracaso era seguro.

Cuando Madero fué derrotado los diferentes jefes revolu -- cionarios se unieron con el objetivo común de destituir a -- Huerta, después de lo cual la lucha de facciones se intensifi -- có. Los zapatistas defendían la causa agraria y estaban con -- vencidos de que sus necesidades no se resolverían sólo con -- un gobierno liberal-democrático, así que eran radicales con -- el problema de la tierra. (7)

Por su amplio aspecto social el ejército villista no era tan radical como el zapatista respecto a la tierra. Villa ve -- ía su causa en un principio en forma idéntica a la de Madero, pero después fué radicalizando poco a poco. A diferencia de -- Zapata, no tenía una ideología muy distinta a la de Carranza.

Carranza por su parte, pensaba que las reformas libera -- les ya habían sido logradas con la revolución maderista, y -- deseaba impedir reformas sociales profundas, así que únicamen -- te incorporó algunas reformas socioeconómicas ante el peli -- gro de la división entre sus filas. (8)

Ya en el poder el positivismo prevaleció en los intelectuales que siguieron a Carranza: Roque Estrada, Palavicini, Manero, Carlos Trejo, Adrés Molina Enríquez, Pastor Rouaix, etc. Fuera de las aportaciones de Madero los intelectuales -- constitucionalistas no llevaban al Constituyente más bagaje ideológico que su experiencia práctica. (9)

En palabras de Córdova, Carranza, ranchero emprendedor del norte, difícilmente aceptaría el parasitismo de las clases tradicionales. Su idea de la sociedad era individualista, de hombres prósperos que vivieran democráticamente, rigiendo sus relaciones por el derecho. El progreso nacional se mediría a través del progreso de cada uno de sus ciudadanos. El autoritarismo de Carranza es consecuente con su rígida concepción de gobierno fuerte y por encima de todos los grupos, pero no niega el principio de la conciliación. Para Carranza el gobierno es la administración, y ésta no la puede desarrollar con eficacia sin un poder ejecutivo presidencialista. (10)

Otra de las características del gobierno de Carranza es su marcado nacionalismo. (11) En la Constitución de 1917 se establecen limitaciones a las prerrogativas de los enclaves extranjeros dentro de la economía Mexicana. Sin embargo debemos admitir que el desarrollo siempre ha sido concebido como "relativamente independiente" pues no logró romper la relación de dependencia. Sólo se buscaron mejores condiciones de convivencia con el imperialismo. (12)

Así, la historia diplomática del constitucionalismo es una lucha continua por salvaguardar los principios de no-in

intervención e igualdad de trato, contra la prepotencia y las soluciones de fuerza norteamericanas. Sin embargo, se trató de una autonomía política que no modificó la dependencia económica de México. Para eso hubiera sido necesario otro tipo de revolución, y en ese momento histórico no existía otro modelo a seguir aparte del norteamericano. Carranza no era marxista, sino heredero de una clásica tradición liberal,

con limitaciones naturales de la pequeña burguesía determinadas por su condición de propietario.

Frente a la penetración extranjera Carranza usó el nacionalismo. A tal efecto se considera a la nación como un pueblo de obreros y campesinos y se fomenta el sentimiento antinorteamericano ante las intervenciones y el trato privilegiado a los extranjeros. A estos no se les negaba la entrada de sus capitales, sólo se les pedía renuncia a sus privilegios y a la protección diplomática de sus gobiernos. Este principio formaba parte de la Doctrina Carranza, cuyas ideas fundamentales son las siguientes:

"Desconocimiento de la Doctrina Monroe porque ella constituye una tutela arbitraria y forzoza, impuesta sobre países que no la han solicitado ni la necesitan; tutela que ha causado dificultades a las repúblicas hispanoamericanas con violación de sus soberanías.

1. Todas las naciones son iguales ante el derecho. En consecuencia deben respetar mutua y escrupulosamente sus instituciones, sus leyes y soberanía, sometiéndolas estrictamente y si excepción al principio universal de la no-interven --

ción.

2. Nacionales y extranjeros deben ser iguales ante la soberanía del Estado en que se encuentran, de consiguiente ningún individuo debe pretender una situación mejor que la de los ciudadanos del país donde se va a establecer, ni hacer de su calidad de extranjero un título de protección y privilegio.

3. Las legislaciones de los Estados deben ser uniformes y semejantes en lo posible, sin establecer distinciones por causa de nacionalidad, excepto en lo referente al ejercicio de su soberanía.

4. La diplomacia debe velar por los intereses generales de la civilización y por el establecimiento de la confraternidad universal; no debe servir para la protección de intereses particulares, ni para poner al servicio de éstos la fuerza y la majestad de las naciones. Tampoco debe servir para ejercer presión sobre los gobiernos de los países débiles, a fin de obtener modificaciones a las leyes que no convengan a los súbditos de los países poderosos."

Los revolucionarios triunfantes no se consideraban a sí mismo y al movimiento político que representaban como enemigos de los imperialistas, porque estaban conscientes de que era necesaria la ayuda económica de los países más avanzados para lograr el desarrollo del país. Pero como su objetivo era convertir al Estado en el motor del desarrollo nacional era necesario combatir los poderes que obstruían ese propósito. Desde este punto de vista la penetración económica del

imperialismo resultaba una necesidad del desarrollo económico de México, a condición de que el imperialismo aceptara la autoridad del Estado en la economía nacional. Así, el nacionalismo no plantea el rompimiento con los Estados Unidos, sino mejores condiciones de negociación. (13)

Finalmente, Carranza era consciente del peligro que entrañaba un rompimiento con los Estados Unidos, pero también sabía que sólo su intransigencia en asunto de soberanía nacional podía garantizar la existencia de México como nación.

Para concluir, la ideología de la pequeña burguesía resultó triunfante: liberal, en defensa de la propiedad privada, Estado de derecho, régimen de libertades públicas y nacionalismo.

A excepción del último, ninguno de los puntos anteriores entraban en contradicción con la ideología norteamericana. -- Por el contrario, el nacionalismo significaba la autodeterminación, la no-intervención y la igualdad de las naciones. Esto implicaba una transformación en la naturaleza de la inversión extranjera, tendiente a disminuir la dependencia, y por lo mismo fué el punto de conflicto más importante en las relaciones con los Estados Unidos.

Si bien Carranza era bastante conservador con sus ideas y acciones en el interior del país, en este aspecto del nacionalismo frente al exterior fué definitivamente radical. Su ideología pequeñoburguesa nacionalista con aspiraciones de un desarrollo nacional independiente condicionó en parte la política exterior de México.

Ahora bien, una vez abordados los factores internos que influyeron en la política exterior de México durante el período que nos ocupa, pasaremos a estudiar la contraparte norteamericana.

CAPITULO II

ESTADOS UNIDOS

En el presente capítulo abordaremos los factores internos que incidieron en la política exterior norteamericana durante el gobierno de Wilson.

2.1 Antecedentes históricos

Así como en México las pautas coloniales conformaron un país dependiente, la herencia colonial de los Estados Unidos condicionó su creciente superioridad de desarrollo.

En contraste con las ideas de los colonos españoles los ingleses llegaron al actual territorio norteamericano con una visión del mundo y actitudes totalmente diferentes. Inglaterra, con su revolución industrial, había transformado su sociedad y economía provocando un gran crecimiento; modificó su estructura interna, implementando políticas nacionales que fomentaban la industria, el comercio y la manufactura. Asimismo, su sistema político facilitaba la promoción del desarrollo y la remoción de obstrucciones al mismo. (1)

De esta manera, la idea de los colonizadores ingleses al llegar a norteamérica era la de fundar un gran país, donde ellos vivirían y trabajarían para su crecimiento en un ambiente ideal para fomentar las mejores cualidades humanas. Otro factor importante en el desarrollo económico norteamericano fue la religión protestante, por sus valores implícitos. Para

ella, el trabajo y el ahorro eran una forma de manifestar agradecimiento a Dios, esparciendo su grandeza. (2)

Sin una gran población y cultura preexistente, los mismos colonizadores trabajaron la tierra y se expandieron hacia el oeste, exterminando o aislando a las tribus indias, a las que jamás incorporaron a su sociedad. Esto dió como resultado una población bastante homogénea de hombres blancos con igualdad de derechos ante la ley. (3)

En la revolución de independencia norteamericana, en contraste con la mexicana, se buscaba la afirmación de un derecho garantizado parcialmente con anterioridad. Se fundaba la primera sociedad moderna, próspera, con alto grado de alfabetización, estable y bien organizada en lo político. En la fundación del Estado se reconocen los valores de la libertad ciudadana, igualdad y derecho a la propiedad privada.

"La América del siglo XVIII era una comunidad bien organizada, próspera y dotada de un gran potencial de crecimiento. No se daban cita allí el círculo vicioso de la pobreza, la explosión demográfica, la escasez de tierra y la ignorancia... Las colonias disponían ya de una estructura política estable, educación y riqueza ampliamente difundidas y gran número de útiles instituciones y prácticas comerciales y gubernamentales derivadas de su ascendencia europea, así como de una clase comercial agresiva y próspera..." (4)

El norte y el oeste iniciaron un rápido crecimiento industrial y demográfico, temiendo el sur, agrario y esclavista quedar relegado a una posición defensiva. El asunto se resolvió con la guerra civil y el triunfo del norte en 1865. Se terminó con la esclavitud y se inició la reconstrucción económica y la reintegración política del sur. Así, cobró nuevos ímpetus la revolución industrial en América, transforman-

dose la sociedad agraria en una potencia industrial de primer orden. A todo esto contribuyeron los siguientes factores: recursos naturales abundantes (tierra fértil, oro, hierro, carbón y petróleo), expansión de la agricultura, urbanización, apertura al tráfico del continente, crecimiento de la población multiplicado por la inmigración, y la herencia histórico-cultural, entre otras cosas. Estos factores y el desarrollo industrial se estimularon mutuamente. Aumentó el nivel de vida, y la escasez de mano de obra promovió el uso y desarrollo de la tecnología. (5)

Desde 1865 el comercio exterior americano se expandió a ritmo acelerado, pasando de 116 millones de dólares en 1834-1849, a 274 en 1850-1873, y a 1032 en 1897. El comercio interior fué también vigoroso, lo que llevó consigo una especialización regional y aumentó de la productividad. (6)

Hacia 1880 aparecieron las empresas gigantes dirigidas por profesionales, de tal suerte que para 1890 los Estados Unidos eran ya la primera potencia manufacturera del mundo y en 1913 producían la tercera parte de los recursos industriales del planeta. En 1900 Estados Unidos era la tercera potencia marítima mundial. (7)

El éxito en el aspecto económico se manifestó en otros valores como la educación de los hijos, la vida familiar, la instrucción y la religión. "Los padres enseñaban a sus hijos que el trabajo era un deber y la flojera un pecado; en las escuelas narraban historias de éxitos y se subrayaban los valores que habían sido necesarios para su logro." (8)

Así, las actitudes y valores orientada hacia el éxito y la utilidad y los factores antes mencionados se conjugaron para sentar las bases de una economía fundada en la producción y distribución en masa.

2.1.1 Política exterior

En concordancia con una próspera situación interna, la política exterior norteamericana fué encaminada desde sus inicios a aumentar la grandeza del país.

En su texto "The rising American empire" Van Alstyne (9) afirma que el imperio americano era un deseo manifiesto desde la época colonial. Washington decía en 1783 que América era un "rising empire", un dominio que se podía expandir en población y en territorio hasta llegar a ser "el imperio más glorioso que jamás se recuerde". Por fortuna para los norteamericanos en esa tierra se dieron las condiciones materiales e ideológicas que harían posible la realización de sus sueños; una economía sana y floreciente sin el alto costo social que gastó Europa, un modelo político eficiente de balanza entre los tres poderes; una consolidación interna económica, política y social, la inexistencia de otra potencia en América que contrabalanceara ese poder, el deseo de crear un mundo nuevo de autentica democracia, los principios de competencia y suficiencia económica, etc.

Una idea importante en su política expansionista es la del "destino manifiesto". Estaban convencidos de que Dios les

había trazado un destino que consistía en expandir su gloria lo más lejos posible, lo que implicaba la responsabilidad de civilizar al mundo. Así, empieza su movimiento hacia el oeste y una política expansionista en el sentido territorial. En 1803 compraron la Louisiana a Napoleón Bonaparte por 15 millones de dólares; en 1814 ocuparon militarmente las Floridas con el pretexto de combatir a británicos e indios, logrando que en 1819 España se las "cediera" a cambio de que Estados Unidos retirara las reclamaciones que hacían los colonos norteamericanos a España. (10)

El siguiente paso en la formación de este imperio terrestre consistió en adueñarse de Texas, Nuevo México y Alta California mediante un plan preconcebido de "despojo legalizado" y como resultado de la guerra de 1847 entre Estados Unidos y México. (11)

La doctrina Monroe (1823) pretendía eliminar a Europa del continente americano para lograr una posición territorial hegemónica de los Estados Unidos y reservarse a América Latina como zona de influencia exclusiva. Para garantizar la ausencia de compromisos entre América Latina y Europa los Estados Unidos se preocuparon por unificar el sistema político (república, liberalismo, federalismo, etc.) para crear condiciones comunes diferentes a los regímenes monárquicos y conservadores europeos. (12) Así, la adopción en América Latina de formas republicanas de gobierno, con instituciones inspiradas en gran medida en los norteamericanos dió la impresión de que tenían sistemas políticos comunes, tendiendo a identi-

ficar la forma republicana de gobierno con la libertad y la democracia, en contraste con la tiranía de sistemas extracontinentales. (13)

Asociado al concepto de "destino manifiesto" los Estados Unidos se atribuyeron el derecho a ejercer la hegemonía, dada su superioridad "moral" frente a América Latina en organización política y dinamismo económico. (14)

Como señala Carlos Bosch (15) una vez que la economía norteamericana se fué desarrollando, el imperialismo terrestre cedió terreno al comercial, de empresa y finanzas en ese orden. El ejército norteamericano pasó de conquistador a policía en algunos países centroamericanos, con el fin de establecer las condiciones propicias al comercio y la inversión. También el gobierno pasó a ser instrumento de la empresa privada, protegiendo sus capitales invertidos en el exterior. En su intento por rivalizar con la hegemonía europea recurrieron a su experiencia histórica interna, los sistemas viejos de imperio, intriga política y presiones de todo tipo a los países latinoamericanos.

Posteriormente fué necesario completar la frontera terrestre con una frontera marítima que salvaguardar sus costas. La explicación fué dada por Turner en sus tesis de la frontera económica. Según este historiador Estados Unidos no había tenido revoluciones porque contaba con un gran territorio para expandirse, pero como la frontera terrestre se había terminado había que continuar con la frontera económica. Se dió entonces un consenso público y privado sobre la importancia de los

mercados foráneos para mantener la prosperidad y equilibrio interno norteamericano.

Así, el carácter de sus conquistas en el Caribe fué más bien económico y estratégico: dado que aún no podían competir con Gran Bretaña, la única salida era ganar tiempo. Plantearon a España la compra de Cuba, pero como no fué posible aceptaron por lo menos la promesa de no intervención de los demás países. (16)

El Tratado de París finalizó la guerra con España en Cuba y marcó el paso del tercer ciclo de la política internacional norteamericana: la gran finanza. (17) El gobierno norteamericano se presentaba como protector de sus ciudadanos y sus intereses, identificando los intereses nacionales con la propiedad y el comercio.

Las "Notas de las puertas abiertas" (1899-1900) sintetizan las características del imperialismo norteamericano en el presente siglo. Estas notas fueron enviadas por John Hay, secretario de Estado de Mc. Kinley a los países interesados en China, al reconocer que la política oriental pertenecía a Europa. En ellas se pide protección a la integridad territorial de China e igualdad de oportunidades en el comercio con dicho país.

El gobierno norteamericano afirmaba que la administración de territorios iba en contra de las instituciones norteamericanas; por lo tanto se pedía libertad de comercio y de los mares, y una organización internacional que garantizara la paz para el fortalecimiento de la democracia. Esto es, pro

mueve las condiciones adecuadas para el imperialismo económico justificando tal política con argumentos morales. Estados Unidos es anticolonialista sólo en el sentido de los imperios tradicionales. En esta ocasión el gobierno no actuó directamente, sino abriendo paso a la libre empresa y por medio de la labor misionera.

Posteriormente volvieron la vista hacia Japón como una necesidad de la navegación norteamericana. Contrario a lo sucedido con Haway y otras islas del pacífico donde eran más importantes los intereses estratégico-militares, el objetivo consistía en la penetración de capital y comercio. Lo único que restaba era comunicar el pacífico con el Caribe, para lo cual provocaron el nacimiento de la República de Panamá. (18)

Así al iniciarse el siglo XX los Estados Unidos habían creado un sistema estratégico que servía de base a su crecimiento económico e influencia política. Durante el gobierno del Presidente Theodore Roosevelt se dió la diplomacia del "Gran Garrote" y con su sucesor William Howard Taft la "diplomacia del dólar", en apoyo a sus inversionistas y en perjuicio de los países débiles. La presencia norteamericana se ha hecho sentir fuertemente en la vida económica, política, militar, cultural y diplomática de todos los países americanos, especialmente de México por ser su frontera inmediata. (19)

En conclusión, el siglo XX encuentra a Estados Unidos en una situación privilegiada: una economía floreciente, un sistema político estable y una sociedad con relativamente alto nivel de vida y educación en comparación con países como Méxi

co. Todo esto incidió en una política exterior agresiva y expansionista preocupada por la necesidad de mercados y la consolidación de su hegemonía en América y particularmente en México.

2.2 Situación interna.

El progresismo caracterizó la vida económica, política y social de Estados Unidos durante el período que nos ocupa.

El progresismo tiene su raíz filosófica en el populismo y en el socialismo. El populismo fracasó como tercer partido al aceptar en 1896 una candidatura conjunta con los demócratas que habían elegido al radical de Nebraska William Jennings Bryan para la presidencia. El Socialist Party of América (SPA) creado en 1901 aglutinaba a una gran variedad de hombres e ideologías. A pesar de que en las elecciones de 1912 obtuvo sólo el 6% de la votación algunos de sus principios fueron retomados por el movimiento progresista, cuyos objetivos eran bastantes mezclados, pues se buscó la seguridad económica para todos, en la tierra y en la fábrica, al tiempo que se preservó la libertad individual para mantener la movilidad social tradicional. (1) Al ser un conglomerado de grupos diversos tenía una ideología ampliamente compartida de reformas sociales liberales. Aunque podía ser una respuesta a las quejas de los pobres, en realidad cumplía la función tanto de atacar a la revolución como a la reacción y ganarse el apoyo de las clases medias. Así, la búsqueda imperialista de nuevos merca-

dos requería del orden interno, para lo cual era necesario -- controlar a las masas por medio de reformas.

Los viejos historiadores norteamericanos afirman que el progresismo debió su éxito a la creciente inquietud de la mayoría de la población, resuelta a establecer mejores condiciones de vida, ante las desigualdades económicas y sociales --- creadas por la industria y el capitalismo financiero. Otro -- grupo de historiadores destacó los elementos psíquicos sobre los materiales. Aseguran que los dirigentes del progresismo -- provenían de las clases medias altas que sentían temor a ser desplazados de la sociedad por las clases industriales y financieras por un lado, y por los sindicatos crecientemente poderosos por el otro. Una interpretación más reciente afirma -- que la socialdemocracia no avanzó en la era progresista, sino que en realidad se afianzó el control de las grandes empresas en la vida económica y política de los Estados Unidos. -- (2.)

Cualesquiera que hallan sido las causas del progresismo, lo cierto es que predominó en la situación interna norteamericana.

Roosevelt organizó las fuerzas progresistas y Taft también propugnó una legislación de ese tipo, pero quien dió -- un nuevo impulso al progresismo fué Woodrow Wilson.

En efecto, el trabajo de Wilson como presidente de la -- Universidad de Princeton le dió fama de demócrata. Sus discursos y escritos llamaron la atención de George Harvey, del --- "Harper's Weekly" y amigo de políticos e industriales. (3) --

Harvey pensó que Wilson podía ser candidato presidencial, --- pues parecía "seguro" para los políticos y confiable para la gente de negocios. En los discursos pronunciados entre 1907 y 1909 Wilson identificaba la libertad con el individualismo económico y se oponía a la intervención del Estado en la economía. (4) Una vez ganadas las elecciones para gobernador tenía que ganarse el apoyo del pueblo si quería aspirar a la Presidencia, de tal manera que se convirtió al progresismo en cuanto significaba mayores oportunidades en su carrera política.

En la campaña de 1912 Wilson se concentró en el asunto de los Trusts, que era el punto que lo separaba de Roosevelt. Según Wilson los conglomerados de grandes empresas no daban oportunidades de competencia a las pequeñas compañías, resultando nefastas para el país en tanto daban "el control de la vida económica del país a un número limitado de personas, que podían así abusar de él en perjuicio de millones de seres, y cuyo poder tenía probabilidades de originar una desmoralización permanente de la propia sociedad, así como del gobierno". (5) No se atacaría a todas las empresas gigantescas monopolizadas, sino a las que usaban métodos competitivos desleales, y dentro de ellas se castigaría a los hombres responsables más que a las compañías impersonales. Como resultaba difícil establecer con certeza una culpabilidad personal los conservadores lo apoyaron, pues esto les inspiraba seguridad y desviaba el descontento popular al mismo tiempo.

Wilson afirmaba que el gobierno debía liberar la energía de la gente garantizando independencia, libertad e igualdad -

de oportunidades, manteniendo su rumbo político en un término medio entre la plutocracia y el poder de las masas. El gobierno no debía ser imparcial, mediador y representante del bien común. Tachaba de paternalista la política de Roosevelt afirmando que alienaba la libertad individual de los norteamericanos; pero una vez presidente comprendió que romper con los monopolios significaría una revolución, y él no era revolucionario.

El presidente Wilson estaba convencido de las virtudes del comercio:

"Todo gran hombre de negocios tiene impreso en alguna parte una matiz de idealismo... puede ser ese amor a la integridad por la integridad... y todos los ideales dignos de respeto por los que estamos siempre dispuestos a dar nuestra vida en su defensa si fuere preciso." (6)

Así, su política llamada "Nueva Libertad" pretendía una legislación que atendiera las necesidades de los hombres que luchan por triunfar, mas que los de los que ya han triunfado. La política progresista contenía muchas propuestas de reforma verdaderamente atractivas para la clase media norteamericana. La "Nueva Libertad" encarnaba el esfuerzo de esta clase apoyada por obreros y agricultores para frenar la explotación, la concentración de riqueza y el creciente influjo de los empresarios en la política, así como para restaurar el sistema de competencia con igualdad de oportunidades en los negocios. Se aprobaron gran número de reglamentaciones sanitarias, de construcción, zonificación, parques, municipalización de servicios, y otros. Para 1917 los Estados Unidos eran una unidad política eficaz donde sus habitantes se desenvolvían en

en un medio bastante atractivo. (7)

Hasta 1917 no hubo guerra declarada entre el gobierno y el mundo de las finanzas, pero sí reinó una paz inestable. Bajo un sistema económico capitalista el gobierno no podía hacer mucho sin la colaboración del sector financiero, pero dentro de lo posible Wilson completó su mandato conservando un cierto espíritu de independencia. Grandes y pequeños negocios se unieron contra Wilson cuando trató de defender una legislación de beneficio social, aunque era claro que éste consideraba tal legislación como un antídoto indispensable contra el radicalismo. De cualquier forma llevó adelante esa legislación. (8)

Por otra parte, durante todo el periodo progresista la economía creció ritmo acelerado. Como podemos darnos cuenta en el Cuadro No. 6 las exportaciones se triplicaron entre 1914 y 1920, sobre todo por los pedidos de municiones y artículos alimenticios. El comercio no sólo se incrementó con Europa, sino con América Latina y Asia. El superávit comercial, la prosperidad del país y la destrucción de Europa explican el traslado del centro financiero del mundo a Nueva York. Los Estados Unidos pasaron a ser un país acreedor. (9)

En conclusión, las reformas económicas, políticas y sociales del progresismo al interior de los Estados Unidos llevaron a una consolidación del capitalismo y a una sana estabilidad política. Una vez conseguido el apoyo popular, el presidente fué avandonando poco a poco la legislación antimonopolista, y los grandes capitales crecieron aún más con el

impulso que les dió la guerra. La política exterior fué un instrumento para abrir las puertas del mundo a la expansión comercial norteamericana, removiendo las obstrucciones a su crecimiento económico.

CUADRO No. 6
COMERCIO EXTERIOR DE LOS ESTADOS UNIDOS, 1914-1921
(EN MILLONES DE DOLARES)

ANOS	EXPORTACIONES - DE MER - CADERIA- NACIONAL	IMPORTACIONES - DE MER - CADERIAS	EXCESO DE LAS EXPOR TACIONES - SOBRE LAS IMPORTA - CIONES.	PORCENTA JE DE EX PORTA - CIONES A GRICOLAS	PORCEN- TAJE DE EXPORTA CIONES - MANUFAC TURADAS
1914	2.329,7	1.893,9	435,8	48	47
1915	2.716,2	1.674,2	1.042,0	54	43
1916	4.272,2	2.197,9	2.074,3	36	62
1917	6.227,2	2.659,4	3.567,8	32	66
1918	5.838,7	2.945,7	2.893,0	39	58
1919	7.749,8	3.904,4	3.845,4	53	45
1920	8.080,5	5.278,5	2.802,0	43	52
1921	4.378,9	2.509,1	1.869,8	48	46

Fuente: Harold Underwood Faulkney. Historia Económica de los Estados Unidos. Ed. Nova. Buenos Aires, 1956, p. 655

La población se encontraba en mejores condiciones comparativamente con México. Tenían un firme convencimiento de la superioridad de su país, pero a excepción de los grupos directamente afectados por la Revolución Mexicana, la indiferencia era la actitud más común hacia nuestro país. A este respecto el gobierno gozaba de un buen margen de acción en la formulación de su política hacia México. La oposición a la misma provenía del partido republicano y de los propietarios de empresas en México, principalmente petroleras.

En el siguiente apartado trataremos de averiguar si, y --

hasta que punto la personalidad del presidente influyó en la política exterior hacia México.

2.3 Woodrow Wilson

El presidente Wilson ha sido objeto de numerosos estudios tanto de carácter personal como de su política interna e internacional. Durante su mandato se le consideró un gran moralista; en la etapa de entreguerras se le tachó de ambicioso, cínicco e instrumento de los mercaderes de Wall Street que se beneficiaron de la Primera Guerra Mundial; durante la Segunda Guerra Mundial se le consideró una gran figura, pero ingenuo; durante la Guerra Fría se calificó de gran visionario, pero falto de carácter; y actualmente la opinión se divide en dos: la ortodoxa, basada en el idealismo y juridicismo; y la revisionista, que afirma que Wilson supo sentar las bases de un gran imperio.

El biógrafo oficial de Thomas Woodrow Wilson, Ray Stannard Baker (1) elaboró en la década de los treinta una amplia biografía en ocho volúmenes, donde aborda una multiplicidad de aspectos: ascendientes, medio ambiente, formación religiosa, educación, adolescencia, vida estudiantil y profesional, y su carrera política.

Existen también otros estudios basados en documentos, cartas y memorias de sus contemporáneos, pero la mayoría de ellos son también muy subjetivos, debido a la admiración que le profesaban. El denominador común parece ser una personalidad fuer

te, dominante y carismática, con disciplina en el trabajo y --
claras ideas prácticas, más que especulaciones abstractas. Tam
bién coinciden en que poseía una elevada fé cristiana y un pro
fundo sistema ético que influenció su vida privada y pública.
En cuanto a su vida pública esta afirmación es bastante cues -
tionable, como veremos posteriormente.

Thomas Woodrow Wilson nació en Staunton, Virginia, en ---
1856. Estudió derecho, historia, economía y ciencias políti --
cas; fué profesor en Bryn Mawr College, en Westleyan Universi-
ty y en Princeton. En 1910 fué electo gobernador de Nueva Jer-
sey y en 1912 Presidente de los Estados Unidos. Murió en 1924.
(2)

A lo largo de su vida soñaba con que legaría a ocupar un
puesto importante en la vida pública norteamericana. Estaba --
convencido de que la investigación y la vida académica sólo --
eran un paso previo para llevar a cabo grandes empresas:

"Siento un profundo pesar al ver cerrado el paso hacia el
objetivo y la ambición primeros de mi vida: tomar parte activa
y si fuese posible directiva, en la vida pública de la nación,
y lanzarme, según mi capacidad, a una carrera de hombres de --
Estado... tengo un poderoso espíritu de dirigente..." (3)

Wilson concebía la política "como una auténtica guerra en
tre causas diferentes. Un torneo entre principios contrapues-
tos. El gobierno de un pueblo es empresa demasiado seria para
admitir en ella cortesías carentes de sentido." (4)

Wilson era un portador del pasado que trataba de asegurar
la continuidad de la tradición. Es por eso que se afilió al -
partido tradicional del sur militante y su primera actuación -
política fué la defensa de la vieja teoría del librecambio. --

Sus raíces políticas fueron sudistas; y en el plano intelectual el tradicionalismo de los pensadores británicos: Walter, Bagehot y Gadkin. Sus héroes estadistas eran conservadores: Burke, Gladstone, Cobden, Bright. Su modelo predilecto de acción política quedaban totalmente establecidas. Según Wilson, la causa de la confusión e ineficiencia de la vida pública reside en la inexistencia de un liderazgo centralizado de partido. (5).

Finalmente, la característica más importante de la política exterior de Wilson fue la abismal contradicción entre una retórica moralista y hechos concretos que manifestaban una política de poder.

A pesar de que sus biógrafos muestran convencimiento sobre la sinceridad de sus declaraciones, fundamentándolas en su formación religiosa, lo cierto es que en su vida pública los valores morales no fueron más que la justificación ideológica de su política. Morgentau (6) explica este proceso a nivel teórico: La manifestación básica de la política frecuentemente no aparece como es: una manifestación de la lucha por el poder, sino que se justifica en términos éticos o legales. Entre más está involucrado el individuo en la lucha por el poder, menos quiere ver a ésta como es en sí. Mientras todos los políticos necesariamente persiguen el poder, las ideologías hacen que todas las políticas sean moral y psicológicamente aceptables a los actores y su auditorio. Estos principios éticos y morales, llenan una función dual en la esfera de la política internacional: son las metas últimas de la acción política, para lo cual

se requiere un poder político; o son pretextos para justificar la persecución del poder. Los políticos por naturaleza usan ideologías para encubrir la meta inmediata de su acción; consideran su propio deseo de poder como justo y condenan como injusto el deseo de otros de ganar poder sobre él. Únicamente -- cuando el dirigente declara que persigue la supervivencia y la justicia es posible atraer entusiasmo y apoyo, sin lo cual ninguna política exterior puede ser fuerte. Estas son fuerzas psicológicas que se utilizan como arma en la lucha por el poder. -- Una política exterior sobre valores morales y convicciones intelectuales de su pueblo tiene una gran ventaja sobre sus oponentes que no han escogido esos medios.

Como veremos más adelante, Wilson es una manifestación -- concreta de la veracidad de estas afirmaciones

CAPITULO III

EL PROCESO DE INTERACCION

Una vez presentado un breve análisis de la situación interna e histórica de México y de Estados Unidos, podemos establecer las siguientes diferencias: México era un país subdesarrollado, débil y en plena revolución, mientras que Estados Unidos era un país desarrollado, poderoso y en plena expansión.

Durante 1914 - 1920, la economía Norteamericana creció a ritmo acelerado, pasando a ser acreedor en lugar de deudor, su sistema político gozó de gran estabilidad y la sociedad en general disfrutaba de un buen nivel de vida y educación comparativamente con México.

Por el contrario, en nuestro país la situación económica pasó por una grave crisis como consecuencia de la revolución - además de la aguda dependencia al exterior heredada del pasado. El sistema político se encontraba en proceso de reformulación, con la inestabilidad propia de un país convulsionado, y la sociedad en general padecía carencias en recursos económicos, educación y salud.

Así, de acuerdo con Irene Zea:

"Aparte del idioma, religión, cuestiones éticas y culturales, ha sido fundamental la herencia histórico-cultural que determina la actitud de cada uno. México es un producto Español de los siglos XV y XVI, reproduciendo una sociedad con características medievales. La propiedad es un objeto de prestigio y no un instrumento de producción. El trabajo es algo ajeno, molesto y desagradable. El resultado es una colonia estática que permanece igual por siglos. Estados Unidos es producto de los siglos XVII y XVIII cuando ya la revolución industrial se dió y existe un nuevo modo de pensar. se combina el individualismo, pragmatismo y calvinismo para construir una sociedad dinámica-

y expansionista donde el trabajo es la esencia de la riqueza.- Esto le permite el desarrollo de una economía autónoma y México queda sujeto al desarrollo de los centro capitalistas." (1)

Estas diferencias constituyeron la base del contraste en la política exterior de ambos países. Los Estados Unidos llevaron adelante una política de poder con todos los recursos necesarios para tal fin: económicos, militares, ideológicos y políticos. Su objetivo era conservar y acrecentar su hegemonía en países como México y extender su influencia a zonas como Europa.

Por el contrario, la política exterior de México era defensiva y legalista, ya que no contaba con las condiciones necesarias para llevar una política de poder. Durante el gobierno de Carranza la política exterior fue además nacionalista, como un medio de defensa frente al exterior de reformas elementales en beneficio de la Nación.

La defensa de lo que cada gobierno consideraba el interés nacional de su país incidió en un conflicto casi permanente entre ambos durante la época que estudiamos.

Antes de entrar de lleno al proceso de interacción, es conveniente aclarar que las diferencias tenían lugar al interior del mismo sistema capitalista, el cual jamás fue puesto en duda por el gobierno de Carranza.

Por último, para México, Estados Unidos era la relación más importante del mundo y para Estados Unidos, México no era más que uno entre otros países atrasados. Quizá un poco más significativo que otros por el papel estratégico que jugaba la vecindad directa, pero nunca un enemigo de importancia.

Partiendo de los aspectos internos de cada uno de los países que pudieron incidir en su política exterior, estamos en posibilidad de entrar al estudio del proceso de interacción, rebasando los límites de la política exterior para entrar al campo de las relaciones internacionales.

El estudio de la multiplicidad de hechos que tuvieron lugar y que involucraron a ambos países, no es exhaustivo, pues rebasaría los parámetros fijados para la presente investigación. Se escogieron los indicadores más necesarios para intentar dar respuesta a las preguntas planteadas.

3.1 La etapa Maderista y los Estados Unidos

Desde un principio la participación o ausencia de participación de los Estados Unidos fue determinante en el curso de la revolución Mexicana (2).

Si bien el gobierno Norteamericano había apoyado al régimen porfirista por las ventajas que otorgó al capital Norteamericano, la creciente oposición interna contra su gobierno y las medidas que Díaz tomó para "diversificar la dependencia", representaban una amenaza a los intereses del primero (3).

La posibilidad de una renovación política en nuestro país ofrecía oportunidades de una mayor estabilidad interna, necesaria para el bienestar y crecimiento de las inversiones Norteamericanas en México.

El presidente Taft estaba convencido de que el gobierno de Díaz no tenía ya posibilidades de permanecer en el poder, -

por lo que decidió apoyar a un nuevo caudillo que garantizara la defensa de sus intereses.

Madero proclamó su revolución desde suelo Norteamericano. Allí consiguió armas y apoyo popular y gubernamental. En prueba de esa simpatía, el gobierno norteamericano autorizó en varias ocasiones los cruces de tropas Mexicanas por sus estados fronterizos, tanto durante el interinato de León de la Barra como durante el gobierno de Madero (4).

Las declaraciones ofrecidas del presidente Taft respecto a la revolución Mexicana denotaban una completa neutralidad, aunque en realidad sus declaraciones afectaron desfavorablemente a Díaz y favorablemente a Madero. Como en ese momento ya no existían ambiciones territoriales por parte del gobierno Norteamericano, Taft estaba convencido de que su actuación se ajustaba a las normas diplomáticas establecidas. Así, se apegó a la doctrina de apoyar a la autoridad constituida, según la cual Madero era el presidente legítimo desde el momento en que ganó las elecciones presidenciales de 1911, así que le otorgó el reconocimiento de facto inmediatamente (5).

Cuando Orozco se reveló, Taft ordenó la movilización de cien mil hombres a la frontera, impidiendo que se proporcionaran armas y municiones a los rebeldes a la vez que se permitían al gobierno de Madero. Aseguró que no habría intervención y ofreció el ferrocarril de Texas para transportar tropas y sofocar la rebelión. Además advirtió a los norteamericanos en México que no se inmiscuyeran en la política interna. (6) Únicamente en dos ocasiones adoptó una actitud severa hacia Méxi-

co para la protección de los intereses Norteamericanos y ello fue como estrategia política en su lucha para la reelección -- a la presidencia en 1912 contra Wilson.

Con el fin de mantener la simpatía Norteamericana, determinante para el triunfo o la derrota, el gobierno interino de -- León de la Barra decretó el establecimiento de la Comisión Consultiva de indemnizaciones para tratar de reparar los daños -- causados por la revolución, y que no hubiera motivos para presentar reclamaciones diplomáticas, el 31 de mayo de 1911 (7).

Dentro de la misma línea de conciliación con los Estados Unidos, Madero aceptó ante el departamento de Estado reconocer todos los tratados y asumir la responsabilidad por daños y perjuicios causados por la revolución, a los extranjeros que reconocieran a la misma. Asimismo, reconoció la deuda externa y siguió pagando los intereses con regularidad.

Sin embargo, también había conflictos (8). Los problemas más fuertes derivaron de la intervención del embajador norteamericano Henry Lane Wilson en asuntos internos de nuestro país (9).

En un principio el embajador pensaba que el gobierno de Madero sería favorable a los intereses Norteamericanos, de tal suerte que los primeros informes que envió al departamento de Estado establecían que el gabinete Maderista era pro Norteamericano, "análogo de cultivar la amistad de los Norteamericanos y hacer justicia a sus intereses". (10).

Sin embargo, a medida que Madero mostró incapacidad para sofocar los levantamientos y llevó adelante medidas que no es-

taban de acuerdo con los deseos Norteamericanos, Wilson cambió su actitud hacia una hostilidad abierta (11).

Con motivo de la rebelión de Orozco a principios de 1912, Wilson solicitó a su gobierno el envío de rifles y municiones para defender la colonia Americana y empezó a cambiar el tono de las notas, exagerando las informaciones adversas al gobierno Maderista . El 10 de febrero informó al Departamento de Estado que "... prácticamente todas las autoridades Estatales y locales, incluida la policía y los rurales apoyaban a los rebeldes..." (12), y que la opinión pública Mexicana y extranjera los favorecía sin excepción. Se le dieron instrucciones de que recomendara a sus conacionales la salida del país o por lo menos de las zonas peligrosas. Esto fue interpretado por la opinión pública como un preludio a la intervención armada, caso que negó el Departamento de Estado por medio de Wilson. Habían tropas en la frontera y se envió a un buque a recoger a los refugiados. Como el Secretario del Departamento de Estado, Knox, no aceptó los consejos de Wilson acerca de llevar una política más dura hacia México, éste amenazó con la intervención desobediendo las órdenes, a menos que se diera adecuada atención a los intereses Nortamericanos.

Los informes negativos de Wilson continuaron . En vista de la campaña electoral, Taft y los republicanos acordaron seguir una política más dura hacia México. El 4 de septiembre Taft advirtió al embajador mexicano Calero "que la paciencia presidencial no era perenne, que el gobierno de Madero estaba mostrando falta de dedicación y energía..." (13). Al día si---

guiente el Departamento de Estado giró nuevamente instrucciones a Wilson para que pidiera explicaciones y reclamara indemnizaciones por los agravios que habían sufrido los Norteamericanos desde que se inició la revolución, amenazando con la intervención armada si no se daban prontas satisfacciones (14).

Wilson envió la nota el 17 de septiembre de 1912 y el 22 de noviembre Lascurain la contestó refutando cada uno de los puntos.

Para evitar desinformaciones por el intermediarismo diplomático, Lascurain en persona fue a entrevistarse con Taft, --- Knox y dirigentes de empresas, los días 2,3 y 4 de enero de -- 1913, asegurando que Wilson se excedía en sus funciones. La -- respuesta Norteamericana fue que únicamente pedían la solución de los problemas específicos pendientes y la protección de vidas y propiedades norteamericanas en México. (15)

A pesar de todo, Wilson se seguía entrometiendo en los asuntos Mexicanos. El 14 de febrero de 1913 se entrevistó con - Lascurain, reiterando sus acostumbradas amenazas de intervención, y llegaron al acuerdo de que era necesaria la renuncia - de Madero. Elaboraron un plan mediante el cual Lascurain actuaría a través del congreso y Wilson a través del cuerpo diplomático. Wilson convenció al embajador Español de que le pidiera la renuncia a Madero, en representación de los demás embajadores. Madero contestó que no reconocía al cuerpo diplomático -- ningún derecho de intervenir en los asuntos interiores del --- país y que prefería morir antes que permitir la ingerencia del extranjero.

El 18 de febrero los huertistas arrestaron al presidente y vicepresidente en su casa y al día siguiente Lascurain ya tenía la renuncia de los mandatarios. Lascurain pasó a ser automáticamente presidente provisional, designando a Huerta ministro de gobernación, después de lo cual el primero presentó su renuncia y Huerta pasó a ocupar la presidencia constitucional (16).

Huerta pidió mediación a Wilson entre el gobierno y los rebeldes. El embajador Norteamericano arregló un encuentro -- entre Díaz y Huerta en la propia embajada, llegando al siguiente acuerdo: Huerta sería el presidente provisional con un gabinete Felixista encabezado por De la Barra, se convocaría a congreso y se proponía la candidatura de Díaz a la presidencia. En este "pacto de la embajada" no se mencionaba ninguna fecha para elecciones y no se excluía la candidatura de Huerta -- (17). Wilson se dedicó a discutir el reconocimiento con el cuerpo diplomático y pidió a su gobierno instrucciones al respecto afirmando que Huerta mantenía firme control de la situación -- (18). Taft se negó a darlo en vista de que eran sus últimos días como presidente, además de que antes de otorgar el reconocimiento deseaba llegar a un acuerdo favorable sobre reclamaciones (19).

Los amigos y familiares de Madero y Pino Suárez, así como los diplomáticos suplicaron a Wilson que influyera para proteger la vida de los prisioneros, pero el embajador contestó que no podía inmiscuirse en los asuntos internos del país (!). El 22 de febrero de 1913 Madero y Pino Suárez fueron asesinados.

Como vemos, la intervención Norteamericana jugó un papel importante en el curso de los acontecimientos. La aplicación de las leyes de neutralidad favoreció la causa de Madero y las intrigas de Wilson aceleraron su derrocamiento.

El gobierno de Huerta, con toda la simpatía que le profesaba el embajador norteamericano, tendría que enfrentarse con un nuevo representante del ejecutivo de los Estados Unidos, -- cuestión que cambiaría todo el panorama de la política Mexicana.

3.2 Intervención en Veracruz.

La forma en que Huerta llegó al poder provocó levantamientos en todo el país, el principal de ellos encabezado por Venustiano Carranza. Huerta llevó adelante una política represiva en el interior y de acercamiento con los países Europeos en el exterior.

Por otra parte, el 4 de marzo de 1913 Woodrow Wilson asumió la presidencia de los Estados Unidos, y el 11 pronunció un discurso referente a la definición de una nueva política frente a América Latina. En él afirma que uno de los principales objetivos de su administración sería cultivar la amistad y merecer la confianza de sus hermanas repúblicas del sur, que apoyaría a los gobiernos basados en la ley y no en fuerzas arbitrarias, y que no simpatizaría con quienes usan el gobierno para lograr intereses personales. Aseguraba el apoyo a quienes protegen los derechos privados y respetan los mandatos consti-

tucionales y finalizaba deseando el desarrollo de relaciones comerciales que redundaran en beneficio de ambos.

Este discurso significaba el inicio de una serie de intervenciones por parte del presidente Wilson, siempre justificadas con los más altos ideales morales.

Sin embargo, en este momento aún no se sabía como reaccionaría en la práctica el nuevo presidente, así que el embajador Wilson se apresuró a pedir el reconocimiento para el gobierno de Huerta, ya que Taft no había querido tomar una decisión al respecto (2). Wilson contestó al embajador que no reconocería a Huerta a menos que cesaran las hostilidades y llamara a elecciones libres y sin interferencia arbitraria en fecha próxima. (3).

El embajador insistió afirmando que las potencias Europeas se estaban beneficiando comercialmente de la situación y que los 30 mil norteamericanos residentes eran repudiados en vista de la actitud oficial de Washington (4).

El secretario de Estado Bryan pidió datos al embajador -- sobre el apoyo popular de que gozaba Huerta, pues Carranza, Villa y Zapata desmentían sus informes acerca de haber logrado la pacificación del país. (5). Lo apresuraba también a iniciar una mediación entre Huerta y los revolucionarios.

La respuesta de Huerta no fue favorable para el embajador pues interpretaba la negativa de su gobierno a otorgarle el reconocimiento como una actitud enemistosa. Le sugirió que suspendiera las negociaciones sobre el asunto de las reclamaciones, que tanto interesaba a los Estados Unidos y limitaría a-

las relaciones con la embajada a asuntos de rutina (6).

Mientras tanto Wilson envió a México como agente secreto a William Bayard Hale, desconfiando de la veracidad de la información proporcionada por Lane Wilson. Hale reportó que el embajador era responsable en parte por los asesinatos de Madero y Pino Suárez y por la inestabilidad del gobierno de Huerta. El resultado fué la destitución del embajador (7).

Como Huerta no llenaba los requisitos que el Presidente Wilson pedía, éste empezó su política de obstaculizar gobiernos por medios indirectos, así que fué limitando poco a poco el suministro de armas hasta cortarlo por completo a fin de agosto, incluyendo a todas las facciones.

Para Huerta tal medida no representaba problema, pues podía obtenerlas de Europa, cuyos países le habían otorgado ya el reconocimiento (8). Como el embargo únicamente perjudicaba a los constitucionalistas, estos enviaron a Francisco Escudero a exponer sus puntos de vista ante el presidente norteamericano, en un intento por levantar el embargo de armas (9).

Por otra parte Hale también tenía la misión de entrevistarse con Carranza. Le propuso colaboración del gobierno norteamericano para lograr la dimisión de Huerta, a cambio, entre otras cosas, de que garantizara la protección de vidas e intereses extranjeros. De cualquier forma, lo amenazaba con la intervención armada si no aceptaba las proposiciones. (10) No logró nada con el Primer Jefe.

El siguiente agente confidencial de Wilson en México fué John Lind, con la misma misión de buscar un armisticio, elec -

ciones libres con la participación de todos, garantías de aceptación de los resultados y renuncia de Huerta a la Presidencia. Carranza no aceptó la mediación de Lind y sus gestiones se redujeron a tratar con el huertismo (11).

La prensa publicó que Lind venía por la renuncia de Huerta, y aunque esto significaba para todo mundo un intervencionismo descarado, Federico Gamboa, el secretario de Relaciones Exteriores de Huerta, lo recibió a petición de otros gobiernos representados en México (12). Empezaron las pláticas a mediados de agosto sin ningún resultado, pues Gamboa aseguraba que la amistad de que Lind presumía sólo se podía demostrar con el reconocimiento. En un último intento por convencerlo, Lind ofreció la ayuda norteamericana para negociar un préstamo, pero como pidió la respuesta el mismo día y concluyó afirmando que Wilson no pensaba reconocer a su gobierno, Gamboa le contestó que ningún préstamo valía el ultraje a la nación.

Lind partió a Veracruz al día siguiente, desde donde sugirió a Bryan la ocupación militar de dicho puerto. Ahí le llegó una carta de Gamboa donde le comunicaba que por motivos legales Huerta no podía ser candidato a la presidencia. Esto parecía significar un consentimiento a sus peticiones, lo comunicó a Wilson y éste declaró ante el Congreso que Estados Unidos había cumplido con su deber de ofrecerse a mediar en la contienda interna mexicana y que a partir de ese momento serían totalmente neutrales, suspendiendo el envío de armas a todos los contendientes. Wilson buscó la cooperación con los constitucionales, de quienes Lind llegó a ser con el tiempo un ardiente-

partidario (13). Pero Carranza no aceptó participar en unas -- elecciones controlada por sus enemigos (14).

Con todo, Wilson decidió continuar adelante. Ordenó a sus representantes diplomáticos en otras capitales que solicitaran el apoyo de los gobiernos ante los cuales estaban acreditados, para su política mexicana. España contestó que como ya había - reconocido a Huerta era difícil ahora pedirle la renuncia. Rusia contestó que no podía apoyar los buenos oficios norteamericanos porque México no los había pedido. Alemania declaró no tener interés político en la cuestión. Brasil, Chile, Panamá - y El Salvador fueron favorables a las peticiones norteamericanas y Argentina se negó a hacer comentarios.

Wilson insistía en su empeño de lograr la dimisión de --- Huerta, quien facilitó con sus acciones la justificación moral de tal política. Primero secuestró al diputado Belisario Domínguez porque era partidario de los constitucionalistas y trataba de realizar cambios en el gabinete de Huerta, y posteriormente disolvió el Congreso (15).

Wilson condenó la disolución del Congreso, afirmando que así se cerraba toda posibilidad de elecciones limpias, por lo cual no reconocería la legitimidad del gobierno resultante. Ordenó que se hiciera la misma recomendación a los demás representantes diplomáticos en México.

Huerta fijó la fecha de las elecciones para el 26 de octubre de 1913. Lind informó a Bryan que éstas no habían sido secretas y que los pocos ciudadanos que acudieron a las urnas eran militares. Huerta anunció que como ninguno de los candida-

tos había llenado la mayoría de votos que señalaba la constitución vigente (1857) continuaría haciéndose cargo de la presidencia provisional hasta las siguientes elecciones, programadas para julio de 1914 (16).

Mientras tanto Huerta siguió recibiendo dinero, armas y municiones de Europa. Desde que Huerta tomó el poder hasta fines de 1913 la Gran Bretaña había seguido dos líneas en su política hacia México: evitar un choque con Estados Unidos en vista de su antagonismo con Alemania y promover los importantes ingresos petroleros de Lord Cowdray (17). Wilson acusó a Inglaterra de mantener a Huerta en el poder únicamente por sórdidos intereses comerciales. Con el mismo doblez de siempre Wilson pronunció otro discurso afirmando que los intereses extranjeros estaban dominando los asuntos internos de algunos Estados débiles y que Estados Unidos sería el primero en ayudar a esos países a emanciparse, ya que deseaban demostrarle su amistad y tratarlos como iguales. Aseguró que su política exterior no estaba basada en intereses materiales como la Europa, sino en un genuino deseo de ayuda (18).

Como Inglaterra estaba maniatada tuvo que aceptar la proposición de Wilson de seguir la misma política que los Estados Unidos en sus relaciones con México, y también a cambio de su apoyo en el Congreso para igualar las tarifas por el derecho de paso a través del canal de Panamá. (19) Al gobierno británico no le quedó otro remedio sino aceptar que el norteamericano protegiera sus intereses en México. El embajador inglés en México advirtió a Huerta que de no semeterse a las demandas --

norteamericanas no podrían contar con su ayuda. Wilson consiguió el aislamiento diplomático completo de Huerta (20). Libre de presiones europeas, el presidente norteamericano anunció en diciembre de 1913 que continuaría su política de "espera vigilante", cuando en realidad la intervención no podía ser más evidente (21).

Posteriormente dió instrucciones a O'Shaughnessy para que comunicara confidencialmente a los demás diplomáticos en México que su gobierno estaba trabajando para lograr la dimisión de Huerta, y los invitaba para que influyeran personalmente en su retiro. Huerta se negó y Wilson se hizo cargo personalmente de la campaña en su contra, abandonando la política de "espera vigilante" que en realidad nunca fué tal (22).

Los inversionistas norteamericanos en México y el ala nacionalista del partido republicano pedían una actitud más drástica hacia México (23). Otros intereses americanos pedían el reconocimiento al gobierno de Huerta, cualquier cosa con tal de restablecer el orden (24). Es obvio que no estaban interesados en una solución profunda de los problemas de México, sólo deseaban la tan necesaria estabilidad política para el florecimiento de sus empresas. Como Wilson no pensaba hacer la guerra a México por el momento, pues debía prevenirse en caso de participar activamente en la Guerra Mundial, declaró que no intervendría militarmente ni emplearía su influencia para favorecer intereses inversionistas privados. Con esto el presidente norteamericano justificaba una sucia política de conveniencias y aparecía como el justo defensor de la soberanía de los pueblos

-ba el abastecimiento de armas provenientes de los Estados Unidos (26). Villa recobró Torreón, centro estratégico cuya posesión significaba la pérdida para Huerta de toda la zona norte de la república.

El 17 de octubre de 1913 Carranza organizó un gobierno provisional en Nogales, designando un gabinete. Hale se reunió con él para informarle que los Estados Unidos no reconocerían al gobierno de Huerta, que había posibilidades de levantar el embargo de armas y que no pretendían ningún tipo de anexión territorial. La respuesta del Primer Jefe fué firme y definida: deseaba el reconocimiento incondicional de los Estados Unidos, no firmaría armisticio alguno con Huerta, éste no tomaría parte en las elecciones, y el gobierno norteamericano no prestaría mediación entre ambos bandos. En conclusión, no permitiría intervención de los Estados Unidos en asuntos mexicanos.

Carranza, con su nacionalismo, hacía ver a Wilson a cada momento que los asuntos internos mexicanos eran sólo nuestros y ni él ni nadie tenían derecho a intervenir.

El 16 de noviembre el gobierno norteamericano dió instrucciones a Hale para que comunicara a Carranza que si no cambiaba su actitud "intransigente y egoísta" no se le ayudaría en forma alguna. Hale informó también a Carranza que a menos que se protegieran las vidas y propiedades norteamericanas podría provocar una intervención armada.

Wilson se resintió por el rechazo de Carranza pero tampoco aceptó sus peticiones en tanto su triunfo no era seguro. Si Carranza resultaba vencido podrían tomar represalias contra

los residentes norteamericanos en México, ya que Wilson nunca apoyó al gobierno Huertista.

A pesar de los intentos de Wilson de "ayudar" a los constitucionalistas, la posición nacionalista de Carranza no lo dejaba ir muy lejos. Se opuso reiteradamente a los intentos de Wilson por defender los intereses no sólo de sus nacionales, sino de otros países afirmando que no aceptaba la representación diplomática por terceros estados ni reconocía a la doctrina Monroe (27).

El Primer Jefe gestionó la derogación del embargo de armas frente al Departamento de Estado, para lo cual envió a Roberto Pesqueira (28). Bryan trató de obtener ventajas como el respeto a derecho de propiedad, concesiones "justas y equitativas" y derecho de enviar tropas para defender a los extranjeros, entre otras cosas (29). Carranza sólo prometió que no serían afectados los intereses extranjeros y que se harían reformas económicas y sociales para llevar al pueblo a la democracia. Según el gobierno norteamericano estas razones los habían convencido, así que levantaron el embargo de armas el 3 de febrero de 1914. Lo cierto es que se convencieron de que el embargo de armas sólo perjudicaba a los constitucionalistas, ya que Huerta las podía obtener de Alemania y no podía arriesgarse a que Carranza resultara vencido (30).

No sólo se levantó el embargo de armas, sino que las compañías petroleras, con el consentimiento del Departamento de Estado y con el fin de evitar el doble pago de impuestos dejaron de pagarlos al gobierno huertista y empezaron a pagarlos

al constitucionalista. (31)

Wilson estaba dispuesto a derrocar a Huerta a cualquier costo, así que decidió llevar a cabo su plan de intervención.

Envío al Congreso el siguiente mensaje condenando a Huerta:

"There can be no certain prospecto of peace in América -- until General Huerta has surrendered his usurped authority in México, until it is understood on all hands, indeed, that such pretended governments will not be countenanced or dealt with - by the governments of the United States. We are the friends of constitutional governments of América; we are more than its -- friends, we are its champions, because in no other way can -- ows neighbors to whom we would wish in every way to make pro- of of ovr friendship, work out their own development in peace- and liberty". (32)

El pretexto para la intervención surgió a principios de - 1914.

"...acorazados norteamericanos empezaron a patrullar la - costa del golfo de México... Los Buques atracaban de vez en - cuando en los diversos puertos para reabastecerse. El 9 de --- abril, el Dolphin, recalado frente a Tampico, envió a tierra - una ballenera con un oficial (de intendencia) y siete hombres para comprar gasolina. Mientras cargaban los suministros, un - grupo de soldados mexicanos los arrestó por hallarse en zona -- prohibida. Quedaron bajo arresto por una hora, y fueron libe - rados por los autoridades superiores. Se les impidió dejar el muelle por cierto tiempo, pero por fin se les dejó ir con dis - culpas del comandante de la zona militar, General Ignacio Mo - relas Zaragoza. El comandante de la flota norteamericana, con - traalmirante Henry T. Mayo, no quedó satisfecho. Aquella misma - tarde pidió al General Morelos Zaragoza, unas disculpas por eg - crito un Consejo de guerra contra el oficial que ordenó el a -- rresto y una salva de 21 disparos al Pabellón estadounidense. Para la respuesta a esta demanda y la salva fijó un plazo de - hasta las seis P.M. del día siguiente. A la vez, el día 5, el - asunto fué tratado con Huerta por el encargado de los Estados-

Unidos a quien se le pidió disculpas oralmente y se le prometió una investigación acerca del comportamiento del mencionado oficial. Wilson y el Departamento de Estado apoyaron las demandas de la armada. Durante los días siguientes hubo comunicaciones entre ambos gobiernos, sin resolución alguna. El 14 de abril Wilson anunció que iba a hacer una fuerte demostración naval contra Huerta y ordenó a todas las embarcaciones disponibles de la flota del Atlántico que arrumbaran hacia Tampico". (33)

Los buques que se encontraran frente a Veracruz patrullarían las aguas del golfo hasta que se diera el saludo a la Bandera. (34) Wilson pidió a Huerta que tributaran los honores pedidos, quien contestó que no lo haría por cuestiones de dignidad y soberanía de nuestro país; pero que podía someter el asunto al Tribunal de Arbitraje de la Haya. Como Wilson rechazó la proposición, Huerta ofreció el saludo si este era contestado simultáneamente. La respuesta de Bryan fué negativa, enviando a Huerta un ultimatum por conducto de O'Shaughnessy. Por último, el Secretario de Relaciones Exteriores, José Lopez Portillo informó a O'Shaughnessy que darían el saludo si ofrecían garantías de que la contestación al mismo tendría lugar inmediatamente después, para lo cual el encargado de negocios tendría que firmar un protocolo. Se temía que el saludo no fuera contestado. Wilson no aceptó un saludo condicionado, pues la firma del protocolo podía interpretarse como reconocimiento al gobierno huertista. Como no llegaron a ningún acuerdo no hubo saludo. (35)

El 20 de abril el Cónsul norteamericano en Veracruz informó a su gobierno que el vapor alemán "Tpiranga" llegaría al día siguiente para entregar a Huerta 200 ametralladoras y 15 millones de cartuchos, que Huerta estaba en posibilidad de dig

-tribuir entre sus fuerzas. (36)

Antes de la aprobación del Congreso para la intervención que la dió después a un hecho consumado, Wilson ordenó la ocupación del puerto de Veracruz, en lugar del de Tampico, apoderandose de la aduana. (37) El Ypiranga fué detenido temporalmente y salió el mismo día a Coatzacoalcos sin oposición alguna, donde los huertistas recibieron el armamento.

El mismo día del desembarque Bryan informó a Carothers que comunicara a Carranza lo sucedido, quien protestó, demandando de inmediato el retiro de las fuerzas norteamericanas. Seguramente el gobierno norteamericano esperaba que Carranza les agradeciera su "ayuda" para derrocar a Huerta, que era el objetivo común, así que los sorprendió la violenta actitud nacionalista de Carranza.

Huertistas, Carrancistas y Zapatistas se unieron a la defensa del puerto y aumentó el sentimiento antinorteamericano. Huerta aprovechó la situación, llamando a la unidad nacional bajo su mando, cesó a los restantes empleados ferrocarrileros norteamericanos en México y ordenó el retiro inmediato de O'Shaughnessy. (38) Los diplomáticos brasileños se hicieron cargo de los asuntos norteamericanos. (39)

Por su parte Villa aseguró a Carothers que no se oponía a la intervención, ya que lo único que deseaba el Centauro del Norte era que no le dejaran el puerto a los carrancistas. (40) Carothers comunicó a Bryan la actitud amigable de Villa, afirmando que por medio de él se podía conseguir la neutralidad de los constitucionalistas, esencial para la eliminación de Huer

ta. (68)

El día 22 Carranza envió una nota al Departamento de Estado reiterando que el hecho significaba una violación a la soberanía nacional, que podía conducir a "una guerra desigual, pero digna, que hasta hoy queremos evitar", que Huerta era un delincuente que caía bajo la jurisdicción del gobierno nacional constitucionalista y que no estaba facultado para tratar con el gobierno norteamericano. Así, demandaba la desocupación de Veracruz y la suspensión de los actos de hostilidad iniciados. (42)

Al día siguiente Wilson contestó que deseaba respetar la soberanía de México y sentía una amistad genuina para con el pueblo de México, así como interés en restablecer su sistema constitucional; pero estaban tratando con hechos y el responsable era el general Huerta. "Donde quiera y cuando quiera que se burle la dignidad de los Estados Unidos, o se invadan los derechos internacionales de sus ciudadanos, o sea rechazada su influencia donde tiene el derecho de tratar de ejercerla, este gobierno tendrá que tratar con aquellos que están en su control." (43)

El 20 de abril Wilson pronunció un discurso ante los norteamericanos. Después de Presentar su versión de los hechos, Wilson afirmó que Huerta había desairado la dignidad y derechos de los Estados Unidos, y que las ofensas podían crecer hasta llevar a un conflicto armado, cosa que ellos deseaban evitar por que sentían hacia México una sincera amistad y deseo de ayudarlos.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Si el problema hubiera sido de dignidad y sintieran hacia México una "sincera amistad", la solución hubiera sido rápida y fácil, aceptando el arreglo de saludos simultáneos o la firma de un protocolo que garantizara saludos recíprocos, como propuso Huerta. En realidad lo que Wilson buscaba era el pretexto para la intervención, pues en este caso el ofendido era México y quienes deseaban evitar la guerra eran los líderes mexicanos.

Wilson ofreció cooperación a Carranza para sacar a Huerta y Carranza respondió que las tropas norteamericanas "habían violado la soberanía de México... y atentado contra su dignidad e independencia..." por lo tanto, lo instaba a ordenar la desocupación y formular su queja por los sucesos de Tampico ante el gobierno constitucionalista. Wilson presionó a Carranza para que rectificara esas declaraciones y no participara en su controversia con Huerta (44).

Además, Carranza envió un mensaje al pueblo norteamericano afirmando que tales acciones vulneraban los principios fundamentales de derecho, a los cuales Estados Unidos siempre ha apelado, y la presencia de sus tropas era una invasión injustificada. (45)

En un país dependiente como México el nacionalismo tenía una importancia especial. La actitud de Carranza frente a la ocupación de Veracruz le ganó gran popularidad entre los trabajadores. (45)

En realidad Wilson preparaba con anterioridad la toma de Veracruz y Tampico para el 21 y 22 de abril. Fletcher fue ho -

-nesto al afirmar que la ocupación era "para vigilar la administración de los asuntos dado el disturbio en que vivía México" (46).

Wilson declaró después que la ocupación duraría hasta que Huerta dejara el poder. ¿Era ésto respeto y amistad hacia México como anunciaba públicamente Wilson? ¿era un asunto de dignidad nacional norteamericana?.

Posteriormente el Presidente Wilson condenó a Huerta porque llegó al poder sin derecho y por métodos que no se justificaban. A esto cabría preguntar ¿no habían sido precisamente los norteamericanos quienes han promovido el establecimiento de gobiernos en América Latina "sin derecho y por métodos que no se justifica"? (47).

Justificaciones, fariseas, para la intervención no faltaron, pues el hecho en sí no ameritaba medidas de tal magnitud "...Los actos de hostilidad exedían ya a lo que la equidad exigía para el fin perseguido..." (48)

Como vimos, los objetivos inmediatos de Wilson hacia México eran pacificar a la revolución para centrar toda su atención y tener libertad de acción en la Primera Guerra Mundial. Esto no sería posible mientras Huerta estuviera en el poder pues Carranza, a la cabeza de los constitucionalistas, exigía la restauración del gobierno constitucional con las armas.

Además de que era imposible la pacificación mientras se mantuviera en el poder, otra preocupación norteamericana era el apoyo inglés a dicho presidente para proteger sus intereses en los campos petroleros. Lo que Wilson buscaba era precisamen

te dar contenido a la Doctrina Monroe evitando que Europa si -
guiera haciendo negocios en América Latina.

En tal situación, Wilson intervino aislando a Huerta del -
apoyo europeo por medio de negociaciones con Inglaterra, a ---
quien no convenía conflicto alguno con Estados Unidos si so -
brevenía la guerra, y aceptó por lo tanto que Estados Unidos -
se hiciera cargo de sus intereses en México.

Una vez obtenido el aislamiento diplomático de Huerta, _
Wilson planeó usar a los constitucionalistas para derrocarlo.
Carranza dejó claro que no permitiría intromisiones en asuntos
domésticos, así que Wilson procedió al embargo de armas a Huert
ta y levantó la prohibición de armas a los constitucionalistas

Finalmente, la oportunidad de derrocar a Huerta se present
tó con el pretexto del Dolphin y la consiguiente intervención
en Veracruz.

A Wilson le importaba poco si Huerta permitía o no la de-
mocracia en México. Lo que le preocupaba era que si México no_
era pacificado antes del fin de la Guerra Mundial, Europa po--
día intervenir. La posibilidad de interferencia alemana en Mé-
xico alarmó a los funcionarios norteamericanos. De hecho, Ale-
mania ofreció armas y ayuda financiera a Huerta para que vol--
viera a la presidencia, pero el Departamento de Justicia lo a-
prehendió acusandolo de conspiración y de violar las leyes de_
neutalidad. Huerta murió después de ser prisionero.

Posteriormente, Wilson afirma que "el pueblo de México es
tá autorizado a llevar sus asuntos a su manera, y deseamos res
petar ese derecho. No habrá necesidad de graves complicaciones

de interferencia si actuamos pronta, firme y sabiamente". Destaca la contradicción en el párrafo. ¿Justifica la intervención en el derecho mexicano a la autodeterminación!

¿Porque entonces las tensiones con Estados Unidos crecían cada vez que Carranza trataba de poner en práctica la autodeterminación y de establecer un gobierno libre de los mandatos de Washington? ¿Cómo puede hablar Wilson de que su objetivo sería darle a la República Mexicana la oportunidad de restaurar sus propias leyes y gobierno cuando utilizó todos los medios a su alcance para dirigir la política mexicana?

Un solo ejemplo: Después de aislar a Huerta económicamente Wilson le propuso, por medio de Inglaterra, que renunciara, convocara a la XXVI legislatura y concediera amnistía general para que los constitucionalistas tomaran parte en las elecciones.

Como Huerta rechazó el plan, Wilson envió un ultimatum insistiendo en la ruptura de relaciones. Wilson ignoró la respuesta de Huerta exigiendo su renuncia tan pronto como se integrara un gobierno interino aceptable a Estados Unidos, cuyo carácter y composición se determinaría por negociaciones entre Lind, O' Shaughnessy y Huerta. Después se darían los primeros pasos para el reconocimiento de Estados Unidos. (49)

Finalmente Wilson afirmaba que iban a usar su influencia para los usos de la libertad. La influencia norteamericana (ya sea por medio de bloqueos económicos, embargo de armas o promesas de empréstitos al gobierno) se usó para obtener ventajas bien concretas como el derecho de propiedad y las concesiones "justas y equitativas" según el criterio norteamericano. (50)

En fin, para que el gobierno mexicano se plegara a las directrices norteamericanas, negando a nuestro país la capacidad y derecho de decidir por sí mismo su propio camino.

3.2.1 Intentos de solución. El A.B.C.

Como el problema de la intervención no se solucionaba, -- los gobiernos de Argentina, Brasil y Chile ofrecieron sus buenos oficios el 25 de abril de 1914. (1)

Huerta aceptó la mediación presionado por los gobiernos europeos y porque pensó que podía ganar algo en el acuerdo; Carranza lo hizo "en principio", (2) y Wilson aceptó también pensando en usarlos para sus propios fines, pues en un memorandum confidencial les dejó claro que esperaba tener la última palabra al respecto. (3) Así, el A, B, C. se convirtió en un instrumento de legitimación de la política norteamericana. Se acordó que las Conferencias se llevarían a cabo en las Cataratas del Niágara, Ontario, el 18 de mayo de ese año. (4)

Una vez aceptada la mediación, el primer paso conforme a los usos internacionales consistía en procurar un armisticio entre Huerta y Carranza, y pedir el embargo de armas norteamericanas a todos los contendientes. (5) Carranza telegrafió a los plenipotenciarios del A.B.C rechazando su propuesta para la suspensión de hostilidades, ya que esta medida sólo beneficiaba a Victoriano Huerta, (6) y pidió que se precisaran las cuestiones comprendidas en la mediación. (7)

Las tres partes pedían a los mediadores asuntos excluyen-

tes. Los norteamericanos exigían tres puntos: retiro incondicional de Huerta, convocar a elecciones para un gobierno constitucional, y la formación de una comisión de tres constitucionalistas que vigilaran la legalidad de las elecciones.

Las propuestas norteamericanas tendían a debilitar la victoria de los revolucionarios y a poner al nuevo gobierno bajo la influencia norteamericana, salta a la vista la arrogancia de Estados Unidos. Por su parte, Huerta pedía el establecimiento de un gobierno neutral; y Carranza sólo aceptaba tratar el asunto de la evacuación de Veracruz. (8)

Con tan diversos puntos de vista, la conferencia no encontraba terreno de acuerdo. Carranza se negó a enviar una delegación a las Cataratas, pues no admitía que el destino de México fuera determinado por una Conferencia dominada por los Estados Unidos y en suelo extranjero. Así, jamás aceptaría los resultados de la Conferencia por más que le favorecieran. Si Carranza hubiera llegado a la Presidencia por una maniobra de Washington hubiera quedado marcado por el desprestigio. (9) Además sus tropas iban ganando terreno sobre las de Huerta, quien ya tenía todo perdido. (10)

A finales de junio del mismo año de 1914, los mediadores redactaron un documento en el cual pedían el establecimiento en México de un gobierno provisional por acuerdo entre los partidos mexicanos, amnistía general y elecciones libres. Dicho gobierno sería reconocido inmediatamente por Estados Unidos y los países del A.B.C. y el primero no reclamarían indemnizaciones por la invasión de Veracruz. (11) O sea que el gobier-

no norteamericano consideró la posibilidad de cobrar por su propia intervención en Mexico.

Carranza contestó que daba por terminado el incidente diplomático de la mediación, en virtud de que los conferenciantes fueron más allá de lo permitido por los buenos oficios para solucionar el conflicto, pretendiendo discutir asuntos internos de México, asuntos que solo a los mexicanos competen. (12)

En conclusión, la Conferencia no logró nada. Ni la paz en México, ni la destitución de Huerta, ni el retiro de las tropas de Veracruz, ni fijar una base para las elecciones.

Wilson fué acusado de imperialista e intervencionista. No encontraba la manera de retirarse de Veracruz sin dañar el honor nacional, pero a la vez debía hacerlo para cuidar su imagen en América Latina. (13)

En realidad los acontecimientos se estaban decidiendo por la contención de armas. A pesar del embargo, Lind se ocupaba junto con los agentes de Carranza de arreglar el suministro de armas y parque a los constitucionalistas. Un agente clave de Carranza en este asunto era el capitán S.G Hopkins, que también estaba en íntimo contacto con Lind. (14)

Huerta, derrotado, dimitió el 15 de julio de 1914, presentando ante las dos Cámaras del Congreso su renuncia y acusando al gobierno norteamericano del fracaso de sus esfuerzos por pacificar al país. (15)

Después de la caída de Huerta no se podía posponer el asunto de la retirada norteamericana de Veracruz, pero para ha-

cerlo con "dignidad" Wilson decidió buscar la cooperación de los constitucionalistas. Se iniciaron las negociaciones para la evacuación, que Wilson condicionaba a la obtención de ciertas garantías respecto a que no se tomarían represalias contra los colaboradores de Huerta. (16) Carranza no estuvo de acuerdo en condicionamientos y el asunto se volvió a suspender hasta principios de noviembre, cuando las fuerzas de Villa y Zapata, unidas contra las de Carranza y Obregón se acercaban a la ciudad de México, bien pertrechados. Carranza entonces decidió establecer su gobierno en Veracruz, para lo cual concedió inmediatamente todas las garantías que Wilson pedía, con lo cual las tropas norteamericanas empezaron a embarcarse el 23 de noviembre.

Finalmente, muchos asuntos ocurrían de manera simultánea en las relaciones de México con Estados Unidos. Mientras se decidía lo referente al retiro de las tropas norteamericanas de Veracruz, la intervención del vecino país del norte se dejaba sentir en la lucha de facciones. Abordaremos esta cuestión en el siguiente apartado, no sin antes establecer ciertas reflexiones.

A pesar de la retórica de Wilson, a lo largo de su administración se demostraría la gran contradicción entre sus declaraciones de amistad y los hechos que demostraban una política imperialista e intervencionista. Durante su gobierno hubo más intervenciones que en los de sus antecesores.

La democracia en los países latinoamericanos nunca fué -- una preocupación para Wilson, sino que era necesario el orden mundial para sus propios intereses de expansión económica. La-

mayoría de los norteamericanos estaban convencidos de que sólo si existían sociedades con orden en el mundo podrían encontrar mercados e instituciones políticas favorables a su economía. Así, necesitaban del orden mundial como un requisito para el orden y estabilidad interna.

Wilson decía "No hay nada que me interese más que el total desarrollo del comercio de este país y la digna conquista de mercados extranjeros..." (17) En función de tal objetivo diseñaría su política hacia América Latina.

Así, cuando cayeron los regímenes despóticos en Nicaragua, República Dominicana y Haití, Wilson envió soldados para restaurar el orden, pero no la democracia, y al final los únicos beneficiados fueron los mismos intereses y el despotismo al cual se había opuesto el Presidente norteamericano. Los países que cayeron bajo el tutelaje forzoso de la "Democracia americana" fueron los peor gobernados del hemisferio. (Trujillo, Somoza, Duvalier).

Destituir e imponer gobernantes desde Washington no es democracia popular en América Latina, es intervención.

La misma intervención se dejó ver cuando Hale propuso a Carranza cooperación para sacar a Huerta del poder, a cambio, entre otras cosas, de la protección de vidas e intereses extranjeros, amenazando con recurrir a la fuerza si no se sometía a sus deseos.

Entonces, usar su influencia significaba intervención diplomática y militar no para defender la democracia en México como afirmaba Wilson, sino para defender sus propios intereses --

ses.

Esto contradice también su afirmación acerca de que el -- respeto mutuo era para ellos el fundamento indispensable de la amistad entre Estados. No existe respeto alguno cuando se trata de imponer soluciones a la manera norteamericana sin tomar en cuenta los deseos y necesidades de los mexicanos. Carranza reiteradamente pidió ese respeto mutuo y la respuesta siempre fué una total falta de respeto: intervenció militar y presiones diplomáticas y comerciales.

Wilson tenía todas las ideas comunes de su tiempo a cerca de la superioridad racial y el papel natural de los Estados Unidos para actuar como policías de la región. El hecho de que Wilson considerara inferiores a los mexicanos queda demostrado en la afirmación de que iba a enseñarles a "elegir buenos gobernantes". Esto implica un sentimiento de superioridad con respecto a México y la abrogación de un derecho protector que no le correspondía, y cuya única intención era mantener la hegemonía sobre el continente.

Luego Wilson hablaba de que no podían sentir simpatía hacia aquellos que usaban el poder del gobierno para lograr sus propios intereses y ambiciones personales, que preferían a los que actuaban en interés de la paz y el honor, a quienes protegían los derechos privados y respetaban los mandatos constitucionales.

Debemos entender que prefería a gobernantes que respondieran a sus intereses de paz, porque dada la inminente participación norteamericana en la Primera Guerra Mundial no les conve-

nía la inestabilidad política que prevalecía en México.

Preferían a quienes protegían los derechos privados, principio fundamental del liberalismo. Obviamente se refería a los intereses de sus nacionales radicados en México, cuyas inversiones en petróleo eran considerables e importantes para abastecer sus industrias.

El respetar los mandatos constitucionales lo afirmaba Wilson en una época en que los Estados Unidos resultaban beneficiados con las concesiones al capital y comercio norteamericano, pero ¿que sucedió cuando Carranza trató de hacer respetar artículos clave de la constitución de 1917? en cuanto a sus intereses que se vieron afectados trataron por todos los medios que no se le aplicaran tales "mandatos constitucionales", como veremos más adelante.

Posteriormente Wilson mencionaba que no tenía nada que buscar en centro y sudamérica que no fueran los intereses de las gentes de los dos continentes.. Sí tuvo mucho que buscar, y en función de sus propios intereses. Desde que se enunció la doctrina Monroe hubo la firme determinación de desequilibrar los poderes en América para mantener a los vecinos del sur al margen de las pretenciones europeas.

Para los Estados Unidos ejercer la hegemonía en América Latina era una especie de "derecho natural" derivado del destino manifiesto. Se basaba en su dinamismo económico y en su organización política, así como en una pretendida superioridad moral sobre todos los demás países. (18)

Por otra parte, los beneficios no podían ser de ambos, co

-mo Wilson aseguraba. Beneficiaban a unos y perjudicaban a otros. El beneficiario, Estados Unidos, sólo se preocupaba en salvaguardar y acrecentar sus ya considerables intereses en la región, sobre todo en el comercio exterior y la inversión pública y privada.

Finalmente Wilson se refirió a la seguridad de gobiernos establecidos por el pueblo y no por grupos e intereses especiales, cuando en realidad se han preocupado por mantener en el poder a gobiernos que representaban a grupos cuyos intereses se beneficiaban cooperando con los Estados Unidos, e impidieron el acceso a los grupos que pugnaban por cambios en tal situación. (19)

Respecto al discurso del 27 de octubre de 1913, el punto central es la denuncia de intereses británicos en México y la identificación de los mismos con el nefasto imperialismo que se impone a los países débiles. A esto habría que preguntarse ¿que entiende Wilson por imperialismo? ¿sólo los intereses ingleses son dañinos y los norteamericanos no?.

Los norteamericanos no aceptan el término "imperio", pero los hechos muestran que es una realidad. A lo más piensan que su imperialismo es de tipo benevolente, que desapareció en cuanto desapareció la amenaza europea después de la primera Guerra Mundial, y que finalmente América Latina ha sido la parte beneficiada de la gran generosidad americana.

Estos argumentos dan la justificación básica a su política de impedir a las potencias extracontinentales ejercer influencia en la región, y se deriva de la supuesta superioridad mo

ral que mencionamos con anterioridad.

Wilson denunció los intereses británicos en México por -- que estaba preparando el camino para la propia penetración e - conómica de su país. Como la prosperidad americana dependía -- del acceso a los mercados mundiales y Gran Bretaña competía -- con Estados Unidos sobre el petróleo mexicano, Wilson se ocupó en debilitarlos bastante para ocupar su lugar comercial en el mundo. Era necesario evitar que Inglaterra tuviera en sus ma-- nos las principales fuentes de materias primas y petróleo, y que aumentara su influencia en México.

En realidad todas las denuncias que hizo Wilson acerca de los intereses británicos en México se aplican perfectamente a los intereses norteamericanos, pues han sido éstos últimos --- quienes han intentado reiteradamente dominar los asuntos demés ticos e impedir la emancipación. La independencia económica de América Latina significaría el fin de la hegemonía norteamerica - na, cosa que impedirán a cualquier costo. El desplazamiento de Inglaterra puede notarse en algunas cifras: Entre 1915 y 19 20 el porcentaje de los bienes norteamericanos que imprtaba -- América Latina pasó del 16% al 42%. Los Estados Unidos absor - vieron entre el 63% y el 77% de las exportaciones y entre el - 58% y el 65% de las importaciones. En México, las materias mi - nerales representaron el más alto porcentaje de las exportacio nes, con 62.5%, y dentro de ellas el petróleo representó el -- 90.7% de esa cantidad. (20) Asimismo, dos tercios de las indus trias vitales de México eran propiedad de norteamérica (21). - Estas cifras no muestran una "emancipación de la subordinación"

para lo cual según Wilson, Estados Unidos aydaría a México, -- sino lo contrario. Se crearon lazos de dependencia cada vez -- más sutiles y efectivos.

También afirmó Wilson que es peligros determinar la política exterior en función de intereses materiales, pues degrada las propias acciones. ¿En qué sino en intereses materiales estratégicos, económicos y políticos ha estado determinada la -- política exterior norteamericana?

Cuando habló Wilson de que la libertad constitucional verdadera era la mejor tierra para que floreciera la empresa se refería, a juzgar por los hechos, a una constitución mexicana a la medida de las necesidades norteamericanas, no de las mexicanas. A una constitución que les diera privilegios, que proporcionara estabilidad social para el crecimiento de sus inversiones y ganancias. Efectivamente, lo que deseaba era que floreciera la empresa, su empresa, para que siguiera creciendo su economía.

Asimismo Wilson afirmó que Estados Unidos no buscaría un pie adicional de territorio bajo conquista, esto es lógico, -- pues en esta época ya se había pasado de la frontera terrestre a la económica y había consenso entre interés público y privado acerca de la importancia de los mercados foráneos para mantener la prosperidad y equilibrio interno norteamericano. Estados Unidos entró al siglo XX con una industria que le permitió la hegemonía. Los mercados externos eran lo más importante para el bienestar de sus instituciones. (22)

Así, de acuerdo con el proyecto norteamericano de consoli

dación de su hegemonía sobre el continente, Wilson no podía - permitir en México la existencia de un gobierno que favoreciera los intereses británicos. Fué por esa razón que emprendió - una lucha sin cuartel contra Huerta y no quedó satisfecho hasta verlo derrotado y totalmente fuera de de la arena política mexicana.

Sin embargo, no era posible declarar abiertamente los motivos, sino había que encontrar la justificación moral a su política intervencionsita. Esto fué fácil para un hábil orador - como él y "maestro en el arte de encubrir con frases pacifistas y democráticas una política que perseguía fines puramente imperialistas". (23)

Wilson favoreció al constitucionalismo entre otras cosas - porque pensaba que en pago de su "ayuda" para derrocar a Huerta, Carranza llevaría adelante una política de acuerdo a los - intereses norteamericanos.

A pesar de su retórica, los intereses mexicanos no importaban, y esto es fácil de entender en términos generales. Cada país defiende sus intereses y esto es muchas veces a costo de los intereses de otros países.

Wilson no contaba con el nacionalismo de Carranza, cuyo - poder intentaba basar en el control de la situación militar y política interna, y no en el apoyo norteamericano.

De las diferentes facciones revolucionarias Carranza se - abrogaba el derecho de decidir en materia de relaciones internacionales, sea que Villa le reconociera o no tal derecho. Desde antes de la ocupación de Veracruz, Carranza había hecho reitera

das declaraciones acerca de que sólo a los mexicanos correspondía decidir su destino sin intromisiones extranjeras, así que cuando ésta se dió, nego todo derecho al gobierno norteamericano y después al A.B.C. de inmiscuirse en la política mexicana. Cuando Carranza afirmó que los actos hostiles excedían a lo -- que la equidad exigía para el fin perseguido era consciente de las oscuras maquinaciones del Presidente Wilson, pero no te -- niendo otras armas para enfrentarse a ellas, se refugió en meras declaraciones sobre la justicia y el derecho.

No deseaba comprometerse en forma alguna con el gobierno norteamericano para no debilitar su posición interna y para tener un margen de independencia que le permitiera llevar adelante algunas reformas en el interior.

Por otra parte, Inglaterra dejaba de ser una alternativa para contrabalancear la situación en virtud de que quedó maniatada por las presiones norteamericanas, y además apoyaba a -- Huerta. Pero existía otro camino aún mejor: una posible alianza con Alemania. La expectativa de que esto sucediera fué una poderosa carta de negociación de Carranza en sus relaciones con los Estados Unidos.

Ante el nacionalismo de Carranza, probablemente si Wilson no intentó también derrotarlo fué porque las circunstancias internacionales no se lo permitieron. Necesitaba un mínimo de -- paz en México para concentrarse en los preparativos de la Guerra Mundial, y esto sólo Carranza lo podía lograr. Así, no sólo tuvo que aceptarlo, sino que se vió obligado a llevar con él una política conciliatoria en aras de mayores beneficios en-

la guerra.

3.3 La Convención y los Estados Unidos.

Desde antes de la derrota de Huerta empezaron a manifestarse las contradicciones entre las dos corrientes principales del movimiento: Carranza y Obregón por un lado y Villa y Zapata por el otro. (1)

Carranza y Villa chocaron desde su primer contacto personal en marzo de 1914, cuestión que se agravó cuando en junio - del mismo año Villa tomó Zacatecas con todo su ejército, negándose a enviar sólo 5 000 hombres como lo pedía Carranza. Este cortó los suministros de Carbón y parque para evitar que Villallegara a la ciudad de México. (2)

Lo cierto es que Carranza, Villa y Zapata tenían diferentes enfoques sobre los problemas nacionales e internacionales. Carranza tenía una visión más amplia que sus rivales y era un buen política, mientras que los otros dos eran regionalistas, caudillos carismáticos, buenos militares y estrategas. Villa gozaba de más popularidad, controlaba Chihuahua, imprimía moneda, confiscaba propiedades, tenía sus propios agentes en los Estados Unidos y estaba aplicando políticas sociales demasiado radicales para el gusto de Carranza. (3)

Respecto a Zapata, su centro de acción fué siempre Morelos, con raras excepciones, y sus movimientos eran independientes de las otras facciones.

El pacto de Torreón, el 8 de julio de 1914 entre villis -

tas y carrancistas, representó una reconciliación temporal. (4) En él se convino, entre otras cosas, que Carranza continuaría en el cargo de Primer Jefe con autoridad limitada a asuntos civiles y diplomáticos, y el villista Felipe Angeles sería el jefe de todo el ejército constitucionalista. (5)

Los generales villistas consintieron en reconocer a Carranza como Primer Jefe condicionando su autoridad al cumplimiento de una serie de obligaciones: asumir la presidencia interina, fijar la fecha de elecciones en una Convención de Generales constitucionalistas, y aceptar que Villa, como comandante de la División del Norte, tuviera plena libertad de acción en cuestiones militares y administrativas.

Ni Carranza ni Villa acataron el pacto. Carranza destituyó de su cargo al subsecretario de Guerra, General Felipe Angeles, y Villa continuó sin reconocer la autoridad de Carranza. (6)

Posteriormente Villa y Obregón se reunieron para solucionar un problema de Sonora. (7) Ahí acordaron también suspender las hostilidades y formular un programa de gobierno nacional, del cual Carranza sólo aceptó hacerse cargo del gobierno provisional. La ruptura fué inevitable cuando éste ordenó a sus fuerzas que impidieran el avance de la División del Norte, el 23 de septiembre. En un último intento por mantener controlado a Villa, Carranza convocó a una Junta Permanente de Pacificación, que decidió trasladarse a Agascalientes. En las sesiones se delinearon tres grupos: el carrancista, dividido y sin representante oficial del Primer Jefe; el que estaba dirigido --

por Obregón; y el claramente villista, encabezado por Felipe Angeles. Zapata envió representantes, pero no debidamente acreditados. (8) Todos convinieron en Constituirse Convención y de clararla Soberana. Carranza lo rechazó.

Paralelamente, Wilson decidió no intervenir mientras las facciones ajustaban entre sí sus diferencias.

A sugerencia de Obregón la Convención propuso cesar a Carranza como Primer Jefe y a Villa como jefe de la División del Norte. Carranza aceptó salir de México a condición de que Villa y Zapata lo hicieran también. Wilson trató de evitar compromisos con alguno de los bandos, ya que ambos prometían garantizar sus intereses. (10)

Sin embargo, las hostilidades se desataron nuevamente. Villa, que había aceptado el acuerdo en un principio, se dirigió bien armado a Aguascalientes. Eulalio Gutiérrez, nombrado Presidente Provisional por la Convención, designó a Villa jefe de operaciones militares. Carranza obviamente se opuso, afirmando que la Convención carecía de base, y que era un nombre que usaba Villa o Carothers para los Estados Unidos. (11) La Convención lo declaró rebelde y Carranza organizó su propio gobierno en Veracruz, como lo mencionamos en el apartado anterior.

Carranza se resintió con el cuerpo diplomático porque rechazaron su invitación de seguirlo a Veracruz. Por su parte los representantes de España e Inglaterra solicitaron al gobierno norteamericano protección para las vidas e intereses que representaban. Juan Ortega, ministro de Guatemala, sugirió al Cuerpo Diplomático romper relaciones con el gobierno de Carranza.

za. Además el Departamento de Estado ordenaba dirigirse a Villa o a Gutiérrez.

Luchando por el reconocimiento de los Estados Unidos, cada una de las facciones envió representantes a Washington mientras que el gobierno americano continuaba acreditando a agentes especiales cerca de los jefes militares. Junto a Carranza estuvo primero Silliman y después J.W. Belt; junto a Villa Carothers y junto a Zapata H.L. Hall. (12)

Así, el cuerpo diplomático decidió dirigirse a Villa y a Gutiérrez por medio de los agentes especiales que estaban al lado de cada uno de ellos: Carothers y Canova. Villa concedió las garantías pedidas y Carothers informó al Departamento de Estado que en los territorios villistas reinaba el orden.

Antes de concertar un acuerdo entre Villa y Zapata, el primero entró en la capital e instaló a Eulalio Gutiérrez en Palacio Nacional. Villa controlaba la Convención.

El 4 de diciembre de 1914 Zapata y Villa se reunieron en Xochimilco, donde acordaron asuntos relativos a su alianza militar. (13) Ocuparon la capital, desatando una ola de terror y caos. (14)

Pronto empezaron a surgir las desavenencias entre Gutiérrez y Villa, pues este último pretendía tomar todas las decisiones. Gutiérrez salió para el norte con algunos convencionalistas, donde su gobierno se dispersó. Roque González Garza, que fungía como presidente de la Asamblea de la Convención, quedó al frente de los convencionalistas que restaban en la ciudad de México. (15) Declaró que su gobierno estaba dispuesto a cum---

plir con los compromisos internacionales y quedaría "amplísimas garantías al capital y al esfuerzo extranjero honrados y de buena fé".

En enero de 1915 la Convención se refugió con Zapata, quedando aislada de villistas. Orillaron a González Garza a presentar su renuncia, limitando cada vez más su poder, y empezaron las fricciones entre villistas y zapatistas.

El 28 de enero de 1915 Obregón desalojó a González Garza de la ciudad de México. Zapata trató de sitiarla para provocar bajas a los Carrancistas, quienes dictaron medidas (16) que incrementaron el hambre y la miseria. Los extranjeros afectados protestaron ante su gobierno, afirmando que Obregón insitaba al pueblo al saqueo. (17) Ante las presiones, Carranza suspendió la aplicación de los decretos que afectaban a los extranjeros.

El 26 de febrero, Obregón publicó un "manifiesto a mexicanos y extranjeros", relacionado con el acaparamiento de víveres en la ciudad de México. (18) Como también ante éste protestaron los extranjeros, Carranza aclaró que dicho manifiesto no contenía ningún espíritu de agresión, sino que afirmaba igualdad de derechos ante la ley de mexicanos y extranjeros. lo único que Obregón criticaba era la conducta de algunos extranjeros enriquecidos en México que negaban su ayuda al pueblo menesteroso de la capital. Hubo muchos conflictos entre Obregón, la gente adinerada de la capital y el clero. (19)

Carranza también tenía problemas con el cuerpo diplomático. Para vengarse de que el gobierno norteamericano tratara

con el de la Convención y no con el carrancista, prohibió la exportación de henequén a los Estados Unidos, necesario para la guerra Mundial que se averinaba, y bloqueó el puerto de Veracruz para impedir el comercio con dicho país. (20)

En vista de tantos conflictos Bryan envió un ultimatum a Carranza y Obregón, el 5 de marzo, haciéndolos responsables "de lo que pueda ocurrir" a ciudadanos norteamericanos, y que su gobierno adoptaría las medidas adecuadas para castigar a los que resultaran personalmente responsables. (21) Al mismo tiempo movilizó barcos de guerra a Veracruz. Después de unos días Carranza envió una carta personal a Wilson aclarando la situación: Obregón nunca había instigado al pueblo a cometer desmanes ni había bloqueado el suministro de víveres a la ciudad; siempre habían dado protección a los extranjeros y estaban dispuestos a seguir haciéndolo; finalmente, dadas las circunstancias aconsejaban a los extranjeros retirarse a Veracruz o a lugares más seguros.

Wilson contestó en un tono más amistoso que el ultimatum había sido redactado en términos enérgicos porque involucraba la seguridad misma de México, pero que siempre trataban de proceder como amigos. Todo esto relajó un poco la tensión.

Obregón dejó la ciudad el 11 de marzo, en persecución de Villa. el mismo día los Zapatistas recuperaron la plaza con lo que quedaba de la segunda Convención. En la ciudad de México el caos continuaba, de tal manera que Wilson propuso la neutralización de la misma. Ni Carranza ni Villa aceptaron. (22)

También trataron de intervenir en la Convención cuando

aún estaba González Garza en la Presidencia. Enviaron una nota a éste, a Villa y a Carranza, amenazando con la intervención si no se ponían de acuerdo. A diferencia de Villa y González, Carranza no contestó la nota, sino que publicó un "manifiesto a la nación" que acabó con los propósitos intervencionistas de Wilson, exigiendo el reconocimiento diplomático sin condiciones. (23)

Por otra parte, Robert Lansing sucedió a Bryan en el Departamento de Estado. Lansing y Wilson discutieron posibles alternativas en la política hacia México. Wilson pretendía usar un canal no oficial para intentar la reconciliación con Villa, pero Lansing aún creía en la posibilidad de armonizar facciones, así que propuso al Presidente los siguientes puntos:

- 1.- It is manifest that, in view of the personal animosities, jealousies and ambitions of factional leaders nothing can be accomplished through them to restore peace and stable government.
- 2.- Carranza, Villa, and other factional leaders must retire and not seek dominant leadership.
- 3.- This government will not recognize as legal any government headed or controlled by any one of these leaders and will exert its moral influence to prevent the establishment of such a government in any part of México.
- 4.- The determination of this government to eliminate the present factional leaders by withdrawal of moral support should be notified in plain terms to the various factions.
- 5.- An invitation should be issued to the factions by the American government, agreeing to identical action, to meet in conference through their leader chiefs for the purpose of organizing a coalition provisional government with the understanding that, provided such government is unquestionably representative of the bulk of the revolutionary elements, this government and the others governments cooperating with it, will recognize it and renew diplomatic relations with México.
- 6.- This government will aid so far as possible such coalition government by employing such means as it may properly employ to insure the stability and permanency of such government until constitutional government can be restored. (24)

Como la amenaza no dió resultado, se le dió curso a las

proyectadas conferencias panamericanas. Además de Argentina, Brasil y Chile participaron Bolivia, Guatemala y Uruguay. (25)

Carranza volvió a rechazar la intromisión extranjera. Afirmó que no podía aceptar la discusión de asuntos interiores de México por mediación o iniciativa de gobiernos extranjeros "porque es deber imperioso de todos el respeto a la soberanía de las naciones". Únicamente estaba dispuesto a discutir si su gobierno llenaba los requisitos para ser reconocido como uno de "facto". (26)

La invitación se giró a los jefes secundarios y también fué rechazada por todos ellos, quienes coincidieron que sólo Carranza podía decidir en asuntos de relaciones internacionales. (27)

Como Villa estaba sufriendo derrotas sucesivas por Obregón, y Carranza no modificaba su actitud intransigente, Wilson se vió en la necesidad de llegar a un acuerdo con el Primer Jefe, dado el papel que jugaba México en la estrategia alemana (como veremos después) y dado el hecho de que era el único líder que podía lograr la pacificación en México. Así, otorgó el reconocimiento de facto, junto con los demás países latinoamericanos, el 19 de octubre de 1915. (28)

En su primer informe presidencial Carranza atribuyó el reconocimiento de facto a su gobierno por parte del norteamericano como una prueba de su convencimiento acerca de la justicia de su causa. La verdad es que supo manejar la situación interna e internacional para conseguirlo, pues en las relaciones internacionales las causas justas no siempre resultan triunfan-

tes.

Con todo, reconocer al gobierno carrancista no significaba abandonar el proyecto de seguir supervisando y controlando los acontecimientos en México. El mismo día Lansing presentó a Arredondo una larga lista sobre los cuales los norteamericanos deseaban tener garantías: protección a la propiedad privada, acuerdos sobre reclamaciones, reanudación de reclamaciones sobre asuntos pendientes, etc.

Por otra parte, Villa no estaba satisfecho con estos acontecimientos, dados los antecedentes de buenas relaciones con el gobierno norteamericano. En efecto, Villa había gozado de mayor independencia económica que Carranza debido a que financiaba su movimiento con los ingresos de las haciendas confiscadas, con lo cual no había motivos para aumentar los impuestos a las compañías norteamericanas como lo hizo Carranza en su zona. Todo esto derivó en mejores relaciones con los Estados Unidos. (29)

Puesto que Villa se mostró complaciente con las exigencias del gobierno norteamericano en repetidas ocasiones, éste a su vez le manifestó simpatía haciendo lo que estaba en sus manos para que su facción resultara victoriosa. Incluso hubo rumores de reconocimiento. (30)

Pero esta simpatía no era gratuita, sino que daba a Wilson alternativas para escoger a quien más garantizara los intereses norteamericanos.

Sin embargo, Villa poco a poco demostró incapacidad para mantener el orden y estabilidad económica. En los territorios

dominados por los Villistas los extranjeros no dejaron de presentar reclamaciones por los daños causados en la guerra civil, los decretos y las confiscaciones. (31)

En febrero de 1914 Wilson envió a Duval West a visitar los diversos territorios revolucionarios. West informó a su país que si bien Villa era capaz de mantener el orden, no lo era de mantener un gobierno estable. Con todo, "Villa era el más amigo de los norteamericanos y protegía admirablemente sus intereses". (32)

Cuando Wilson se enteró de las derrotas de Villa en manos de Obregón la desilusión lo invadió, pero aún cuando el triunfo de Carranza casi era un hecho consumado, prefirió intentar la solución por medio de las Conferencias panamericanas, a cuya invitación Villa accedió de inmediato (33). Todo fué inútil porque Carranza se negó a participar y el gobierno norteamericano no tuvo más remedio que otorgarle el reconocimiento de facto.

Este hecho y otros como la imposición de un embargo de armas a su facción, el permiso de paso a tropas carrancistas por territorio norteamericano para reforzar la Plaza de Aguaprieta en poder de Calles y que Villa no pudo tomar, suscité la animadversión de éste por los Estados Unidos y en especial por Wilson.

El 5 de noviembre de 1915 Villa publicó un manifiesto al pueblo mexicano y al pueblo y gobierno norteamericano condenando la maquiavelica política de Wilson. Afirmó que éste era "...un tartufo..., pretendiendo imponer un gobierno, según su

voluntad, a un pueblo independiente y celoso de su soberanía _ y encendiendo más la guerra civil en México, con el pretexto _ hipócrita de pacificarlo...(a pesar de todo) por ningún motivo deseo conflicto entre mi patria y los Estados Unidos. Por lo _ tanto... declino toda responsabilidad en los sucesos del futuro...". (34)

A pesar de esas declaraciones, los conflictos con Estados Unidos por causa de Villa no se hicieron esperar, asunto que _ abordaremos en el siguiente apartado.

3.4 Expedición punitiva

El reconocimiento de facto otorgado al gobierno de Carranza por parte del norteamericano le dió respetabilidad a nivel _ internacional. 28 naciones, incluyendo a los países europeos, _ otorgaron también el reconocimiento.

Sin embargo, los problemas no tardaron en aparecer. Resentido Villa porque se sintió abandonado y traicionado por los _ Estados Unidos, decidió tomar venganza. Envió a uno de sus generales al consulado americano en ciudad Juárez ofreciendo a _ abandonar la resistencia y retirarse a los Estados Unidos si éstos le garantizaban asilo. La respuesta de Lansing fué afirmativa, con todas las garantías e inmunidades de un refugiado político, con la condición de que los villistas que se quedaran _ en México ofrecieran garantías a los norteamericanos situados _ en los territorios bajo su dominio. La respuesta de Villa a la nota de Lansing fué el ataque a un tren en la estación ferroca

rrilera de Santa Isabel, en enero de 1916. Dió muerte a 18 norteamericanos, empleados de la Cuisi Minig Campany. Lansing protestó ante el gobierno de Carranza, pidiendo castigo a los bandidos y amenazando con la intervención si no se atendían sus demandas. Carranza prometió actuar inmediatamente, ya que previo a esta fecha se habían dado otros disturbios fronterizos y no se querían deteriorar aún más las relaciones. (1)

En efecto, el agente especial americano cerca de Carranza había tenido conversaciones con el Secretario de Relaciones Exteriores de México, Jesús Acuña, en las cuales se estableció que Carranza deseaba mantener buenas relaciones con el gobierno norteamericano, sobre bases de franqueza.

Había motivos de conflicto con anterioridad porque Luis de Rosa, villista, amenazaba constantemente las vidas y propiedades de los habitantes de Brownsville. El 18 de octubre de 1915 atacaron a un tren situado a 5 millas de esa población, matando a un soldado y dos civiles norteamericanos. La población demandó castigo pero el gobierno norteamericano informó a Carranza que tomara medidas al respecto. Este envió tropas a Reynosa y concluyó un acuerdo informal con el comandante de la población afectada, autorizando el paso recíproco de tropas para perseguir bandidos a 15 leguas de la frontera.

La población insistió en el castigo, pero Wilson declaró que no actuaría coercitivamente contra México y que ayudaría a su gobierno, que se dejara actuar a ese país como quisiera aún si lo que quería era ir al infierno, era su infierno, y que con el tiempo se daría cuenta de su error y lo corregiría. (2)

Lo cierto es que para estas fechas los Estados Unidos estaban más interesados que nunca en la guerra y no deseaban deteriorar sus relaciones con México. Como siempre, Wilson encontró una justificación moral para no declarar sus verdaderas intenciones, asegurando que defendía la autodeterminación de México.

Sin embargo, el ataque a Sta. Isabel volvió a encender los ánimos intervencionistas. El senador Lawrence Y. Sherman de Illinois propuso una ocupación panamericana de México, arguyendo la ineficacia de Carranza para proteger las vidas y propiedades de los norteamericanos. Roosevelt aprovechó la ocasión para atacar la política wilsoniana hacia México y ganarse los votos de los intervencionistas en la campaña presidencial.

Carranza emprendió la persecución de los villistas y afirmó que haría todo lo posible para proteger las vidas y propiedades de los norteamericanos. Sin embargo no tenía suficientes hombres para perseguir a Villa por todos los rincones de Chihuahua, ya que al mismo tiempo estaba persiguiendo a los indios Yaquis y a la rebelión zapatista en Morelos. (4) Aunque capturó a algunos villistas y mató a otros, jamás encontró al propio Villa, profundo conocedor de las montañas donde se refugiaba y donde gozaba de prestigio y respeto a pesar de que sus tropas ya habían sido derrotadas y dispersas. (5)

Faehl y otros senadores (Stone, Borah y Lodge) seguían luchando en el Congreso para obtener votos favorable que autorizaran al presidente a usar la fuerza armada en México.

No bien había pasado la noticia de Santa Isable a segundo plano cuando Villa atacó nuevamente. Esta vez fué a la población de Columbus, Nuevo México, el 9 de marzo del mismo año de 1916. Más de 1000 villistas empezaron a disparar e incendiar casas, dando muerte a 17 moradores y soldados e hiriendo a 7 más. (6) Los Villistas sufrieron más de 100 bajas y una --buena cantidad de pertrechos.

Semejante ataque fué atribuído al propósito expresado por el propio Villa de "vengar con sangre norteamericana el ultraje que sentía haber recibido al reconocer el gobierno de Washington a Carranza..." (7). Se sospecha también de la intromisión alemana como incitadora del ataque, con la esperanza de envolver a los Estados Unidos en una guerra contra México ;(8) ---sin embargo otro autor afirma que Villa confesó a Scott que no tenía ningún interés en apoyar a Alemania y Japón. (9) Otra interpretación se refiere a que se trató de una venganza contra los contrabandistas de Columbus porque no le entregaron a Villa un armamento pagado previamente (10). Otra más afirma que los ataques fueron provocados por las compañías petroleras norteamericanas con el fin de tener un pretexto para la intervención. (11) Carothers llegó a afirmar que el único motivo de Villa era matar americanos. Más bien nos inclinamos a pensar que los motivos de Villa fueron acarrearle dificultades a Carranza y demostrar a los Estados Unidos que el gobierno reconocido no lograba controlar al país.

Fueren cuales fueren los motivos de Villa, los norteamericanos actuaron inmediatamente. En una hora tropas norteamerica

nas los hicieron retroceder a México, persiguiéndolos 15 millas en nuestro territorio. Eran más de 500 soldados y 21 oficiales al mando del Coronel Thomkins. (12)

Cobraron nuevos ímpetus las peticiones intervencionistas en el interior de los Estados Unidos. El tradicional oponente de la política exterior hacia México, Albert Fall, pedía la ocupación de todo México, con medio millón de hombres. Como representante de los intereses petroleros amenazados en México, criticaba por igual a Wilson y a Carranza. Declaró que Wilson no cuidaba en forma adecuada los intereses en México y su política de "vigilante espera" no resolvía los problemas que planteaba la Revolución Mexicana. (13) Wilson continuaba con su retórica no intervencionista, pero ordenó a Lansing que girara instrucciones a Silliman para que éste a su vez informara a Carranza de la situación, esperando que exterminara a los asaltantes. (14)

Para evitar la invasión, Carranza propuso el 10 de marzo la firma de una Convención sobre paso recíproco de tropas en caso de futuras incursiones, e informó al gobierno norteamericano que ya habían sido enviados 2,500 hombres al mando del General Luis Gutiérrez para perseguir a los responsables de tan deplorable acontecimiento (15).

Pero Wilson y Lansing, por motivos políticos ya que era año de elecciones, coincidieron en enviar una expedición punitiva, quisiera o no el gobierno Mexicano (16)

Nuevamente llegaron noticias de que Villa había asesinado a cuatro norteamericanos antes del asalto a Columbus y estaba-

tratando de atacar una colonia de mormones en Casas Grandes.

El gabinete coincidió con el congreso en aprobar una intervención armada, ya que sólo el castigo podía satisfacer el sentimiento popular. Wilson declaró que deseaba evitar tal intervención, pero en vista de que era necesaria, consideraba su eficiente llevarla a cabo rápidamente con pequeña fuerza.

Wilson deseaba evitar que el hecho se viera como una invasión a México, así que aclaró que se trataba de una expedición y no de una invasión, que sería con ayuda del gobierno constitucional y con absoluto respeto a la soberanía nacional. (17).- Al mismo tiempo decretó el embargo de armas a Carranza, aun -- las que ya estaban pagadas.

Por su parte, Carranza alertó a sus generales en la zona norte del país y en el puerto de Veracruz para que obstaculizaran la invasión en caso de que ocurriera. Esperaba que la fuerza expedicionaria no fuera muy lejos, ya que él mismo estaba -- tomando medidas para capturar a los responsables.

El 11 de marzo recibió noticias de que había sido enviada una gran fuerza expedicionaria, y afirmó entonces que sin su -- permiso lo consideraría como una invasión formal al territorio mexicano, responsabilizaba a los Estados Unidos de las posi -- bles consecuencias de la guerra.

Al siguiente día Carranza ordenó a los gobernadores y comandantes militares "que no se aceptaría razón o explicación -- alguna sobre la expedición que se pensaba organizar en los Estados Unidos, no admitiendo ni por un instante que se invadiera territorio nacional o que se ultrajara la dignidad de la re

pública." (19)

Cuando Wilson se enteró de que Carranza no aceptaba la expedición, reflexionó sobre el asunto. No deseaba la guerra con México, pero tampoco una humillación que pusiera a los Estados Unidos en entredicho a los ojos del mundo. Así, insistió en que se trataba de una expedición y no de una invasión. Los clásicos oponentes de la política wilsoniana le exigían más firmeza al tratar sus asuntos con México, sin comprender que el Presidente norteamericano se encontraba más ocupado por la crisis con Alemania, que por los incidentes en México. (20)

Wilson declaró a la prensa americana: "... la expediciones siempre y necesariamente una medida punitiva animada tan sólo por la eliminación de los merodeadores que cometieron depredaciones en Columbus y que invaden un distrito sin protección y cercano a la frontera, el cual usan como base para cometer ataques y atentados a nuestros ciudadanos dentro de nuestro territorio..." (21)

Con todo, la expedición continuó. El comandante Pershing al frente de la misma intentó cruzar la frontera, pero el comandante carancista en Palomas, al sur de Columbus, le advirtió que impediría su entrada a menos que Carranza le ordenara lo contrario.

Wilson informó a Pershing que esperara nuevas órdenes. Ante la presión para intervenir Wilson contestó a Tumulty (miembro católico del Congreso) lo siguiente:

"There won't be any war with México if I can prevent it, - no matter how loud the gentlemen on the hill yell for it and demand it.

It is not a difficult thing for a president to declare -- war, especially against a weak and defenceless nation like Mexico... The thing that daunts me and holds me back is the aftermath of war, with all its tears and tragedies... I do not have to fight it... it is some poor farmer's boy..." (22)

Lo cierto es que Wilson pensaba que la guerra contra Alemania era inminente y necesitaría para ello todos sus recursos.

Algunos miembros del Congreso le comunicaron que retraerse en esos momentos sería desastroso para el partido demócrata, humillante para el país y destructivo para la influencia norteamericana en el mundo.

Así estaban las cosas cuando el comandante de Palomas dejó entrar a Pershing con sus 4 000 hombres. Al día siguiente la expedición fué aprobada por el congreso, pero no hubo una notificación formal al gobierno de Carranza sobre el cruce efectuado.

Se sucedieron continuas declaraciones norteamericanas de que no había interferencia en los asuntos internos de México y se respetaría su integridad y dignidad nacional. (23) Incluso Wilson se atrevió a solicitar el uso del ferrocarril de Casas Grandes hacia el sur para transportar sus tropas. Carranza no sólo negó tal permiso, sino que le comunicó que antes de que se formalizara el arreglo para el cruce recíproco de tropas no autorizaría cruce alguno, siendo el propio gobierno mexicano quien se encargaría de la persecución de Villa.

Con anterioridad, el día 19 de marzo del mismo año de 1916 el Secretario de Relaciones Exteriores de México, había propuesto un acuerdo limitando el área de persecución a 60 kms. a

ambos lados de la frontera y a mil el número de tropas. (24) Wilson afirmó que lo aceptaba, pero que no se aplicaría a la expedición punitiva, que ya estaba en México. Siguieron muchas discusiones acerca del acuerdo, pues Wilson no aceptaba límites. (25)

Los hechos habían sido publicados por la prensa nacional, así que Carranza no podía asumir una actitud conciliatoria. Se negó a continuar las negociaciones sobre la firma del acuerdo y exigió el retiro de las tropas norteamericanas. (26)

Además, el día 29 los carrancistas mataron a 67 villistas y capturaron a 7, afirmando que como ya se estaban tomando medidas por parte de nuestro gobierno, la expedición resultaba innecesaria. (27)

Atacado en el norte por Pershing y en el sur por los carrancistas, Villa jamás fué capturado. Era un maestro en la guerra de guerrillas, conocía perfectamente el territorio y tenía amigos en cada población, que lo mantenían informado de cada paso que daba Pershing. Este, por el contrario, se encontró con la enemistad de toda la gente. (28)

Al mismo tiempo los Estados Unidos se enfrentaban con el hundimiento del "Sussex", así que algunos altos funcionarios norteamericanos consideraron seriamente la retirada de las tropas, ya que no les reportaba beneficio alguno.

Simultáneamente se dió un incidente en Parral. 140 hombres de Pershing entraron a esta población, siendo advertido el jefe de la columna sobre lo inconveniente de su entrada.

Cuando los hombres se retiraban, el pueblo empezó a gri -

tar ¡Viva Villa! y un particular tuvo la imprudencia de disparar su arma. Esto ocasionó el desorden, uniéndose pueblo y tropas carrancistas contra los norteamericanos. El resultado fué un muerto americanos y varios mexicanos heridos. (29)

El gobierno mexicano lamentó lo ocurrido en un mensaje dirigido a Lansing, insistiendo en la necesidad del retiro de -- las tropas para evitarse más problemas. (30)

Lansing contestó que estaban dispuestos a retirar las tropas, tan pronto como cumplieran su objetivo, que era la captura de Villa. Afirmaba que con esto el principal beneficiario -- sería el gobierno mexicano y por lo tanto pedía cooperación militar. (31) El mensaje fué expuesto verbalmente por el señor -- James Lynn Rodgers, por lo que Carranza pidió que se le enviara una respuesta formal escrita. (32)

Como la situación en Europa demandaba cada vez más la atención norteamericana, el 22 de abril Lansing sugirió llevar -- adelante una serie de conferencias entre las dos partes. Carranza era consciente de que no podía enfrentarse a los Estados Unidos. Las condiciones políticas y económicas en que se -- encontraba el país eran precarias y su armamento provenía de -- los Estados Unidos, de tal manera que lo más inteligente era -- entrar en negociaciones, así que aceptó inmediatamente. (33)

El 30 de abril de reunieron en Ciudad Juárez el Secretario de Guerra, Alvaro Obregón, con los generales Scott y Funston. Los norteamericanos pedían por lo menos el uso de ferrocarriles para transportar sus tropas y Obregón tenía instrucciones de discutir solamente la salida inmediata de las mismas.

Wilson afirmó que Pershing no saldría hasta que el daño - quedara saldado, y Carranza aseguró que estaba dispuesto a ir a la guerra con tal de sacar del país a la expedición. No exigía un punto de acuerdo para continuar las pláticas. (34)

Las negociaciones entre Scott y Obregón continuaron, presentando proyectos y contraproyectos sobre el acuerdo de cruce recíproco de tropas, mientras ambos gobiernos se preparaban para la guerra, intercambiando agrias notas diplomáticas.

A ninguno de los dos presidentes les convenía llegar a ese punto. Wilson por su participación con la conflagración europea y Carranza porque se preparaba para escribir una nueva constitución y reorganizar su gobierno. Así, el 2 de mayo Scott comunicó a Obregón en una cita informal que su gobierno había decidido la salida gradual de tropas, ya que el mexicano estaba en posibilidad de prevenir esas depredaciones.

Sin embargo, el día 7 hubo un nuevo incidente en Gleen -- Spring que llevó a una movilización de tropas en la frontera. Carranza afirmó que se trataba de bandidos del lado americano- (35) y dió órdenes de atacar a las fuerzas norteamericanas que se atrevieran a perseguir en nuestro territorio a los depredadores. Asimismo, giró instrucciones a Obregón para que en las negociaciones con Scott se especificara la fecha de salida, -- sin condiciones, y le comunicara que resistiría cualquier intervención norteamericana futura. Como se seguían redactando proyectos de acuerdo, Scott afirmó que si Carranza no aprobaba el último se enviarían aún más tropas. En esta situación, Obregón rompió las negociaciones.

Carranza alertó a los militares y a la opinión pública -- para que se prepararan en caso de una posible guerra. Al mismo tiempo publicó una nota, que envió también al gobierno norteamericano, dando a conocer las fracasadas negociaciones Obregón-Scott. Afirmó que había apelado en vano por el retiro norteamericano de la expedición y que en vista de que se rehusaban no le quedaba otro remedio que la defensa armada, aún cuando él prefería una solución pacífica. (36) Acusaba al Departamento de Estado de impedir la pacificación en México y protestaba por la violación a la soberanía nacional, aclarando que insistir en una invasión carente de utilidad contradecía las declaraciones reiteradas de amistad hechas por el presidente Wilson, las cuales eran falsas, en vista de que todo lo que hacían mostraba aversión a los constitucionalistas.

Cuando Wilson leyó la nota dijo que retiraría las tropas cuando lo considerara conveniente, y que había sido escrita para consumo interno mexicano.

Mientras tanto, los problemas fronterizos continuaron: -- bandidos y persecuciones.

El 20 de junio, Lansing envió un documento al Secretario de Relaciones Exteriores, Arredondo, después de considerar seriamente la posibilidad de guerra. En la nota describía las nefastas consecuencias que la Revolución Mexicana había tenido para los norteamericanos, los ataques de Villa, la falta de cooperación de Carranza para destruirlo, y el fracaso de la negociación Obregón-Scott por la intransigencia de Carranza. Así mismo declaraba que Estados Unidos había sido muy paciente con

México, donde no se protegían las vidas e intereses norteamericanos; que se complacerían si México cumpliera con sus obligaciones internacionales y que estaban dispuestos a ir a la guerra si algo amenazaba su seguridad nacional o la paz de sus ciudadanos.

Ambos gobiernos dieron a conocer sus puntos de vista a los países latinoamericanos, y éstos ofrecieron sus buenos oficios.

Como continuaron los conflictos en la frontera porque los norteamericanos querían pasar a perseguir depredadores y los mexicanos no los dejaban pasar, Carranza notificó a Wilson que no permitiría que Pershing se moviera sino al norte, de regreso a los Estados Unidos, y en caso contrario se volverían a repetir incidentes como el de Carrizal.

Carranza giró órdenes al General Treviño en Chihuahua para que no permitiera a Pershing avanzar al sur, al este o al oeste. Las autoridades norteamericanas no apreciaban en toda su magnitud la profundidad del sentimiento antinorteamericano, y la creencia de la población acerca de que Estados Unidos sólo esperaba el momento oportuno para poseer el territorio. (37)

Wilson envió un mensaje afirmando que pediría declaración de guerra si México fuera un país plenamente constituido. (Nótese el concepto inferior en que se tenía a México). Exigía también la devolución de los prisioneros de Carrizal.

El 26 de junio llegaron a Arizona 15 000 tropas y la noticia de que Treviño había soltado a los prisioneros y preparaba-

su transporte a la frontera. Esto relajó la tensión. Al mismo tiempo un grupo de pacifistas en Estados Unidos publicó un documento pidiendo el regreso de Pershing y el restablecimiento de la paz con México.

El 12 de julio Carranza propuso a Wilson el establecimiento de una comisión para que negociara la evacuación, el cruce recíproco de tropas en la frontera, y una investigación sobre las causas de las incursiones.

Wilson aceptó, pidiendo que también se abordaran otros asuntos, con lo que Carranza confirmó sus sospechas de que Pershing no estaba en México sólo para perseguir a Villa.

Los comisionados se reunieron el 6 de septiembre en New London, Connecticut, y fueron cambiando de sede para llevar a cabo las pláticas. Estas terminaron el 15 de enero de 1917 sin abordar de lleno el problema que originalmente los reunió.

Por parte de México fué Luis Cabrera, Ignacio Bonillas y Alberto J. Pani; y por parte de Estados Unidos Franklin K. Lane, George Gray y J. R. Mott.

Los norteamericanos pidieron tratar el asunto de la protección de vidas y propiedades a los extranjeros en México; el establecimiento de una comisión de reclamaciones y la tolerancia religiosa. (38)

Carranza los rechazó porque abordaban asuntos internos, y a su vez propuso convenir en una fecha definida para el retiro de la expedición, y después se podría llegar a un acuerdo para la persecución de merodeadores bajo estrictas limitaciones.

(39)

Leo S. Rowe, consejero de la comisión, se quejó de que los mexicanos hablaban como si su país fuese totalmente hecho y desarrollado, cuando lo cierto era que no podían tratar con ellos en plano de igualdad. (40)

Finalmente, el 24 de noviembre se firmó un protocolo por ambas partes donde se indicaba que el gobierno de los Estados Unidos estaba de acuerdo en iniciar el retiro de la expedición punitiva. La evacuación debía realizarse en el término de cuarenta días a partir del momento en que el convenio fuera ratificado por los dos gobiernos. Carranza se negó a firmar el documento, insistiendo en el retiro incondicional e inmediato de las tropas norteamericanas. (41)

A principios de 1917 era inminente la entrada de los Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial. Como no sacaba ninguna ventaja con mantener a Pershing en México, ya que Carranza no transigía absolutamente en nada y en cambio habían gastado en esa aventura más de 130 millones de dólares, ordenó la retirada de las tropas el 2 de enero de 1917, la cual finalizó el 5 de febrero. Así, el retiro de la expedición se dió por cuestiones ajenas a México: la guerra mundial.

Para finalizar, conviene destacar la prepotencia de los norteamericanos, dispuestos siempre a solucionar los problemas por la fuerza frente a un país débil y fragmentado.

En efecto, Carranza estaba luchando al mismo tiempo a nivel interno contra sus opositores y a nivel externo contra la invasión a nuestro territorio. Si bien tenía la fuerza suficiente para dominar en el interior (cosa que además nunca lo -

gró del todo) no podía siquiera soñar con enfrentarse militarmente con los norteamericanos. El apego al derecho, el nacionalismo y la intransigencia fueron sus armas.

Por otra parte, Wilson mantenía a Pershing en México mientras hacía declaraciones de amistad en vista de la proximidad de su participación en la guerra. Fué este asunto el que finalmente determinó la salida de las tropas, y no los argumentos legalistas de Carranza.

En el siguiente apartado estudiaremos la influencia que tuvo la conflagración mundial en las relaciones México-Estados Unidos.

3.5 México, Estados Unidos y la Primera Guerra Mundial.

El retiro de la expedición punitiva no significó la solución de los problemas entre México y Estados Unidos. A partir de 1917 no hubo crisis graves en las relaciones entre ambos países, pero tampoco se llegó a un arreglo definitivo de los problemas pendientes. Wilson dedicó su atención a la guerra de Europa y después a la promoción de la Liga de las Naciones. Carranza por su parte se encontraba muy ocupado en la reconstrucción interna del país. (1)

Con anterioridad a la entrada formal de Estados Unidos en la guerra, la mera posibilidad de hacerlo y el importante papel económico que jugó en la misma influyeron profundamente la política exterior de Wilson y de Carranza, y por lo tanto en el curso de la relación entre ambos países.

Así, el contexto internacional en que se llevaron a cabo las relaciones México-Estados Unidos en el período que estudiamos estuvo conformado por los acontecimientos de la Primera -- Guerra Mundial. Nos vamos a profundizar en la misma en cuanto rebasaría los parámetros marcados para la presente investigación. Basta mencionar que al iniciarse el siglo XX las contradicciones entre las grandes potencias se habían agudizado en -- función de sus necesidades de expansión. Las principales potencias, Inglaterra y Francia, limitaban el campo de acción de países crecientemente poderosos como Alemania.

Los principales conflictos se dieron debido a que Austria, Rusia e Inglaterra pretendían aumentar su influencia en los -- Balcanes a costa del imperio turco; y Francia deseaba recuperar Alsacia-Lorena. En 1904 Inglaterra y Francia se unieron en "La Entente", a la que se adhirieron después Rusia, Servia, -- Bélgica e Italia. Por otra parte se formó el bloque de las potencias centrales con Alemania, Austro-Hungría, Bulgaria y --- Turquía.

El pretexto de la lucha se dió con el asesinato del Archiduque de Austria, En Sarajevo, junio de 1914. (2) La guerra -- empezó el primero de agosto del mismo año y hasta finales de -- 1916 no había llevado la victoria decisiva a ninguna de las -- partes. Al finalizar la guerra, la posición predominante de Europa se había debilitado mucho, emergiendo los Estados Unidos -- como primera potencia mundial, con lo cual se consolidó su posición hegemónica en el continente.

3.5.1 Los Estados Unidos y la Primera Guerra Mundial.

Según la tradición aislacionista americana, alejada del "corrupto" mundo europeo, y el deseo de concentrar todas sus energías en el desarrollo interno, los Estados Unidos no estaban interesados en los asuntos del "viejo mundo" cuando empezó a perfilarse la Primera Guerra Mundial.

Wilson afirmaba que detestaba la violencia, ya que su niñez y juventud coincidieron con los años en que el sur se iba recobrando de las consecuencias de la Guerra Civil, y por su formación dentro del liberalismo pacífico de los pensadores británicos del siglo XIX. (3)

Respecto a la población norteamericana, el sentimiento predominante era de neutralidad, y esa fué en un principio la posición oficial norteamericana. La justificación moral consistía en que siendo los Estados Unidos la única gran potencia occidental no implicada, debía servir como mediador para abreviar la guerra, ofreciendo así un servicio cristiano y asegurando a la vez la paz de los norteamericanos. (4)

En realidad existían profundos intereses económicos en la posición neutral. Por una parte los Estados Unidos no deseaban conquistar más territorio en tanto su imperialismo en ese momento ya era financiero, y por lo tanto antibélico y anticolonial. Su objetivo más bien consistía en la expansión económica a nivel mundial, como requisito de la salud interna norteamericana. A tal efecto sólo requería orden mundial y condiciones que facilitarían la penetración imperialista pacífica. Así, Wilson-

propone a los beligerantes volver al Status que antes de la guerra sin anexiones ni indemnizaciones, y construir un nuevo orden mundial "que garantizara la paz y seguridad de todas las naciones". La posición de mediador ofrecía la oportunidad de vender productos a ambas partes contendientes, a la vez que ganar prestigio como país pacifista.

Sin embargo, la guerra en los mares obstaculizaba el comercio americano, y la prosperidad de ese país dependía de la venta de los bienes y demanda de créditos de los aliados, especialmente de Inglaterra, intermediario dentro de la Entente.

(5)

Para 1917 Estados Unidos había prestado a los aliados -- 2 500 millones de dólares, por lo que no podían permitir su derrota, pero tampoco deseaban una derrota total de Alemania, -- sino un equilibrio de poder. (6) Consideraban también que una victoria alemana alteraría el desarrollo pacífico y progresivo de norteamérica, y quizá hasta pondría en peligro la validez -- de la Doctrina Monroe. (7)

Norteamérica se enriquecía con el agotamiento de ambos -- bandos y el empobrecimiento de Europa. (8) Pero por más que se -- beneficiara de la posición neutral, era imposible continuarla pues con su poder económico beneficiaba a unos y perjudicaba a otros.

La prolongada contienda estaba debilitando demasiado a la Gran Bretaña, cuya victoria era esencial para los norteamericanos. Aún cuando existían conflictos entre ambos países, estos -- eran menores en comparación con una decisión tan importante co

mo era de que lado iban a pelear los norteamericanos. En caso de entrar a la guerra se haría del lado de los aliados. (9)

Había que buscar una nueva justificación ideológica, y esta consistió en presentar el asunto como un conflicto entre la democracia y la autocracia. (10)

Wilson empezó a hacer discriminaciones legislativas en favor de los aliados (11) pues según él la ideología alemana era esencialmente egoísta y carente de espiritualidad. (12)

Esta simpatía teórica se convirtió en alianza declarada ante los crecientes compromisos económicos con los aliados, -- pues los pedidos de guerra estimularon la economía norteamericana, incrementando el progreso. Asimismo, la dependencia de estas naciones con Estados Unidos respecto al suministro de -- víveres, armamentos y dinero daba a Wilson un enorme poder de negociación. (13)

Por otra parte, era el submarino el arma más poderosa de los alemanes. Estados Unidos no aceptaba el tráfico submarino sin restricciones alegando razones prácticas: la opinión pública, necesidades económicas y prestigio nacional. Cuando podía descansar sus argumentos en principios legales y morales, manejando los derechos teóricos a conveniencia, según fuesen ingleses o alemanes. Intentaba justificar legalmente una política basada en el equilibrio de fuerzas y una continuidad en el desarrollo económico norteamericano.

En febrero de 1915 Gran Bretaña impuso un bloqueo a Alemania, cuya respuesta fué la amenaza de hundimiento a los barcos hallados en torno a la isla. Wilson emprendió tareas de nego -

ciación para una "paz sin victoria", actuando independientemente de la Entente ya que no le convenía que hundieran sus barcos. Pero este hecho no se hizo esperar. El hundimiento del Lusitania dió oportunidad a Wilson para decir que los alemanes eran "verdaderos monstruos carentes de sentimientos", y confirmó el derecho de los ciudadanos a seguir viajando en los buques mercantes aliados.

La enemistad iba creciendo poco a poco contra Alemania. El 19 de junio de 1915 Wilson afirmó que el gobierno no lucharía meramente por derechos de propiedad o privilegios comerciales, sino por algo en verdad sagrado: los derechos de la humanidad. (14)

Estados Unidos hizo peticiones para el desarrollo de la guerra submarina (15) a las cuales Alemania accedió a condición de que Estados Unidos no les declarara la guerra y Gran Bretaña respetara el derecho internacional. Sin embargo, al darse cuenta los alemanes de que los norteamericanos ya estaban de hecho luchando contra ellos con su simple capacidad de producción y de que eran más peligrosos siendo neutrales que beligerantes, reanudaron la guerra submarina, lo que implicaba una declaración de guerra.

Por su parte Wilson sólo esperaba el pretexto para entrar en la guerra, y este apareció con el hundimiento de otro barco aliado en el cual viajaban ciudadanos norteamericanos. Además, se dió a conocer el Telegrama Zimmerman (16) que implicaba demasiados riesgos para los Estados Unidos. El presidente Wilson

movilizó a todo el pueblo y economía norteamericana para dar total apoyo a la guerra contra Alemania. (17)

Wilson anunció el fin del aislacionismo norteamericano, afirmando que los Estados Unidos no pertenecían a la Entente, sino que se asociaban peleando por sus propias razones, para "salvar a la democracia mundial". En su mensaje del 2 de abril de 1917 Wilson afirmó que Alemania había provocado la intervención de Estados Unidos en la guerra y era necesario terminar "con la autocracia germana, luchando del lado de la democracia, los aliados, los países pequeños." Estados Unidos entró en la guerra después de cuatro años de que había empezado y sólo de septiembre 12 a noviembre 11 de 1918. (18)

Después de la resolución de guerra Wilson tuvo que articular las miras de los Estados Unidos con las aspiraciones de la gente sobre un futuro feliz sin una boda fatal con los aliados en contra de un enemigo común. Así, propuso un Programa Liberal de Paz que incluía puntos tales como: diplomacia abierta; concierto de poder en lugar de balanza de poderes rivales; reducción a los armamentos, y la creación de una sociedad internacional para mantener la paz y prevenir la agresión. Además debían llegar a un acuerdo basado en los principios de no indemnización, autodeterminación, no transferencia de territorios -- sin el consentimiento de las personas involucradas, y un plebiscito para determinar el destino de Asia-Lorena e Irlanda.

Las potencias involucradas no lograban ponerse de acuerdo con respecto a esos puntos del programa, por lo que las negociaciones fueron en extremo difíciles, pero Wilson tenía los -

instrumentos de presión.

Tan pronto como la guerra terminó el gobierno americano - fué arbitro en el armisticio con Alemania, y Wilson se dirigió a París a negociar en la Conferencia de paz, (19) estableciendo en sus "14 puntos" sus ideas para un acuerdo "justo y duradero". (20) Estos puntos estaban basados en su programa liberal de paz, pidiendo además libertad de los mares y remoción de las barreras comerciales. Los demás puntos eran secundarios (21). El 28 de junio de 1919 el Tratado fué firmado en Versalles, con logros modestos.

La delegación que Wilson llevó consigo no incluía líderes del partido republicano, y con el triunfo de éste en las elecciones para el Congreso en 1918 empezó la crítica a su política exterior. La opinión pública se confundió y al final no --- aceptaban las limitaciones impuestas en el artículo 10. (22)

Wilson continuó las negociaciones prácticamente solo y -- nunca llegó a ser una realidad la entrada de los Estados Unidos a la Sociedad de Naciones, por la oposición en el Congreso.

Wilson se dedicó a promover la aprobación de su proyecto en la opinión pública hasta que su salud desmejoró. Afirmaba - que el artículo 10 no iba a involucrar a los Estados Unidos en guerras, sino a evitarlas, pues los conflictos se someterían a la Corte Internacional de Justicia. En todo caso, los Estados Unidos tendrían el poder de veto si no deseaban ir a la guerra, así que no había razón para establecer reserva alguna respecto al mencionado artículo, como deseaba la oposición. Wilson no -

logró su propósito, a pesar de que dedicó al asunto el tiempo que le restaba en la presidencia.

Ocupado como estaba en esos problemas, los asuntos mexicanos pasaron a segundo plano. El Secretario de Estado Lansing se hizo cargo de la política mexicana, con instrucciones de evitar conflictos graves.

Volviendo a Estados Unidos, la promoción de la Liga de las Naciones no obedecía a meros deseos de paz mundial, sino que formaba parte del proyecto de expansión norteamericano. Con la idea de que el mundo marcharía mejor bajo el dominio y dirección de la "democracia americana", Wilson decidió que sería Estados Unidos quienes impusiera los términos de paz y no los aliados ni las potencias contrales. El presidente pensaba que éstos amenazaban las oportunidades de "puertas abiertas" a la expansión comercial norteamericana en la postguerra, lo cual restringiría el crecimiento económico de su país y el acceso a los mercados mundiales y las fuentes de materias primas.

Así, mientras los europeos gastaban sus recursos unos contra otros, Wilson acrecentó los recursos nacionales marítimos, militares y financieros entre 1917 y 1918. Los capitales acumulados en Europa se transfirieron a los Estados Unidos como pago a los bienes demandados.

Wilson planeó los 14 puntos y la Liga de las Naciones para proteger los intereses americanos deshaciendo los tratados económicos y territoriales secretos y obstaculizando el poderío naval británico. Esperó hasta el último momento para ayudar a los aliados, cuando éstos tenían que aceptar por fuerza-

sus condiciones. No podía permitir que los aliados ganaran la guerra con suficiente poder como para imponer condiciones, así que limitó la ayuda financiera, naval, mercante y moral; mientras que los Estados Unidos, invirtiendo pocos esfuerzos, quedarían suficientemente fuertes.

En 1914 Wilson declaró:

"There is no man who is more interested than I am in carrying the enterprise of American business to every quarter of the globe...I have been preaching it year after year as -- the great thing that lay in the future of the United States, -- to show her enterprise and influence in every country in the world." (23)

Wilson contemplaba un orden mundial de libertad comercial en el cual el genio del capitalismo americano ganara su justolugar en los mercados del mundo. Inglaterra, Francia e Italia controlaban los recursos de Medio Oriente, que los norteamericanos consideraban vitales para el futuro de su nación, así que despojaron a Italia y Francia de sus protectorados en esa zona mientras que obtenían algunos para los Estados Unidos.

En diciembre 1914 Wilson pidió al Congreso la construcción de barcos mercantes para controlar los mercados que los europeos estaban dejando por la guerra; principalmente en América Latina: "...The governments must open this gates of trade, and open them Wide,... before it is altogether profitable to open them..." "...not only when the war is over, but now, América must take her place in the world of finance and commerce upon a scale that she has never dreamed before." (24)

Wilson buscó oportunidades para los hombres de negocios abandonando la legislación antimonopólica. El acta Webb Pomere-ne de 1918 exenta a los Cartels de la persecución antitrust y-

el Edge Act de 1919 pide las mismas exenciones a los bancos - para impedir a los europeos recuperar mercados perdidos o ganar nuevos cuando la guerra terminara. La Liga de Naciones suprimiría las alianzas económicas y militares europeas para dejar libre a los Estados Unidos de usar su ^{su}perioridad y lograr su destino global.

Mientras Wilson presionaba para que se aceptaran sus condiciones, los europeos de ambos lados se referían a él como el -- "vampiro americano", muy ocupado en hacer dinero sin importarle la agonía del mundo.

El presidente norteamericano anunció con tiempo que debían estar preparados con bienes y capital para vendérselos a -- Europa después de la guerra, pues los necesitaría para reavivar sus economías. Sería la oportunidad norteamericana para -- una ventaja definitiva que después se legitimaría con la Liga de las Naciones, pues Inglaterra había abandonado virtualmente su comercio con América Latina y Asia para ocupar sus barcos - en armamento o anti U-boat, mientras que los Estados Unidos -- actuaban a la inversa. Las exportaciones norteamericanas a América Latina crecieron considerablemente:

1916	390 millones de dólares
1917	585 " "
1918	705 " "
1919	930 " "

Esto representa para América Latina un incremento del 16% al 42% de los bienes importados a Estados Unidos.

Concluyendo, la entrada de Estados Unidos en la Primera - Guerra Mundial fué una continuación de la política imperialis-

ta para la expansión de los negocios americanos en el mundo, - ávidos de mercados para mantener el nivel de beneficios. (25)

Estados Unidos sufrió un cambio rápido y fundamental en - sus aspectos más importantes. Se convirtió en la primera poten - cia mundial. La economía nacional quedó totalmente implicada - en la economía mundial, aumentó el crecimiento de la industria - lización y la concentración urbana; se saneó la economía y me - joraron las relaciones obrero-patronales para mantener la pro - ducción de guerra. (26)

El financiamiento de la guerra hizo de los Estados Unidos - los acreedores del mundo, confirmando su política de ejercer - un control político indirecto. El gobierno apoyó la expansión - del comercio exterior por estimarse indispensable tanto para - el lucro privado como para la prosperidad de la nación y el -- pleno empleo. América intervino en la guerra de acuerdo con -- sus intereses vitales y su seguridad nacional, para consolidar - el imperio económico americano, expandiendo los valores e ins - tituciones del capitalismo liberal. (27)

Wilson deseaba liberar al mundo del imperio tradicional y - del socialismo revolucionario, así como asegurar la preeminencia - moral y material de Estados Unidos en el mundo.

Para finalizar, la revolución bolchevique representó un - serio problema para la "democracia americana" y sus planes de - expansión y dirección mundial. (29) Cabe hacer la reflexión de - que frente a la revolución bolchevique los Estados Unidos se - enfrentaban con una filosofía opuesta, mientras que México no - ponía en duda la existencia del capitalismo. Los objetivos de-

la Revolución Mexicana no resultaban amenazantes para el mismo, lo único que se pretendía era lograr un mayor margen de independencia nacional, y aún así los problemas fueron tan graves.

3.5.2 Neutralidad mexicana.

En 1914, cuando ya se percibía la amenaza de la Primera Guerra Mundial, habían pocos yacimientos petroleros en explotación en el mundo. Inglaterra había transformado su marina para utilizar petróleo como combustible, de tal manera que el energético mexicano era un elemento clave para el triunfo, por lo que dedicaron especial empeño en cuidarlo.

Buques extranjeros cercanos a Tampico advirtieron a huertistas y constitucionalistas que no se acercaran a los campos petroleros, pues el asunto podría llevar a la guerra. (30)

El gobierno británico se vió obligado a renunciar al apoyo que brindaba a Huerta por las presiones norteamericanas, pero al mismo tiempo que México perdía elementos para contrabalancear el poder norteamericano, surgió la oportunidad de "coquetear" con Alemania, oportunidad que Carranza aprovechó brillantemente.

Carranza declaró neutralidad frente a la guerra mundial no sólo para concertar sus esfuerzos en la reconstrucción interna, sino que además pensaba en el riesgo de que Estados Unidos llegara a manejar rubros importantes políticos y económicos para México, con menoscabo de la soberanía nacional. También temía que se usara nuestro territorio para librar comba--

tes que no eran nuestros. (31)

A pesar de las declaraciones de neutralidad, dada la importancia estratégica y petrolera de México, tanto los Estados Unidos como los aliados temían que nuestro país se involucrara en una alianza con Alemania, ya que Carranza había mostrado simpatía hacia ese país. (32)

En realidad Alemania había tenido pocos intereses en México hasta antes de la guerra. En 1910 sólo existían 3827 alemanes radicando en nuestro país, las inversiones apenas alcanzaban el 6.5% del total y el comercio exterior no era muy significativo: 12% de importaciones y 3% de exportaciones del total. (33)

A principios de siglo el Emperador Guillermo II consideró la posibilidad de llevar adelante un proyecto de asistencia militar en gran escala a México, pero desistió porque eso le hubiera provocado conflictos con los Estados Unidos. (34) Posteriormente no hubo otras pruebas de acercamiento, por el contrario, a fines de 1915 Carranza consideró a Von Papen, de la embajada alemana, como persona non grata, debido a una acusación de espionaje y otras ofensas a los Estados Unidos.

Si bien las relaciones diplomáticas, financieras y políticas eran escasas, la importancia que México tenía para Alemania aumentó en la medida en que podía ser utilizado en el complicado juego de la política internacional.

"Su localización geográfica parecía ofrecer oportunidades de influir en la política norteamericana en muy diversas formas. Entre estas posibilidades se contaba la de establecer bases militares en suelo mexicano desde las cuales enfrentarse a los Estados Unidos, la de fortalecer al ejército mexicano pa

ra un posible enfrentamiento con su vecino del norte, la de acentuar las tensiones entre Estados Unidos y el Japón, y más tarde entre los Estados Unidos e Inglaterra." (35)

Alemania se esforzaba por todos los medios posibles para impedir la expansión comercial norteamericana en México, sin lograrlo. En la etapa maderista siguió la misma política norteamericana, y una vez derrotado Madero apoyó abiertamente a Huerta, esperando volver a los privilegios que Díaz concedía a comerciantes y propietarios extranjeros. A pesar de que Huerta respondió positivamente a sus intereses, la enemistad de gobierno norteamericano contra el presidente mexicano impidieron que Alemania le prestara mayor apoyo, ya que no podía asumir el riesgo de un conflicto con Estados Unidos a causa de México.

En ese conflicto la diplomacia alemana pensaba que la mejor solución consistía en un acuerdo entre Huerta y Carranza con Estados Unidos como mediador, con lo cual se detendría un poco la Revolución Mexicana, salvando a algunos elementos huertistas y evitando que los radicales ocuparan la ciudad de México. Cuando la derrota de Huerta fué un hecho consumado y las necesidades de la guerra Mundial impedían cualquier conflicto con Norteamérica, a los alemanes no les quedó mas remedio que renunciar por lo pronto a sus ambiciones en México, en esperar de una mejor oportunidad. Esta se presentó tiempo después.

En efecto, a medida que el problema de la expedición punitiva no se solucionaba, la posición de Carranza frente a Alemania fué siendo cada vez más ambigua. Durante 1916 Carranza empezó a comprar armamento alemán y a aceptar su propaganda en

México. Las potencias centrales tenían una oficina en la ciudad de México que gastaba 25 000 pesos mensuales en propaganda, por medio de subsidios a periódicos y conferencias sobre la supremacía militar alemana, la amenaza yanqui, etc. Muchos alemanes en México se alistaron en el ejército constitucionalista. (36)

En octubre de 1916 Carranza consideró seriamente la posibilidad de aliarse a los alemanes si éstos se declaraban públicamente contra la expedición punitiva; (37) y en noviembre les propuso la firma de un nuevo tratado sobre amistad y comercio, abriendo las puertas a la asistencia tecnológica y militar, y ofreciendo permiso para establecer bases submarinas, a través del embajador alemán Heinrich Von Eckardt. Alemania no dió importancia a tal ofrecimiento. (38)

Como este hecho coincidió con las reuniones de la Comisión Conjunta Mexicano-Americana para la solución del problema de la expedición punitiva, posiblemente Carranza estuvo jugando sus cartas frente a Estados Unidos, mostrando un apoyo potencial más que una alianza declarada. En caso de que ganaran las elecciones los republicanos y llevaran adelante una intervención en mayor escala en México, éste podría concluir una alianza con Alemania. Después de la reelección de Wilson, Carranza mantuvo viva la alternativa en caso de que las tropas de Pershing no se retiraran.

A fines de octubre de 1916 llegaron rumores a Lansing de que en el Golfo de México se encontraban activos algunos submarinos alemanes, y que si México apoyaba a Alemania los alia-

dos tomarían medidas drásticas.

Lansing advirtió a Carranza que evitaría el uso de territorio mexicano como base de operaciones, pues "la violación de la neutralidad mexicana en esta conexión sólo puede llevar a los mas desastrosos resultados..." (39) Las sospechas del gobierno norteamericano no carecían del todo de fundamento. Si bien los alemanes habían tomado con frialdad el primer ofrecimiento de Carranza, a principios de enero de 1917 fueron ellos mismos quienes trataron de promover la alianza, para completar la guerra submarina sin restricciones.

Concretamente, el 16 de enero el secretario de Relaciones Exteriores alemán, Arthur Zimmermann, envió a su embajador en México un telegrama para que se lo transmitiera a Carranza:

"Pensamos empezar la guerra submarina sin restricciones - el primero de febrero. Trataremos a pesar de eso de mantener neutrales a los Estados Unidos. Para el caso en que eso no se lograra hacemos a México una proposición de alianza sobre las siguientes bases: hacer la guerra juntos, hacer la paz juntos, generoso apoyo financiero y acuerdo por nuestra parte que México debe recobrar su perdido territorio en Texas, Nuevo México y Arizona. El acuerdo en los detalles se deja a su excelencia.

Informará usted al Presidente (de México) en absoluto secreto de lo que procede tan pronto como sea cierta la entrada de los Estados Unidos en la guerra y añada, la sugerencia de que él podría, por propia iniciativa, invitar al Japón a adherirse inmediatamente, y al mismo tiempo, hacer de mediador entre el Japón y nosotros.

Sírvase llamar la atención del Presidente sobre el hecho de que el empleo sin restricciones de nuestros submarinos ofrece ahora la perspectiva de obligar a Inglaterra a firmar la paz dentro de pocos meses. Acuse recibo.

Zimmermann." (40)

El gobierno Inglés interceptó y descifró el telegrama, -- que llegó a Washington el 24 de febrero. (41) Para Estados Unidos esto significaba una proposición para atacarlos por la es-

palda que no iban a permitir que se diera en la realidad. (42)

El telegrama se publicó en los periódicos el primero de marzo, provocando protestas de funcionarios mexicanos. Todos negaron conocimiento del asunto y Japón negó complicidad, pero el gobierno norteamericano no estaba convencido de eso. (43)

Lansing pensaba que los agentes alemanes habían incitado la opinión del pueblo mexicano contra los Estados Unidos, y -- que Carranza manejaba esa antipatía como un arma de presión. Sin embargo, dadas las condiciones, lo más conveniente era tratar de mantener buenas relaciones con el Presidente Mexicano. (44)

Así, el reconocimiento de facto sería completado con el intercambio de embajadores. El 13 de febrero de 1917 fué enviado a Washington Ignacio Bonilla, como embajador extraordinario y ministro plenipotenciario. Fué recibido por Wilson como embajador el 18 de abril. (45) Por su parte Henry P. Fletcher presentó sus credenciales ante Carranza el 3 de marzo.

Lo primero que hizo Fletcher en México fué entrevistarse con el Secretario de Relaciones Exteriores, Cándido Aguilar, quien negó conocimiento de los propósitos alemanes. (46) Posteriormente Fletcher se trasladó a Guadalajara, donde se encontraba Carranza, permaneciendo con él hasta el 9 de marzo, día en que se regresaron. (47)

En las entrevistas Carranza negó haber recibido proposiciones de alianza con Alemania y llevó la discusión a una proposición hecha por él con anterioridad, el 11 de febrero, referente a un plan de paz. En él se proponía una actuación conjun-

ta de los países neutrales para ofrecer mediación y buenos ofi-
cios a los países beligerantes y poner así fin a la guerra, y-
si éstos se negaban, suspenderies el tráfico mercantil. (48)

A Estados Unidos no les convenía tal plan de paz, pues --
con ello debilitaría a los Aliados y fortalecería indirectamen-
te a Alemania, así que la respuesta fué negativa, afirmando --
que Alemania quería llevar a la guerra contra Estados Unidos --
no sólo a México, sino también a Japón. (49)

Carranza contestó que sin la participación norteamericana
no tenía objeto el Plan, pero de todas formas ofreció sus bue-
nos oficios.

Lo cierto es que Carranza con su Plan de Paz no buscaba -
beneficiar a Alemania, sino proteger a México de los Estados -
Unidos. Al mantenerlos fuera de la guerra no tendrían pretexto
para invadir a México en defensa de vidas y propiedades de sus
connacionales o para garantizar el suministro de petróleo.

Fletcher volvió al asunto del telegrama Zimmermann, pre-
guntando directamente a Carranza que haría si Alemania le pro--
pusiera una alianza contra los Estados Unidos. Este contestó -
evasivamente que deseaba evitar verse involucrado en la guerra
(50). Aguilar le manifestó también que México observaría una -
estricta neutralidad en caso de guerra entre Estados Unidos y -
Alemania. Obregón le contestó en el mismo sentido, añadiendo -
que sería tonto involucrarse de ningún lado, pues lo que necesi-
taban era una reorganización interna después de 6 años de --
guerra civil.

Fletcher abordó también con Aguilar la cuestión de los rima-

puestos y derechos de propiedad, y estos dos presionaron al -- primero para que su gobierno levantara el embargo de armas.

Enterado o no de la propuesta alemana, la publicación prematura de la nota hechó a perder el proyecto, y cuando Alemania volvió a sugerir una alianza en mayo, Carranza la rechazó. (51) -

Cuando Estados Unidos entró en la guerra pidió garantías de la neutralidad mexicana, advirtiéndolo al gobierno que no permitiera que su territorio fiera base de actos hostiles.

Por su parte, en el informe al Congreso del 15 de abril de 1917 Carranza declaró que en defensa de los intereses nacionales y motivado por sentimientos altruistas, la norma de su gobierno sería procurar mantenerse en la línea de la "mas rigurosa y estricta neutralidad". (52)

A pesar del informe de Carranza, Lansing y Fletcher aún - desconfiaban de las actividades alemanas en México, pensando - que quizá Carranza no sería lo suficientemente fuerte como para resistir las presiones. Temían de sabotajes en los campos - petroleros y de la propaganda pro-germana tolerada por Carranza. Para contrabalancear la situación también ellos utilizaron espionaje y contrabando en México. El Comité Norteamericano de información pública, conocido también como Comité Creel subsidio algunos periódicos e hizo circular obras de literatura y películas, abrió salas de lectura e impartió clases de inglés y taquigrafía.

Los norteamericanos estaban seguros de que Carranza trataba de sacar ventajas con la preocupación norteamericana en-

Alemania, haciendo más radical la Constitución de 1917. Afir-
maban que "todo lo que Carranza ha dicho y hecho muestra su in-
tenso resentimiento a esta administración."

No estaban equivocados. Carranza jugaba hábilmente las --
cartas que tenía en la mano. El Telegrama Zimmermann, si bien
falló en su propósito inicial, dió poder de negociación al pre-
sidente mexicano en sus tratos con los Estados Unidos, e influ-
yó en la decisión norteamericana de declarar la guerra a Alema-
nia. (53)

El argumento de un gobierno mexicano germanófilo fue mane-
jado ampliamente por los oponentes de Carranza en México y en
Estados Unidos.

Dentro de su política de neutralidad, el gobierno de Ca-
rranza aceptó participar en unas conferencias de países neutra-
les a celebrarse en Argentina, que finalmente nunca se lleva-
ron a cabo. (54) Sin embargo, la mera posibilidad de hacerlo -
suscitó problemas con los Estados Unidos.

En una carta que envió Charles Douglas, abogado consultor-
de Carranza en Estados Unidos, al presidente mexicano el 9 de-
enero de 1918 señala que:

"La situación empeora cada día. Está muy difundida la opi-
nión de que el gobierno mexicano es pro-alemán y antiamerica-
no. La buena disposición de México para participar en la Confe-
rencia de Buenos Aires se interpreta aquí como su deseo de im-
pedir al resto de las repúblicas latinoamericanas que se decla-
ren en favor de los aliados y corten relaciones diplomáticas -
con Alemania. El envío del señor Cabrera a la Argentina se con-
sidera en los altos círculos oficiales como un marcado insulto
a los Estados Unidos...". (55)

A pesar de todo, el Presidente mexicano se mantuvo firme-
en su posición neutral. En los informes de gobierno de 1918 y-

1919 Carranza reiteró lo acertado de la decisión de mantener a la neutralidad.

Independientemente de la retórica oficial es fácil entender los motivos de esa decisión. La alternativa de una alianza con Alemania, si bien nunca se concretó en realidad, fué una carta de negociación de Carranza en sus relaciones con el gobierno norteamericano. Por otra parte, nada ganaría con unirse a los aliados, sino ser otro instrumento más de la política -- norteamericana a costa de la ya dañada soberanía nacional. Por si fueran pocos argumentos, en una época de revolución resultaba imperioso canalizar la atención y los recursos hacia los propios problemas internos, más que involucrarse en una guerra en la cual no tenía posibilidades de sacar ventaja alguna.

Otro elemento para mantener la neutralidad fué la tradicional posición pacifista de México, consecuente con su política exterior defensiva. Lejos de permitir que la guerra incidiera desfavorablemente en la situación mexicana, Carranza aprovechó la coyuntura para defender algunas reivindicaciones nacionalistas.

La contrapartida es que después de la guerra las potencias europeas que en otros tiempos hubieran podido contrabalancear el enorme poder norteamericano sobre México estaban tan débiles que la hegemonía norteamericana sobre nuestro país jamás volvió a ponerse en duda.

En conclusión, la interacción entre México y Estados Unidos se dió en el contexto de la Primera Guerra Mundial, lo cual influyó en la política exterior de ambos países y condi -

cionó el curso de la relación.

Para México la participación directa e indirecta de Estados Unidos en la Conflagración tuvo un efecto favorable en --- cuanto desvió la atención de ese país hacia asuntos de mayor - importancia para ellos y permitió por el momento un mayor margen de acción al gobierno mexicano.

Para Estados Unidos significó la expansión de su indus -- tria, comercio e influencia mundial a costa de desatender los - asuntos mexicanos. La elección era obvia. Norteamérica se beneficiaba más participando en la guerra que ajustando sus dife - rencias con México. Para eso había tiempo, por el momento bas - taba con impedir una radicalización excesiva mientras se solu - cionaba el asunto de la guerra y de la Liga de las Naciones. En el futuro se impondría otro tipo de imperialismo sobre Mé - xico, más sutil, pero no por eso menos efectivo.

3.6 Problemas petroleros.

Mencionamos en el capítulo anterior que la Primera Guerra Mundial tuvo un efecto favorable para México en cuanto permi - tió llevar adelante ciertas reformas. Nos referimos concreta - mente a la Constitución de 1917 y específicamente al artículo - 27. Las reivindicaciones nacionalistas mexicanas entraban en - conflicto con los intereses norteamericanos en cuanto afecta - ban los derechos de propiedad extranjera. -

Si bien las compañías petroleras no fueron las únicas a - fectadas, si suscitaron los problemas más graves en virtud de -

la importancia del energético para las necesidades bélicas, y la cuantía de las inversiones.

Como mencionamos en la parte referente al capital extranjero en México, las empresas petroleras en su mayoría eran propiedad de firmas norteamericanas e inglesas. Asimismo, algunos precursores ideológicos de la revolución plantearon la recuperación para la nación de tan importante industria, aspecto que retomaría el constituyente y quedaría finalmente plasmado en el artículo 27 constitucional.

Sin embargo, los problemas con las compañías petroleras no surgieron súbitamente con la Constitución de 1917, sino desde el inicio de la revolución constitucionalista, ya que Carranza tendía a la creación de "un nuevo sistema de dominación" en el que mexicanos y no extranjeros tuvieran el control de la actividad política y económica del país. (1)

Sin embargo, Wilson se oponía a cualquier limitación de los privilegios que gozaban las compañías norteamericanas bajo el gobierno de Díaz. Los conflictos al respecto entre 1913 y 1917 se dieron por las medidas que tomó Carranza en materia fiscal, permisos de perforación, inclusión de la Cláusula Galvo en títulos y concesiones y proyectos de sustitución de títulos de propiedad por meras concesiones.

La constitución logró reunir aspiraciones nacionalistas en normas jurídicas y sociales, resultando más radical de lo que Carranza hubiera deseado. (2) El documento ofrecía la oportunidad de intervención del Estado en la vida económica, para destruir los privilegios extranjeros y nacionalizar las activi

dades económicas necesarias para el bien de la mayoría de la población, creando las condiciones demandadas por el interés nacional que no habían sido promovidas por la empresa privada.

(3)

La constitución fué publicada el 5 de febrero, entrando en vigor el primero de mayo de 1917. Al finalizar su trabajo el Congreso Constituyente, Carranza fijó el 11 de marzo para las elecciones presidenciales y del Congreso. En ellas el Primer Jefe no tuvo oponente, estableciendo un congreso amigable y destituyendo a los gobernadores que no eran de toda su confianza. (4) Así se confirmaba que no estaría a discusión la autoridad de Carranza, quien tomaba todas las decisiones referentes a la política exterior sin mayor oposición del Congreso ni de la población.

El artículo 27 establece que el subsuelo es propiedad de la nación y el Estado delega tal propiedad a nacionales mexicanos o naturalizados mexicanos. Las compañías y los gobiernos extranjeros protestaron, especialmente el norteamericano, contra la confiscación de propiedades. (5)

El 90% de los campos petroleros pertenecía a extranjeros, quienes se negaban a considerarse mexicanos en términos legales, alegando que tales estipulaciones violaban el derecho internacional. Para los empresarios los derechos de propiedad eran casi absolutos mientras que para el nuevo régimen mexicano deberán estar subordinados a las necesidades de la comunidad.

El embajador norteamericano Fletcher se enfrentó directamente con los problemas de derechos de propiedad e impuestos,

pretendiendo que éstos no se aplicaran en forma retroactiva a ciudadanos norteamericanos. Sin embargo, no podían presionar demasiado por la sospecha de una posible alianza entre México y Alemania que en nada convenía a los Estados Unidos, pues al verse México en conflicto con éste lo natural era mirar hacia Alemania para contrabalancear la situación. (6)

Desde los primeros días de noviembre de 1916 los inversionistas norteamericanos planearon la creación de una asociación protectora de sus intereses. El grupo incluía a H.A. Sibbet de la Richardson Construction Company, Judge Delbert, Haff de la Cananea Copper Company, Frederick Kellog de la Doheny Petroleum interests, (7) George C. Carnahan de la International Rubber Company, William Loeb de la American Smelthing and Refining Company, y Frederick Watriss, el Presidente de la Yaqui Delta Land and Cattle Company. (8) Si bien existían conflictos intercompañías, éstas cesaron durante la guerra, opudadas como estaban en cubrir la demanda y resistir las presiones de Carranza.

En 1917 las inversiones norteamericanas en petróleo eran de 15 000 000.00 de dólares. Casi la mitad de la producción petrolera iba a parar a los Estados Unidos, mientras México ocupaba el tercer lugar como productor a nivel mundial con una cada vez más creciente producción.

El grupo de petroleros apeló continuamente ante el Departamento de Estado denunciando el carácter confiscatorio del artículo 27 constitucional. Lansing estableció la posición de este Departamento el 22 de enero, afirmando que el artículo 27 -

no establecía ninguna garantía contra actos arbitrarios del --
gobierno.

CUADRO No. 7
VOLUMEN DE PRODUCCION DE PETROLEO CRUDO
(miles de barriles de 159 litros)

1910	3 634
1911	12 553
1912	16 558
1913	25 696
1914	26 235
1915	32 911
1916	40 546
1917	55 293
1918	63 828
1919	87 063
1920	157 069

Fuente: La economía mexicana en cifras. NAFINSA, México, 1966.

Los problemas continuaron, mientras la guerra mundial y -
el asunto petrolero se relacionaban estrechamente. El 10 de --
abril de 1917 Fletcher informó al Departamento de Estado que -
el gobierno mexicano intentaba prohibir la exportación de pe -
tróleo. Ante tal situación Lansing aconsejó a Wilson la inter-
vención armada o permitir a Inglaterra que lo hiciera. Como el-
Presidente llevaba una política conciliatoria hacia México por-
que así convenía mejor a sus intereses nacionales, (no particu-
lares) rechazó el uso de la fuerza, pero consintió en la se --
gunda alternativa si realmente se presentaba la situación anun-
ciada. El principal objetivo de Wilson era mantener el flujo -
petrolero. Debía conciliar dos fines: no intervención y ganar-
la guerra en Europa. De cualquier manera, ubicaron barcos arma-
dos en las costas de Tampico y Tuxtepec para proteger refine -

rías y terminales de carga. Esta medida servía también para -- aislar a México de Alemania, a cuyo efecto los norteamericanos presionaron a Guatemala para que declarara la guerra a las potencias centrales y tener así a México cercado por ambas fronteras.

Así, la política norteamericana tenía cinco puntos potenciales de apoyo: 1. ayuda a Peláez; 2. Intervención militar; - 3. aislar a México de Alemania, aliados y América Latina; 4. - Protestas diplomáticas al artículo 27 constitucional; y 5. Con dicionamiento de préstamos. (9)

Lansing estaba totalmente de parte de las compañías pe -- troleras, aconsejando a Wilson el control de los campos petro -- leros; pero éste, con una visión más amplia de los intereses - de su país le contestó:

"The United State cannot afford to be too practical. She is the leading Champion of the right of self government and of political independence everywhere. Only the most extraordinary circumstances of arbitrary injustice on the part of the mexi -- can government would make me feel that we have the right to -- take control at Tampico or at the Tehuantepec RR." (10)

Mientras tanto, Carranza dictaba nuevos decretos. El 13 - de abril de 1917 se publicó una ley de pago del 10% de impues -- tos por tonelada neta de combustible. Fletcher acusó a Carran -- za de ser un anticapitalista radical y por lo tanto antinortea -- mericano y antibritánico.

El 19 del mismo mes, el Consejero del Departamento de Es -- tado informó a Polk (subsecretario del Departamento de Estado) que la nueva constitución mexicana no sólo contenía efectos re -- troactivos, sino algunos confiscatorios, ante los cuales Ca --

rranza no ofrecía ninguna seguridad. Aconsejó entonces a su gobierno condicionar el reconocimiento de Jure a la solución de estos problemas. Wilson reiteró las instrucciones de mantener la confianza y amistad del gobierno mexicano. (11)

No obstante, Lansing envió dos notas al gobierno mexicano, el 6 y 23 de junio asegurando que ^{no} toleraría medidas confiscatorias en las propiedades norteamericanas. Al hablar de confiscación se entendía que no había indemnización, ya que se nacionalizaba el petróleo que se hallaba en el subsuelo, y no las instalaciones o negociaciones.

Carranza comunicó a Fletcher que no tenía intención de nacionalizar yacimientos petroleros en explotación. (12) Por esto y para conjurar el peligro de una alianza con Alemania, el 31 de agosto de 1917 los Estados Unidos extendieron el reconocimiento de Jure, siguiendo su ejemplo otros países. Los petroleros se disgustaron, pero esperaban que Carranza correspondiera otorgando concesiones. Lejos de hacerlo, inició una serie de leyes conservadoras sobre el petróleo con efectos no retroactivos; no modificó el artículo 27 ni dió garantías en defensa de la propiedad.

Los petroleros no tuvieron más remedio que conformarse, utilizando la interposición diplomática y esperando llegar a un acuerdo más favorable cuando la guerra terminara. (13) Al mismo tiempo buscaban alternativas con grupos anticarrancistas. Si bien Carranza controlaba la mayor parte del territorio existían regiones lideradas por otros caudillos, como Zapata, Villa, Félix Díaz y Manuel Palaéz.

En febrero de 1916 Díaz planeó una revelión después de abandonar el exilio en los Estados Unidos. Pedía una reconstrucción nacional a través de cambios graduales, rechazaba las confiscaciones y prometía un tratamiento justo a los extranjeros. Al igual que la Alianza Legalista Mexicana (otro grupo de oposición a Carranza, villista) trataban de volver a la Constitución de 1857.

Carranza se mantuvo constantemente preocupado por la posibilidad de que los norteamericanos apoyaran a sus enemigos. -- Sospechaba que el senador Fall había conspirado contra él, pues era socio de empresarios que tenían intereses en México, como Charles F. Hunt, de El Paso, Texas. Este informó a Villa que -- Fall apoyaría la creación de una república independiente en el norte de México si garantizaba la protección de vidas e intereses norteamericanos. (14) Hubo un segundo mensaje en ese sentido, pero la propuesta no prosperó porque el primero fué interceptado por Carothers y el segundo por el Servicio Secreto Mexicano. (15)

Carranza acusó a las compañías petroleras de sostener una rebelión en su contra, proporcionando dinero, armas y municiones a los alzados. (16) Las compañías aceptaron que pasaban -- una mensualidad a Peláez, terrateniente relacionado con Félix Díaz que inició una rebelión contra los constitucionalistas desde principios de 1914. Financiaba su movimiento vendiendo -- protección a los petroleros. Doheny pagaba 1 500 dolares mensuales y lo mismo sucedía con otros petroleros en diferentes -- cantidades si querían seguir produciendo. Lansing tenía conoci

miento del pago a Peláez.

Carranza trató de combatirlo, pero con poco éxito, pues Peláez amenazaba con detener la producción petrolera, lo que privaría a Carranza de los impuestos a la producción. En enero de 1918 el gobierno ofreció amnistía a Peláez a cambio de sumisión al régimen, pero éste se negó, amenazando con unir a todas las fuerzas norteamericanas para derrocar al gobierno.

A pesar de que la Constitución ya había entrado en vigor, el artículo 27 no podía aplicarse en tanto no existiera una ley reglamentaria. Así, el 19 de febrero de 1918 Carranza decretó una ley sobre impuestos especiales a las tierras y contratos petroleros. (17)

Fletcher propuso a las Compañías agotar primero los recursos legales mexicanos, pero como Carranza se mantuvo firme Lansing presentó una protesta el 2 de abril del mismo año, quejándose de que el decreto implicaba una intención de separar a los dueños la propiedad de la superficie y el subsuelo, otorgando meras concesiones para la explotación de este último y cobrando altos impuestos. Afirmaba también que los norteamericanos no se opondrían a la expropiación por utilidad pública si se les daba una justa compensación, pero no iban a permitir una confiscación arbitraria de su propiedad y el despojo de sus derechos. (18)

Carranza negó que los decretos intentaran confiscar y no aceptó ningún derecho al Departamento de Estado para proteger a sus nacionales contra actos legislativos soberanos de nuestro país. Sin embargo, ante las presiones prorrogó la entrada-

en vigor del decreto hasta julio.

En junio, algunos submarinos alemanes aparecieron en las costas de México, con lo cual se renovaron las peticiones de apostar marines en Galveston para proteger los campos petroleros. Las compañías seguían utilizando el mito de la "amenaza alemana" para presionar por la protección de sus intereses. (19) Wilson insistió en que llevarían el camino de la conciliación con Carranza.

El 7 de junio un grupo de periodistas mexicanos entrevistaron al Presidente Wilson sobre su política hacia América Latina, quien habló de la misma en los términos mas cordiales. El discurso produjo buen impacto en América Latina pero no en México, donde se tachaba al presidente de hipócrita, ya que -- los hechos entraban en abierta contradicción con sus palabras. (20)

Para demostrar el doblez de Wilson, Carranza hizo publicar el contenido de la nota del 2 de abril, afirmando que la amistad norteamericana sólo era posible en tanto los países se sometieran a sus deseos. Como esto no les daba una buena imagen, Lansing se vió obligado a plegarse momentáneamente a la política de Wilson.

En la prensa norteamericana no cesaban los artículos abogando por una política más enérgica hacia México.

Lejos de amedrentarse Carranza publicó el 8 de julio el reglamento del decreto del 19 de febrero, en el cual se estipulaban nuevos impuestos a la producción petrolera. Esto llevó a una crisis en el asunto del petróleo. Fletcher afirmó que las-

intenciones de Carranza no sólo consistían en eliminar la influencia financiera, económica y política de Estados Unidos en México, sino conseguir el total aislamiento de su país para destruir su influencia en el hemisferio. (21)

Las compañías siguieron pugnando por la protección de sus intereses por todos los medios posibles. Como el ejecutivo tenía preponderancia sobre los otros poderes, los grupos empresariales organizados trataron de tener acceso al Presidente mismo. J. R. Garfield y N.O. Rodhes como representantes de las compañías consiguieron una reducción de impuestos por parte de Carranza, y la ampliación del período de registro que exigía el decreto, a cambio de reconocer el principio de nacionalización (22). Esto no dejó satisfechos a los miembros de la asociación, por lo que volvieron a pedir ayuda a su gobierno.

Se publicaron nuevos decretos que afectaban intereses petroleros, pero no se atacó a México por temor a que las instalaciones fueran destruidas en un momento en que las necesidades de petróleo eran decisivas para el triunfo de los aliados. Los diarios mexicanos apoyaron a Carranza sugiriendo la alianza con algún país europeo y América Latina para enfrentar posibles represalias.

En Washington se discutió el problema petrolero, discusión que Wilson cerró afirmando que no intervendría en México por la fuerza.

Entonces las compañías solicitaron amparo ante el gobierno mexicano, basándose en que se contravenía el artículo 14 -- constitucional al pretender aplicarles disposiciones retroacti

vas en su perjuicio.

A pesar de que la respuesta a la nota del 2 de abril de - hecho ya había sido dada con los decretos, el 27 de agosto el gobierno mexicano le contestó:

"La nota mexicana rechaza toda intervención exterior sobre impuestos que tienen carácter general para mexicanos y extranjeros, arguyendo que de aceptarse la protección de Washington a sus ciudadanos, quedarían colocados en situación privilegiada sobre los nacionales, lo que es inadmisibles puesto que ningún individuo puede aspirar a una situación mejor que la del individuo del país a donde va; separar los derechos del dueño de la superficie de los del subsuelo no es en sí denegación de justicia, como no lo es seguir cualquier procedimiento siempre que sea general para todos; el gobierno... no pretende dejar sin protección los intereses extranjeros invertidos en el país a invitación de sus gobiernos, sino conciliar esos intereses con el progreso de la república y con sus derechos legítimos por medio de una igualdad perfecta entre mexicanos y extranjeros ante la ley". (23)

Así, el problema mexicano respecto a la legislación petrolera determinó la estructuración de la Doctrina Carranza como acto soberano del país.

La respuesta del gobierno norteamericano a la Doctrina Carranza asegura que:

"...de ninguna manera se han comprometido nunca los Estados Unidos, por la voz de ninguno de sus gobernantes y en especial por el actual Presidente de ellos, a no emplear la intervención diplomática en favor de sus ciudadanos en el extranjero, siempre que ella esté justificada. Que no acepta el argumento de México de que si se considera el derecho de reclamar diplomáticamente a los extranjeros, tendrán mejores condiciones que los nacionales en muchos casos. Insinúan que el nacional tiene, además de los recursos judiciales ordinarios, el recurso último de cambiar, por medio del voto, las instituciones o autoridades que cometan actos atentatorios contra sus derechos: que este derecho no lo tienen los extranjeros y que por tanto, sería colocarlos en estado de desigualdad con los nacionales, el prohibirles recurrir a la protección de sus gobiernos en los casos de lesión.

'... que el Presidente ha marcado una línea bien definida entre la política de intervención armada y la política de intervención diplomática...no apoyaría la intervención armada en

los negocios de otro Estado para el propósito de complacer intereses egoístas. Pero el Presidente jamás ha dicho que renunciaría al derecho de intervención diplomática en favor de sus conciudadanos..." (24).

Fletcher afirmó que si prosperaba la Doctrina Carranza, - Alemania ocuparía el lugar de Estados Unidos en América Latina. Acusó también al presidente mexicano de tratar de subvertir a - América Latina exportando ideas revolucionarias que amenazaban la seguridad norteamericana. La protección de los intereses en México era un punto crucial en la política de extender y con - servar la hegemonía norteamericana en el continente. (25)

Continuaron las protestas norteamericanas y prórrogas a - la aplicación de la legislación mexicana. Carranza no podía - llevar el artículo 27 hasta sus últimas consecuencias por el - gran poder de que gozaban los intereses afectados. En varias - notas diplomáticas Carranza comunicó a Washington que la apli - cación de ese principio jurídico no afectaba las ganancias, -- pues las compañías se beneficiaban igual siendo dueñas que con - cesionarias. La verdad es que el conflicto no se reducía a ga - nancias. Por parte de México estaba en juego el ejercicio de su soberanía, y por parte de Estados Unidos mantener la sujeción de su más importante zona de influencia.

Volviendo al punto inicial, las compañías alegaban que -- con el pago de impuestos ya no sería rentable su negocio, cuan - do las cifras mostraban lo contrario. Tan sólo la Mexican Pe - troleum Company obtuvo en 1918 más de 4 millones de dólares de dividendos, según el propio Doheny. (26)

Ante el fracaso de las compañías frente al gobierno de Ca - rranza se pensó en ofrecer préstamos condicionados a la solu -

ción del problema petrolero, así como una política liberal hacia los embargos. Wilson pensaba que con el préstamo la influencia económica alemana sería fénada y además se podría vigilar de cerca el desarrollo económico de México.

Así, desde antes del armisticio europeo un grupo de banqueros neoyorkinos, principalmente Morgan y Co. consideraron el establecimiento de un Comité Internacional de Banqueros para revisar las futuras transacciones con México, proteger y aconsejar a los inversionistas. El Comité se integró con 10 norteamericanos, 5 ingleses y 5 franceses. (27)

En las negociaciones surgió el problema de la deuda externa mexicana no cubierta. En la prensa norteamericana se publicó que las importaciones y exportaciones de México se habían duplicado en los últimos 5 años y que nuestro país no había pagado la deuda exterior desde 1913, ni la deuda ferrocarrilera que ascendía a 75 millones de dólares en total. Además se decía:

"...El gobierno tiene la idea de nacionalizar propiedades mineras y petroleras, ante lo cual se bloqueará a México. La situación es peligrosa pues se ha permitido a Carranza una descarada resistencia y oposición a Estados Unidos. Carranza y los mexicanos están en alma y corazón en contra de Estados Unidos y los aliados."

"Carranza quiso hacer que toda America Latina sostuviera firme su actitud pro-alemana de neutralidad, propagando que empezó con la Doctrina Carranza, cuyos principios son absoluta independencia política, financiera y económica de los Estados Unidos... en ningún país se ha permitido una campaña contra Estados Unidos tan mendaz..." (28).

De esta manera, el Comité afirmó que no daría ningún crédito a México, por no cubrir sus compromisos y que ejercería vigorosa oposición para evitar la confiscación de propiedades extranjeras. El gobierno mexicano aseguró que reanudaría el pa

go de la deuda y daría seguridades a las inversiones extranjeras.

Mientras tanto, el conflicto entre Carranza y las compañías petroleras parecía no tener fin. El 10 de diciembre de 1918 la Asociación de Productores de Petróleo celebró una junta para romper relaciones con el gobierno mexicano. En su opinión sólo quedaban dos caminos: que Carranza modificara los decretos o que se cumpliera con la nota del 2 de abril. (29)

En la prensa norteamericana se publicaron las actividades de las compañías petroleras para lograr la modificación del proyecto de ley por el cual quedaba facultado el gobierno mexicano para cancelar los títulos de propiedad de los poseedores de tierras. (30) Al mismo tiempo se comentó que continuaba la propaganda germanófila en México, favoreciendo el comercio de su país y descreditando el norteamericano:

"En un momento en que los Estados Unidos están facilitando las exportaciones a México, éste le paga con una legislación prohibitiva". (31) Se comentó también que México estaba esperanzado en un triunfo alemán para resolver sus problemas, que era germanófilo y bolchevique.

Para desmentir esa campaña, Carranza dirigió un mensaje al pueblo norteamericano a través de una entrevista con los periódicos "San Antonio Express" y "Evening News" donde afirmaba que el pueblo mexicano tenía sentimientos cordiales hacia el norteamericano, pero que su política en defensa de los intereses extranjeros había amenazado repetidamente los intereses del pueblo mexicano y creado sentimientos de desconfianza, de-

lo cual no debían culparnos. (32)

Las protestas de los petroleros y el Departamento continuaban, esparciendo incluso rumores de una intervención (33).

Ante ellos Carranza afirmó: que todas las razones legales que esgrimían los petroleros sólo perseguían que "... nuestras leyes queden de acuerdo con sus intereses personales, finalidad esta última que no invocan generalmente, sino que esgrimen con motivo de la intervención la falta de garantías que pretenden prevalecer en nuestro territorio, medio el más eficaz para impresionar a la opinión pública." Las insinuaciones de intervención "pretenden a coartar nuestra libertad de legislación y fiscalizar el derecho que tenemos para desenvolvernos de acuerdo con nuestro propio criterio." (34)

Las exigencias de una política más dura hacia México se intensificaron una vez que finalizaron las presiones de la Primera Guerra Mundial. Lansing y Fletcher aconsejaron a Wilson romper relaciones con México, pero éste se negó, (35) a pesar de que Fletcher le presentó "una seria crisis sobre abastecimiento de petróleo". El 19 de diciembre de 1919 Lansing informó a Wilson que Carranza había provocado la crisis y debía preparar su derrocamiento. (36) Al mismo tiempo Bonillas publicó en "El Universal" (37) que no habría restricciones a la exportación petrolera y no debía temerse esa. éz.

Fletcher no dejaba pasar ocasión para perjudicar a Carranza. Aprovechó la corta estancia de Wilson en los Estados Unidos antes de regresar a la Conferencia de paz de París para enviarle un memorandum (1º de marzo de 1919) en el que cuestiona

ba la buena fé y las intenciones de Carranza, afirmando que -- funcionaba virtualmente como un dictador presidiendo un partido pro-germano que no simpatizaba con los ideales norteamericanos; que su lucha y que el espíritu de su régimen eran intensa y arcaicamente nacionalistas. (38)

A pesar de sus intentos Fletcher no logró perjudicar demasiado a Carranza, pues era Wilson y no él quién dictaba la última palabra. Como el propio embajador afirmó "Durante la guerra mi trabajo fué mantener a México quieto, y eso fué hecho." (39)

También en contra de Carranza continuaba Fall. Este había sido nombrado por el senador Henry Cabot Lodge coordinador de un sub-comité para la investigación del asunto mexicano. Albert Fall servía como conexión entre los republicanos y otros críticos en oposición a Carranza y a Wilson. En diciembre de 1919 - presentó ante el Departamento de Estado una resolución en favor de la intervención militar para exigir el pago de reclamaciones "por daños y perjuicios" por valor de 500 millones de dólares, y demandó al ejecutivo el rompimiento de relaciones diplomáticas. (40)

En el sub-comité también había un grupo pro-carrancista, - que incluía gente como Kennet, De Bakker y Thompson, quienes - denunciaron un complot para provocar la intervención militar en México. (41)

Asimismo, la liga de Naciones estableció un Comité especial sobre México dirigido por Samuel Guy Inman (42), un misionero que se refirió a la necesidad de establecer relaciones a-

mistas con México, denunciando el egoísmo de las compañías petroleras que sólo trataban de obtener ventajas personales.

Por el contrario, Lord Balfour comentó que sería insensato construir un mundo en el cual todas las naciones tuvieran los mismos derechos y poderes, que algunos debían quedar bajo la tutela de las naciones grandes. (43)

A principios de 1920 el conflicto petrolero se relajó un poco. El 13 de enero la Asociación de Productores de Petróleo apeló a un tratamiento "justo y equitativo" frente al gobierno mexicano, prometiendo acatar todas las regulaciones legales -- siempre y cuando no afectaran los derechos pre-existentes. Entonces Carranza autorizó derechos de exploración provisionales hasta que el Congreso legislara sobre el asunto. Resignadas, las compañías petroleras pagaron sus impuestos e incrementaron sus inversiones, con lo cual la producción aumentó. (44)

Cuando Wilson volvió de Europa pidió cuentas a Lansing sobre las decisiones no autorizadas que tomó con respecto a México, abusando de que no se encontraba el Presidente. Esto junto con otras diferencias relacionadas con la Liga de Naciones motivaron a Wilson a pedirle la renuncia a su Secretario del Departamento de Estado.

A fines de febrero de 1920 Wilson nombró a Brambridge -- Colby nuevo Secretario de Estado. El asunto más importante con respecto a México siguió siendo el petróleo, pero Wilson persistió en la reconciliación con México.

Las tensiones se relajaron con motivo de una campaña propagandística en los Estados Unidos para justificar los decre -

tos petroleros: Por su parte, a principios de febrero Carranza estaba dispuesto a discutir la creación de una Comisión de Reclamaciones, y en marzo autorizó nuevas concesiones petroleras para períodos de 10 años en las cuales los beneficiarios que daban sujetos a las leyes mexicanas. (45)

Si bien el principal problema entre ambos países de 1917- a 1920 fué el relativo a la cuestión petrolera, persistieron otros conflictos.

Continuaron los problemas fronterizos por incursiones recíprocas que dieron lugar a muchas notas diplomáticas. El gobierno norteamericano había autorizado la persecución de merodeadores en México con un límite máximo de 3 días y 60 millas, y bajo la advertencia de que en caso de encontrarse con destacamentos oficiales mexicanos debían informar acerca de los forajidos y regresar inmediatamente. (46)

Carranza presentaba sus reclamaciones, declarando que a los mexicanos no se les permitía cruzar la frontera, pero los norteamericanos si cruzaban la nuestra. (47) Todavía el 15 de junio de 1919 Villa atacó Ciudad Juarez y algunos disparos llegaron al Paso, Texas, provocando otro incidente. Sin embargo, éstos fueron cada vez más esporádicos. (48)

El "Caso Jenkins" si llegó a adquirir mayor importancia, pues Fall lo explotó para demandar una política enérgica hacia México. Era la época en que Wilson estaba enfermo y el asunto fué manejado por la burocracia norteamericana. Los hechos son los siguientes: Posiblemente bajo las órdenes de Manuel Peláez, Federico Córdova secuestró al agente consular en Puebla, Wi --

William O. Jenkins, el 19 de octubre de 1919. Exigió un rescate de 300 000.00 pesos sólo pagables por el gobierno mexicano. Jenkins se enfermó y antes que pasara el riesgo de su muerte los rebeldes aceptaron el rescate de fuentes privada y dejaron ir al secuestrado, el 26 del mismo mes. Como hubo testigos que -- vieron a Jenkins conversar amigablemente con Córdoba antes de su secuestro, el gobierno mexicano ordenó una investigación para esclarecer si el mismo Jenkins había planeado su secuestro. El gobierno lo consideró culpable por rendir falsos testimonios judiciales y lo encarceló. El asunto se prolongó hasta -- que finalmente salió libre, declarado inocente por la Corte -- del Estado de Puebla. (49)

Respecto al problema agrario, el 23 de junio de 1919 se publicó en Sonora una Ley basada en el artículo 27 constitucional, ante la cual protestó el gobierno norteamericano en defensa de las compañías agrícolas que operaban en ese Estado, pues en la ley no se hacía referencia a indemnización alguna. Como respuesta Carranza declaró en su informe presidencial que uno de los objetivos de la revolución era mejorar la distribución de la tierra, y no se podía dar marcha atrás. (50)

Por su parte, los mineros también se vieron afectados, pero esa industria no sufrió un cambio radical en los derechos de propiedad, por lo que sus problemas no fueron tan graves como los de los petroleros. (51)

Respecto a las reclamaciones, desde el 11 de junio de 1915 Carranza aseguró que se indemnizaría a los extranjeros por daños causados por la Revolución. El 24 de noviembre de 1917 -

Carranza decretó la creación de una Comisión Nacional de Reclamaciones, con una serie de disposiciones para el arreglo de -- cuestiones relacionadas con el extranjero. Como los norteamericanos no estaban de acuerdo en lo limitado de sus atribuciones, el 30 de agosto de 1919 se ampliaron dichas atribuciones para que conociera sobre reclamaciones de extranjeros desde un principio. El 5 de febrero de 1920 se iniciaron negociaciones para establecer una Comisión Arbitral Mixta, que estudiara las reclamaciones de norteamericanos contra México y de mexicanos -- contra Estados Unidos. (52)

En cuanto al comercio, dadas las precarias condiciones en que se encontraba el país después de su revolución, México necesitaba importar artículos de primera necesidad. Sin embargo, los Estados Unidos se negaban a exportar a México tales productos porque estaban abasteciendo a Europa y no les quedaban excedentes. En diciembre de 1917 Carranza envió a Luis Cabrera y Rafael Nieto, a negociar la compra de víveres con funcionarios norteamericanos. El Departamento de Estado dió a conocer lo -- que estaba dispuesto a conceder en alimentos, finanzas y armas, que de ninguna manera era suficiente. Además, trataban de establecer condiciones con respecto a la cuestión petrolera, por lo que las pláticas fracasaron y las negociaciones se prolongaron hasta julio de 1918, cuando Estados Unidos decidió vender a México una lista más amplia de artículos, en concordancia con la retórica amigable de Wilson. (53)

Así, para 1920 todo prometía mejores relaciones entre ambos países, pero empezaron los problemas internos en México --

nuevamente. Carranza escogió para sucesor a Bonillas, a lo cual Obregón se opuso, anunciando su propia candidatura a la Presidencia sin comunicarlo a Carranza.

Obregón aprovechó un problema que Carranza tenía con los sonorenses para iniciar una rebelión que triunfó rápidamente. Sin medios para mantenerse por si mismo en el poder, Carranza salió para Veracruz el 7 de mayo. Mientras pasaba la noche en Tlaxcalantongo fué asesinado por la misma escolta que lo "protegía". Obregón negó toda responsabilidad sobre su muerte.

Se estableció el gobierno provisional de Adolfo de la Huerta, quién convocó a elecciones para septiembre, en las cuales saldría triunfante Obregón.

Para concluir este apartado podemos afirmar que a pesar de tanta sangre derramada durante la Revolución Mexicana, muchos de los ideales por los que se luchó no fueron alcanzados, pues no se modificaron sustancialmente las condiciones socio-económicas y políticas internas.

Hubo, sin embargo, un aspecto que fué defendido por pueblo y gobierno y que se relaciona directamente con la política exterior: el artículo 27 constitucional. En efecto, si bien los intentos de reforma agraria y laboral fueron débiles y poco efectivos, el radicalismo de Carranza respecto a los intereses petroleros desde antes de la promulgación de la Constitución fueron un poderoso elemento para conseguir el apoyo popular.

Con este apoyo, la coyuntura internacional favorable y la firme personalidad de Carranza fué posible defender en el ex -

terior este derecho hasta donde lo permitieron las circunstancias. Las presiones norteamericanas fueron demasiado poderosas como para llevarlo hasta sus últimas consecuencias, pero por lo menos no se dió marcha atrás.

CAPITULO IV

POLITICA EXTERIOR DE CARRANZA Y WILSON

En este último capítulo trataremos de establecer las características de la política exterior de ambos presidentes en base a lo visto en los capítulos anteriores.

4.1 Política exterior de Carranza.

Retomando los aspectos anteriormente abordados, para 1910 México se había convertido en un satélite económico de los Estados Unidos. Uno de los objetivos de la Revolución Mexicana, planteado por los precursores ideológicos de la misma, consistía en disminuir esa dependencia. Madero hizo algunas declaraciones al respecto, pero en la práctica no logró ir muy lejos. Por su parte, Villa y Zapata no demostraron una preocupación fundamental por cuestiones de soberanía e independencia al exterior. Fué Carranza en palabra y acción quien llevó a cabo todos los esfuerzos posibles para obtener un grado mayor de independencia nacional, dentro de los estrechos márgenes que le permitía la situación interna y la trayectoria histórica de nuestro país, la situación internacional, y su formación ideológica.

Como mencionamos con anterioridad, la acción de Carranza se basó en la estructuración de un orden legal y sobre una base personalista. (1) Se legalizó en la Constitución de 1917 el peso excesivo del poder ejecutivo sobre los otros poderes, dan

do lugar a una autoridad central fuerte.

Las decisiones más importantes en política interna e internacional serían tomadas por el Presidente de la República - casi sin participación de otros líderes y menos aún de los sectores más bajos de la población, preocupados por problemas más apremiantes.

A pesar de que en la Constitución se incorporaron principios avanzados tendientes a mejorar la condición de obreros y campesinos, Carranza hizo poco en la práctica en ese sentido. Pero si al interior las ideas políticas de Carranza eran bastante conservadoras, en política exterior fueron sorprendentemente radicales. Sobre todo en cuanto al derecho de autodeterminación, no intervención y jurisdicción nacional sobre todos los recursos. (2)

En palabras de Córdova, (3) la verdadera motivación de la política exterior de Carranza consistía en una reacción a la presencia extranjera en nuestro país. La permanencia de intereses privilegiados era la negación directa del poder nacional, y la revolución debía asegurarse un poder político sin restricciones sin el cual no se podía imponer siquiera el proyecto de un Estado Nacional. El respeto a la soberanía implicaba el derecho a disponer en lo interior lo que señalara el interés de la nación.

Así, el objetivo principal de Carranza, a diferencia de otros caudillos nacionales (4) consistía en mantener a toda costa la soberanía de México, oponiéndose a la intervención, militar y diplomática de otros países, esencialmente de los Esta -

dos Unidos. Carranza rechazó sistemáticamente cualquier intervención o intimidación norteamericana, asegurando que estaba dispuesto a la cooperación, pero no a la supervisión.

En un discurso dirigido a América Latina planteó lo siguiente:

"Nosotros los latinoamericanos que no tenemos armas para sobrevivir a las agresiones de los poderosos tenemos que implantar el principio de no-intervención para establecer la paz, igualdad y justicia entre las naciones." (5)

La constitución, la no intervención reiterada y la insistencia en el papel restringido de la protección diplomática -- fueron la base del pensamiento político de Carranza respecto a los intereses extranjeros en México. Si Wilson pensaba que los inversionistas eran un instrumento para llevar al mundo la justicia y la libertad, (6) Carranza difería totalmente, como podemos percatarnos en el siguiente párrafo:

"... no más bayonetas, no más cañones, no más acorazados para ir detrás de un hombre que por mercantilismo va a buscar fortuna y a explotar las riquezas de otros países, y que cree que debe tener más garantías que cualquiera de los ciudadanos de su país que trabajan honradamente..." (7)

El proyecto de Carranza para el futuro era hacer de México un país independiente dentro del capitalismo. No pretendía expulsar del país al capital extranjero, sino sólo que se respetara la soberanía del Estado Mexicano. (8)

Desde que se autonombró Primer Jefe del Ejército Constitucionalista sostuvo con firmeza y a pesar de las fuertes presiones norteamericanas una actitud intransigente con respecto al nacionalismo y a la soberanía de México. Cuando los norteamericanos invadieron Veracruz, Carranza exigió reiteradamente el -

retiro de las tropas, en cuanto significaba una violación a la soberanía nacional difícil de justificar con los argumentos de Wilson respecto a la "ayuda" para derrocar a Huerta.

Posteriormente se negó a participar en las Conferencias - del A.B.C. porque intentaba abordar asuntos internos mexicanos que no les concernían.

Con motivo de la Expedición Punitiva para la persecución de Villa, Carranza protestó y exigió el inmediato retiro de -- las tropas, afirmando que correspondía al gobierno mexicano el castigo de los villistas: "... no consentiré nada que menoscabe la soberanía de la nación mientras yo sea el único representante de ella". (9)

Respecto al conflicto petrolero, Carranza manifestó su nacionalismo más que con ningún otro problema. (10) Hubo fuertes presiones, pero ceder ante ellas impediría otro tipo de reformas, de tal manera que Carranza retrocedió sólo lo necesario - para evitar la guerra sin abandonar los principios. (11)

En todas las pláticas y negociaciones se dejaba ver la -- tendencia norteamericana a solucionar los problemas por la -- fuerza y el temor mexicano a una intervención, que Carranza consideraba una amenaza para todo el concepto revolucionario del nacionalismo mexicano.

La Doctrina Carranza fué la aportación más significativa de este presidente, en tanto un instrumento jurídico para la - defensa de la soberanía nacional frente a Estados Unidos.

El contenido nacionalista de la Constitución sólo fué posible por la coyuntura que presentó la guerra mundial y el há-

bil manejo de Carranza. Este era consciente de que su poder de negociación tenía límites, así que aplicaba con cautela los mandatos constitucionales, demostrando una percepción realista de la posición internacional de México. La intransigencia de Carranza era un requisito indispensable para lograr sus metas en política exterior, pero entendía el Presidente claramente los límites de su posición y jugaba sus cartas de la mejor manera en las condiciones en que se encontraba. (12)

Resumiendo, la política exterior de Carranza fué intensamente nacionalista. Se dedicó a defender en el extranjero las reformas logradas con la Revolución Mexicana, llegando hasta donde se lo permitieron las presiones norteamericanas.

México siguió siendo dependiente y sólo se equilibraron un poco los intereses norteamericanos con las reivindicaciones nacionales. Al final de la Guerra Mundial, Estados Unidos era más poderoso que antes y la brecha de poder entre ambos mucho más profunda.

Los seis años que coincidieron en el gobierno Carranza y Wilson fueron de pelea continua entre ambos. Los dos eran obstinados y autoritarios, apasionados y astutos.

4.2 Política Exterior de Wilson.

Mencionamos anteriormente que la política exterior norteamericana ha estado motivada por la necesidad de expansión más allá de sus fronteras, para mantener su lugar como potencia de primer orden en el sistema capitalista mundial.

Hasta antes de la Primera Guerra Mundial los Estados Unidos habían podido penetrar política y económicamente a otros países y consolidar su poder hegemónico en América. Después de la guerra, el poderío económico y político de norteamérica era indiscutible, y la diferencia con países como México, abismal. El objetivo de su diplomacia seguía siendo la protección y expansión de los intereses americanos en territorio, comercio y economía. (1)

Respecto a la revolución mexicana, el objetivo de Taft consistió en proteger vidas y propiedades norteamericanas, para lo cual llevó una política de neutralidad aparente, no intervención armada y diplomacia. Wilson criticaba la política de la "Diplomacia Del Dólar" de Taft, pero en la práctica actuó exactamente igual que su antecesor, empleando además la intervención armada. Wilson escribió en 1907:

"Como el comercio no conoce fronteras nacionales y los fabricantes quieren tener al mundo como mercado, la bandera de esta nación deberá ir tras ellos para echar abajo las puertas de las naciones que no quieran abrirse. Los ministros de Estado deberán salvaguardar las concesiones que hayan obtenido los financieros, aún cuando haya que arrollar la soberanía de las naciones que no quieran someterse de buen grado. Hay que obtener o formar colonias de suerte que no haya rincón en el mundo que no se tome en cuenta o que quede sin aprovechar..." (2).

Prevalece en Wilson la creencia en la superioridad racial y el paternalismo. Su retórica moralista y su política de ayuda no eran más que la fachada de motivos egoístas irreconciliables con la moral.

Cuando llegó a la presidencia Wilson no tenía experiencia en política exterior, así que su tendencia fué proyectar la po

lítica interna, donde él podía controlar la situación. (3) Afirmó que con la diplomacia del "Gran Garrote" y la "Diplomacia Dólar" Estados Unidos había llegado a ser un país imperialista, lo que no iba de acuerdo con el carácter democrático de sus instituciones internas, (4) por lo cual se alejaría de ellas, ya que su único interés consistía en el bienestar de los dos continentes. (5)

Para esto diseñó la política de la "Nueva Libertad" que prometía unir a América Latina en una alianza panamericana de no agresión y ayuda mutua. La doctrina Monroe sería cooperacionista más que egoísta y los pueblos atrasados como México serían llamados a la estabilidad y al gobierno democrático. (6)

Para con el pueblo mexicano, Wilson declaró que siempre había tenido los mejores deseos, quería que la paz y prosperidad florecieran bajo un gobierno estable y constitucional, "...capáz, entre otras cosas, de proporcionar protección obligatoria a ciudadanos norteamericanos... y de satisfacer cualquier otro requisito internacional... Los Estados Unidos no piden más, y no pueden, por supuesto, aceptar menos". (7)

Para Wilson, como para los anteriores presidentes norteamericanos las revoluciones eran consideradas un obstáculo al tipo de orden y estabilidad deseadas por los países desarrollados capitalistas. Esperaban que las naciones subdesarrolladas abrieran sus economías a la penetración extranjera, tratando a los inversionistas con los principios legales que éstos impusieran. (8)

Como la prosperidad americana estaba basada en sus expor-

taciones y expansión a nivel mundial, debían buscar las condiciones que favorecieran ese crecimiento. Para Wilson la misión de América en el mundo consistía en llevar adelante el plan divino de paz bajo el liderazgo norteamericano, pues sólo ellos poseían las cualidades políticas, morales y sociales como para desempeñar un papel especial en la historia. Para él, la democracia era la expresión lógica del deseo divino en la política. Cualquier país era capaz de autogobernarse siempre y cuando tuvieran la dirección adecuada, dirección que sólo podían ofrecer los Estados Unidos.

Intimamente relacionado con la democracia estaba el capitalismo, representante de la libertad y el dinamismo que dan dignidad a la existencia humana. Wilson decía:

"Deja tus pensamientos e imaginación correr a través del mundo entero, con la inspiración de que son americanos y el medio de llevar libertad, justicia y principios de humanidad donde quieran que vayan. Vayan y vendan bienes que harán al mundo más confortable y más feliz y conviértanlos a los principios de América..." (9)

Wilson en su retórica no planteaba al capitalismo como una empresa egoísta y con fines únicos de lucro, sino con miras humanitarias donde todo mundo saldría beneficiado: Los países subdesarrollados obtendrían capital y tutelaje para su desarrollo económico y político mientras que los Estados Unidos tendrían mercados y lugares para invertir.

Así, los Estados Unidos estaban destinados a ser líder en las relaciones internacionales, con el fin de hacer al mundo "seguro para la democracia". En realidad, seguro para el comercio y finanzas norteamericanos.

El Presidente Wilson no comprendía la complejidad de la Revolución Mexicana, y que cualquier tipo de solución a la manera norteamericana (elecciones libres y práctica constitucional) resultaba inútil. (10)

Wilson prefería dirigir personalmente la política exterior hacia México. Bryan, su primer Secretario de Estado tuvo muy poca participación al respecto, pero Lansing llegó a dirigir la política hacia México a pesar de los deseos del Presidente, ocupado como estaba en los asuntos de la Guerra Mundial.

La figura de Wilson aparece como voluntariosa y arbitraria, sin aceptar consejos y deseando ser el juez de los destinos de México. (11) Era partidario del secreto y no de los métodos diplomáticos ordinarios. (12) Ningún presidente norteamericano usó tanto como él agentes especiales para la diplomacia clandestina, le permitía conducir la política exterior sin consultar al senado. (13) Asimismo, en varias ocasiones trató de llegar a Acuerdos con Carranza por medio de entrevistas personales, a las cuales el Presidente mexicano se negó pidiendo que cualquier asunto fuera tratado por la vía diplomática normal "... pues hacerlo informalmente siempre sirve a Estados Unidos para ocultar sus compromisos. Se comprometen de palabra y exigen por escrito lo que les conviene..." (14)

En el caso de Huerta, como este presidente favorecía los intereses británicos sobre los norteamericanos y no lograba pacificar a México según convenía a los Estados Unidos en un momento previo a la guerra mundial, lo tachó de bandolero y dictador, nefasto para el pueblo mexicano por basar su gobierno en-

intereses y ambiciones personales. Afirmó que contrario a Europa los Estados Unidos tenían intereses morales en México.

"Estas hermosas palabras servían ya en aquel tiempo para enmascarar, con fines de propaganda y diplomáticos la política conducente a afirmar la dominación del imperialismo yanqui".
(15)

Lo que no decía Wilson era que ante la inminencia de la guerra europea y estando los norteamericanos de parte de la alianza anglofrancesa no podían permitir que Huerta, armado por Alemania y dueño del petróleo, se consolidara en el poder con un régimen abiertamente antinorteamericano. Estarían en peligro los mil millones de dólares norteamericanos invertidos en México que quedarían sin protección si se consolidara un gobierno contrario a esos intereses. (16)

Así, con el absurdo pretexto de salvar la democracia y -- permitir la autodeterminación en México, ordenó la intervención en Veracruz. Wilson era un maestro en el arte del encubrimiento. Era imposible conciliar las acciones del Presidente norteamericano con sus palabras de solidaridad hacia los ideales de la Revolución Mexicana.

Posteriormente trató de imponer el orden en México legitimando su política por medio del A.B.C. Fracasó por la firme posición nacionalista de Carranza y volvió a intentar dirigir la política mexicana apoyando una coalición revolucionaria que aceptara sus mandatos y el orden capitalista como él lo concebía. Fracasó de nuevo, y no le quedó más remedio que otorgar el reconocimiento "de facto" al gobierno de Carranza. Paradójicamente, quien más se oponía a su intervención.

Tiempo después llevó adelante la "Expedición Punitiva", - que no le reportó ningún beneficio y acabó por ganarse la enemistad de los mexicanos.

Hasta 1916 Wilson pudo actuar más o menos independientemente en México, cuidando siempre el "coqueteo" con los beligerantes europeos. Cuando apareció la guerra contra Alemania - disminuyó el aislacionismo de México, explotando Carranza una alianza potencial con los alemanes que nunca llegó a darse en la realidad. (17)

Cuando salió la "Expedición Punitiva", Wilson inició una política conciliatoria hacia México, afirmando que apoyaba el derecho de autodeterminación mexicana y que no apoyaría la explotación de nuestro país ni por norteamericanos ni por otros capitalistas:

"What makes México suspicious of us is that she does not believe as yet that we want to serve her. She believes that we want to possess her, and she has justification for the belief: in the way in which some of our fellow citizens have tried to exploit her privileges and possessions. For my part, I will not serve the ambitions of these gentlemen, but I will try to serve all América, so far as intercourse with México is concerned, but trying to serve México herself... of course we must make good our own sovereignty, but we must respect the sovereignty of México". (18)

Su política general hacia México fué no usar la fuerza por ningún motivo, sino negociar. Dadas las condiciones internacionales era lo único que se podía hacer. (19)

Aparte de que necesitaba concentrar su atención en los asuntos de la guerra mundial, Wilson deseaba estabilizar a México por la convicción de que únicamente si existían sociedades con orden en el mundo podrían encontrar mercados e instituciones políticas favorables a su economía. Así como el orden mun-

dial era un requisito para el orden y estabilidad internos.

En octubre de 1916 Wilson declaró en un artículo aparecido en el Ladies Home Journal lo siguiente:

"...El orden ha sido comprado en México a un precio terrible cuando se ha obtenido con ayuda extranjera... el sistema por el cual México ha sido ayudado financieramente lo ha atado hasta hoy de pies y manos y lo ha dejado en realidad sin un gobierno libre. En casi todos los casos ha privado a su pueblo de la parte a que tiene derecho en la determinación de su propio destino y desarrollo." (20)

Desde un principio la guerra mundial tuvo una gran influencia en la política norteamericana hacia México, como vimos en cada uno de los apartados del capítulo III. Obligó a Wilson a dejar el manejo de la política mexicana al Departamento de Estado y ordenar una política conciliatoria hacia México, por el temor de una alianza con los alemanes y ^{para} evitar la interrupción de suministro de petróleo a los aliados. (21)

En la controversia petrolera con motivo del artículo 27 constitucional Wilson debía conciliar dos objetivos: no permitir confiscaciones a los propietarios norteamericanos y evitar la intervención armada.

El gobierno norteamericano estaba sorprendido al ver que Carranza trataba de aplicar el artículo 27, pues pensaban que las naciones subdesarrolladas, por el hecho de serlo, tenían que ajustarse al orden económico impuesto por los países poderosos; quienes a la vez debían hacerlo cumplir por razones económicas y estratégicas. (22)

Sin embargo, debían establecer prioridades de acuerdo a la importancia de los intereses, y en ese momento el interés nacional en la guerra era más importante que el interés parti-

cular en México.

Así, propuso empréstitos a Carranza, amenazó con la inter-
vención armada y declaró amistad públicamente.

Wilson justificaba la protección de los intereses nortea-
mericanos sobre la base del derecho inbernacional y la prácti-
ca diplomática tradicional. Un derecho internacional a la medi-
da de las necesidades de los países desarrollados, que cuando_
era violado, las naciones interesadas tenían un derecho protec-
tor que servía para dar a los extranjeros residentes una posi-
ción privilegiada con respecto a los nacionales de países po-
bres. (23)

Finalmente, Wilson mostró simpatía por los proyectos re-
formistas mexicanos porque con ellos se podría lograr un Méxi-
co más estable y por lo tanto condiciones favorables para la _
intervención extranjera. pero no estaba de acuerdo con los mé-
todos a seguir por los mexicanos, sino que deseaba manejar el_
destino de la revolución a su manera. si no lo logró del todo_
fué por la intransigencia nacionalista de Carranza y la coyun-
tura de la Primera Guerra Mundial que favoreció al líder mexi-
cano.

CONCLUSIONES

En esta última parte del trabajo trataremos de exponer algunas consideraciones surgidas a lo largo del mismo en relación con las preguntas planteadas.

Por parte de México la herencia del pasado conformó un país dependiente, basado en la agricultura y con un reducido sector industrial en manos de extranjeros principalmente. Estas características se confirman a lo largo del siglo XIX y hasta la época que analizamos, en la cual el estancamiento general de la economía fué una constante. La sociedad era básicamente rural, pobre y analfabeta y el país se hallaba en plena revolución.

Sin embargo, con todas las desventajas que México presentaba, la actitud nacionalista y firme del Presidente Carranza fué un elemento importante en el logro de ciertas reivindicaciones nacionales que afectaban los intereses norteamericanos. Este punto se relaciona directamente con la situación socio-política del país. Carranza tomaba las decisiones de política exterior casi personalmente, pues desde antes de la Constitución de 1917 y legalizado en ella, el ejecutivo goza de un poder muy superior a los otros dos. En lo social, la gran desintegración de la población, la falta de preparación y la pobreza no daban ninguna oportunidad de participación política a las masas, y menos aún en política exterior.

Por parte de otros caudillos que pudieran ejercer oposiciones, estaban muy ocupados en política interna como para in-

volucrarse en la exterior. De cualquier forma, controlando de hecho el país, con o sin consentimiento de los demás líderes - fué Carranza quien dictó la última palabra en materia de relaciones internacionales, por lo que gran parte de los alcances de su política exterior deben imputarse al presidente mismo.

En política exterior su objetivo consistía en disminuir la dependencia externa. Para eso se valió de una constitución con artículos avanzados para la época, de una doctrina internacional basada en el derecho, de una posición firme e intransigente, de una amplia base de apoyo popular en el caso concreto del nacionalismo y de un hábil manejo de la situación internacional. Quizá no eran los medios más efectivos para limitar la dependencia externa, pero eran los únicos de que disponía y lo cierto es que los manejó brillantemente.

Por toda su formación ideológica y el contexto económico, político y social en que se desarrolló, Carranza no podía plantearse una alternativa socialista. La influencia soviética sólo alcanzó algunos artículos de la Constitución, pero en la práctica el país seguía siendo capitalista y dependiente. Ni la situación interna de México ni la situación internacional ni la personalidad de Carranza permitían otro camino. El Presidente buscaba un mayor margen de independencia al interior del mismo sistema capitalista, a la cabeza del cual quedaba Estados Unidos después de la Primera Guerra Mundial.

Es importante deslindar dos aspectos en la política de Carranza. Respecto a la política interna jamás favoreció a las masas a pesar de la retórica prometedora que usaba; pero en la

política exterior fué totalmente consecuente entre retórica y acción. Esto es, sus declaraciones en defensa de la soberanía nacional y la lucha por la independencia fueron seguidas por hechos concretos en ese sentido. Si la relación con Estados Unidos le impidió avanzar demasiado, ello constituyó un factor fuera de su control que no invalida la coherencia de sus planteamientos y posiciones concretas.

A partir de Carranza se reaccionaría siempre con los mismos principios de política exterior frente a diversos hechos. Cabe aclarar que si bien en su momento estos principios fueron efectivos hasta cierto punto, el carácter evolutivo del imperialismo los ha hecho inoperantes en épocas posteriores, cuando la dependencia no sólo se manifiesta con intervenciones armadas, sino con deuda, comercio, inversión y turismo. En el momento en que los Estados Unidos se oponían a nuestra revolución no comprendían que las reformas logradas los beneficiaban en cuanto no fué necesario llegar al socialismo. La revolución fué reformista y siguió permitiendo la explotación capitalista.

También es importante mencionar que el tono nacionalista de la política exterior de Carranza ayudó a legitimar al gobierno ante una opinión pública fácilmente manejable.

Así, podemos establecer la incidencia de los factores internos en la política exterior de México. Respecto a la situación histórica, las raíces de la dependencia eran tan profundas que impidieron que la sólo voluntad de Carranza lograr disminuirla. Nos referimos específicamente a Carranza porque se -

gun explicamos en el apartado sobre situación socio-política, era él quien tomaba las decisiones en política exterior. En cuanto a la situación económica, las necesidades de alimentos, financiamiento y armas supondrían una subordinación de nuestra política exterior a los requerimientos norteamericanos, pero paradójicamente no fué así. Se prescindió de los préstamos, se buscaron otras fuentes de abastecimiento de armas, y se esperó a que nos vendieran alimentos cuando ellos lo consideraran conveniente, pero no se renunció a los principios.

Por su parte, la ideología también jugó un papel importante. Con la misma ideología liberal-capitalista México se encuentra en desventaja frente a Estados Unidos, pues no tiene ni su historia, ni sus recursos ni sus valores para llevar a cabo una empresa igual. Finalmente, la personalidad de Carranza, su firmeza, intransigencia y habilidad para manejar la coyuntura internacional a su favor fué muy importante en los logros mexicanos nacionalistas.

Contrario a la situación mexicana, los Estados Unidos contaron con una evolución histórica favorable, una economía en expansión, una sociedad homogénea, de buen nivel de vida y educación comparativamente con México y un ambiente político estable.

En efecto, la herencia colonial distinta favoreció el desarrollo de un país poderoso, tendencia que se acentuó a lo largo de su vida independiente. Promovió una política exterior expansionista, y las condiciones para el imperialismo económico. Poco a poco Estados Unidos fué desplazando de América, y

por lo tanto de México, la presencia de los países europeos, - delineándose como centro rector del sistema capitalista. La -- Guerra Mundial vino a culminar este proceso, provocando un au- ge de la economía norteamericana al aumentar sus exportacio -- nes para surtir de armas y alimentos a los países en guerra.

En lo interior, Wilson llevó adelante una política progre- sista para conseguir el apoyo popular y conjurar toda posibi- lidad de revolución, ofreciendo reformas económicas y sociales a las masas.

Con toda la estabilidad interna de que gozaba su país, el Presidente pudo dedicarse a la búsqueda de la expansión del po- derío norteamericano en el mundo. La política exterior sería - el instrumento para ello: una política de poder recubierta con un manto mralista. La contradicción entre retórica y realidad- de la política exterior wilsoniana era profunda. Mientras ha - blaba de respeto, autodeterminación, cooperación y derecho en- las relaciones internacionales, intervenía, explotaba, presio- naba y trataba de decidir arbitrariamente el destino de países como México.

Wilson veía a nuestro país como una especie de colonia -- que servía para abastecerlos de materias primas y, colocar exe- dentes de capital y manufactura. Los intentos de manejar nues- tros asuntos internos fueron una constante a lo largo del pe- riódo que estudiamos. Usaron presiones diplomáticas y comercia- les, prometieron préstamos, decretaron embargos de armas e in- tervinieron militarmente. Todo esto se dejó ver en los casos - del desembarco en Veracruz, las negociaciones con el A.B.C. --

los manejos de la Convención, la expedición punitiva, los problemas petroleros, etc.

Sin embargo, por la vecindad geográfica también resultaba necesario no crear demasiados resentimientos como para tener un enemigo potencial que en una situación internacional de guerra estuviera en su contra, poniendo en peligro intereses vitales para su país.

Es por eso que Wilson se vió obligado a suavizar su política hacia México cuando consideró la posibilidad de entrar a la Guerra Mundial, con todo y la oposición del Departamento de Estado y los republicanos.

Así, Wilson contaba con la fuerza militar, económica, política y diplomática para presionar a México, pero la situación internacional le marcó límites, incidiendo de manera desfavorable en su política mexicana.

En efecto, los intereses que Estados Unidos tenían en la guerra eran mucho más importantes que los problemas con Mexico. La participación en dicha conflagración haría de los Estados Unidos los acreedores del mundo, y con la Liga de Naciones, los Estados Unidos podrían crear las condiciones para la expansión de su comercio. Por otra parte, en el conflicto con México no se ponía en duda la existencia del capitalismo, que era lo más importante para ellos, sino que únicamente pretendían conservar los mismos privilegios y nivel de ganancias que antes. Así, para no distraer recursos de Europa llevó adelante una política conciliatoria hacia México. Lo cierto es que la política de Wilson fué muy inteligente, pues cuando dejó la Presidencia, --

Estados Unidos era mucho más poderoso que cuando la asumió y - el costo respecto a México fué bajo: pedir permiso al gobierno para explotar sus recursos petroleros y pagar impuestos.

Para Wilson, Carranza era un obstinado por su celo en el nacionalismo mexicano, pero ¿qué era Wilson? otro obstinado -- por su celo en el imperialismo norteamericano. El resultado -- fué un equilibrio inestable donde ninguno de los dos logró del todo sus objetivos respecto al otro. Estados Unidos se vió a - fectado en sus intereses por la Revolución Mexicana y la políti - ca nacionalista de Carranza, y México se vió obstaculizado - en la búsqueda de su interés nacional por la política imperia - lista de Wilson. México defendía su interés nacional, Estados - Unidos defendía intereses particulares.

Carranza era consciente de la política imperialista de -- Wilson y trató de defenderse con los pocos elementos con que - contaba. Obviamente por la fuerza no era posible, así que sólo quedaba echar mano de una política ^{Nacionalista,} legalista y defensiva (pero poco efectiva, frente a una política de poder) combinada con - la negociación sobre factores externos: amenaza de una alianza con Alemania. Por el reacomodo de fuerzas que ocasionó la Pri - mera Guerra Mundial, por un lado Carranza se vió privado del - balance que podría ejercer Inglaterra o Francia respecto al po - derío norteamericano, pero a la vez la posibilidad de una alian - za con Alemania fué una mejor carta de negociación.

Una vez derrotada Alemania, México perdía ese punto a su - favor. Sin embargo, Wilson, muy ocupado en la cruzada por la - Liga de Naciones y su enfermedad, no volvió a dedicarle mucha -

atención a nuestro país, insistiendo en una política conciliatoria. Quizá sin la coyuntura que presentó la guerra hubieran triunfado las peticiones intervencionistas de los petroleros, pero con ella, pasaron a ser intereses particulares en segundo plano en la escala de prioridades norteamericanas. Carranza lo sabía y por eso no se atemorizó con las amenazas. Finalmente la industria petrolera no se había expropiado y las compañías seguían enriqueciéndose.

Tal como manejó las cosas, Carranza logró de Estados Unidos el reconocimiento sin condiciones, no negociar asuntos internos en foros internacionales, y no retractarse respecto al artículo 27 constitucional. Las nuevas compañías que se formaron fueron sometidas a la jurisdicción del Estado.

Por su parte, Wilson logró impedir la aplicación efectiva del artículo 27 y no distraer sus recursos en México aún a costa de reconoceraa un hombre tan contrario a los intereses norteamericanos como Carranza, pero el único que podía lograr la pacificación interna.

Así, las enormes diferencias económicas, políticas, sociales y militares condicionaron por parte de México una política exterior defensiva, legalista y nacionalista; y por parte de -- Estados Unidos una política exterior agresiva y expansionista. En el momento en que ambos países defendieron lo que consideraban su interés nacional el conflicto no se hizo esperar.

Finalmente, la dependencia económica de nuestro país no significó necesariamente una dependencia política absoluta. -- Los intereses económicos petroleros no dictaron la política ha

cia México, sino las necesidades de la Primera Guerra Mundial.

Podemos concluir entonces que las relaciones entre México y Estados Unidos en el período que abordamos fueron el resultado de factores históricos, económicos, políticos, ideológicos y personales (de los líderes de ambos países) así como de la influencia de la situación internacional.

NOTAS DE PIE DE PAGINA

CAPITULO I

MEXICO

Antecedentes Históricos

1. Lorenzo Meyer. "Cambio político y dependencia, México en el siglo XX." Lecturas de política exterior de México. México, --- COLMEX, 1979. p.4
2. Véase una explicación amplia al respecto en Stanley y Barbara Stein. La herencia colonial en América Latina. México, Ed. S XXI, 1979.
3. Lorenzo Meyer, "Cambio..." p. 5 Para ampliar véase Juan, F. Leal. La burguesía y el Estado Mexicano, México, Ed. El Caballito, 1975, capítulo II.
4. José Luis Ceceña. México en la órbita imperial. México, Ed. El Caballito, 1977 p. 39
5. Juan Felipe Leal, La burguesía... p. 56
6. Agustín Cueva. El desarrollo del capitalismo en América Latina. México, Ed. S XXI, 1977 p.13
7. Arnaldo, Córdova. La formación del poder político en México México, 1972, p. 13.
8. Lorenzo Meyer, "Cambio..." p.5 y Fernando Rosenzweig, "El desarrollo económico de México 1877-1911" Trimestre Económico No. 32, México, jul-sep 1965 p. 405
9. Lorenzo Meyer, "Cambio..." p. 11
10. Fernando Rosenzweig. Op. Cit. p.431
11. Véase, por ejemplo, la obra dirigida por don Daniel Cosío-Villegas: El Porfiriato: la vida económica. México, Ed. Hermes, 1965.
12. José Luis Ceceña, Op. Cit. p. 51 a 101.

13. La deuda exterior para 1911 alcanzaba 250 millones de pesos. Los norteamericanos controlaban el 11.6% de la misma. Ibid. p. 98.
14. Agustín Cueva, Op. Cit. p. 129.
15. Ibid. p. 137.
16. Para ampliar véase Eduardo Ruiz Ramón, La Revolución Mexicana y el movimiento obrero 1911-1923, México, Ed. ERA, 1978.
17. Frank Tannembaum, Peace by Revolution. Columbia University Press, 1963, p. 225.
18. Agustín Cueva, Op. Cit., p. 85-86.
19. Fernando Rosenzweig, Op. Cit. p. 440 y 447.
20. Roger D. Hansen, La política del desarrollo mexicano. México, Ed. S. XXI, 1971, p. 39.
21. Fernando Rosenzweig, Op. Cit., p. 437.
22. Ibid. p. 447.
23. Frank Tannembaum, Op. Cit., p. 228.
24. Fernando Rosenzweig, Op. Cit., p. 444.

1.2 Revolución Mexicana

1. La Revolución Mexicana fué una violenta irrupción de las masas, principalmente campesinas, contra la dominación estatal. Algunos autores consideran que el período armado (1910-1917) es solamente una etapa en todo el proceso revolucionario. John Rutherford, La sociedad mexicana durante la Revolución. México, Ed. El Caballito, 1978 p. 55

2. Lorenzo Meyer, "Cambio..." p. 16.

3. Frank Tannebaum, Op. Cit., p. 225.

4. Roger D. Hansen, Op. Cit., p. 42.

5. José Luis Ceceña, Op. Cit., p. 101.

6. Adolfo Gilly, "La guerra de clases en la Revolución Mexicana" en: Interpretaciones de la Revolución Mexicana. México. -- UNAM y Nueva Imagen, 1979, p. 25 y Frederick Katz, La guerra secreta en México. México, Ed. ERA, 1982. p. 27 y 50.

7. Véase: Manuel Germán Parra, "La revolución inicia una nueva etapa", en Stanley Ross ¿La muerte la Revolución Mexicana? México, Premia Editores, 1978, p. 155; Cosío Villegas, "La Revolución Mexicana de entonces y ahora", en Stanley Ross... Op. Cit. p. 125; Arnaldo Córdova, La formación..., p. 33; Frank Tannebaum, Op. Cit. p. 235; Stanley Ross, Op. Cit., p. 41.

8. Gran parte de la bibliografía comentada que incluimos al final de este trabajo se refiere también a la trayectoria de la revolución.

9. Frank Katz, Op. Cit., p. 64-65.

10. En dicho Plan se propone destruir al latifundismo, crear la pequeña propiedad, devolver a los pueblos los ejidos y las aguas y dotar de tierras y aguas a quienes no las poseían. Véase el texto completo en: Arnaldo Córdova, La ideología de la Revolución Mexicana. La formación del nuevo régimen. México, UNAM y ERA, 1980, p. 435.

1-3 Situación socio-política interna.

1. John Rutherford, Op. Cit., p. 276.
2. Véase el Plan en: Arnaldo Córdova, La ideología... p. 428.
3. s/a Como México no hay dos: Porfirismo, revolución, neoporfirismo. México, Ed. Nuestro Tiempo, 1978, p. 64.
4. Véase en: México en el siglo XX 1913-1920. Textos y documentos. (Lecturas Universitarias). México, UNAM. 1976, tomo 2, p. 180.
5. Ibid., p. 126.
6. Clark Reynolds W. La economía mexicana. Su estructura y crecimiento en el siglo XX. México, FCE. 1970, p. 170
7. Ibid. p. 170 y James W. Wilkie. The Mexican Revolution: Federal expenditure and social change since 1910. Berkeley, University of California Press, 1967, p. 188.
8. Arnaldo Córdova, La formación..., p. 68; y Pablo González - Casanova, "El México que tiene y el que no tiene", en Stanley-Ross ¿Ha muerto..., p. 205.
9. José Mancicidor. Síntesis histórica del movimiento social en México. México. Centro de Estudios Históricos del Movimiento Obrero Mexicano, 1976. p. 43; Tannebaum, Op. Cit. p. 234; - Eduardo Ruiz Ramón, Op. Cit. p. 49.
10. Eduardo Ruiz Ramón, Op. Cit. p. 69.
11. Robert E. Quirk. "Liberales y radicales en la Revolución Mexicana" Historia Mexicana, COLMEX, Vol. II, Tomo 4; n. 8, y F. Katz, Op. Cit., p. 38 y 334.
12. Robert E. Quirk, Op. Cit. p. 516 y Frank Tannebaum, Op. Cit. p. 234-235.
13. Como ejemplo, según Meyer, Quirk y Córdova, fué la clase -

1.3 Situación Socio-política interna.

media, según Semo y Gilly fué la facción burguesa triunfadora, según Aguilar Mora fué la pequeña burguesía, según Leal fué -- una burocracia político-militar, según Rutherford no hay un de terminado origen social.

14. Enrique Semo. "Reflexiones sobre la Revolución Mexicana" - en: Interpretaciones de la Revolución Mexicana, México, UNAM y Nueva Imagen, 1979. p. 144.

15. Frederick Katz, Op. Cit. p. 291 y 294.

16. Para ampliar véase: Juan F. Leal, México, Estado, burocracia y sindicatos. México, Ed. El Caballito, 1980, p. 12, 42 a-48 y 88; Juan Felipe Leal, la burguesía..., p. 177 a 180; José Luis Ceceña, Op. Cit., p. 110 a 112; y Daniel Cosío Villegas, - El sistema político mexicano: las posibilidades de cambio. México, Ed. Mortiz 1974, p. 22, 39 a 45 y 49. Para entender la - figura del presidencialismo es necesario estudiar al caudillo, su antecedente inmediato. Véase: Rutherford, Op. Cit. p. 151 a 198.

17. Arnaldo Córdova. La formación..., p. 18-21 y 56-60.

18. Pablo González Casanova. La democracia en México, México, - Ed. ERA, 1965. p. 115.

1.4 Situación Económica Interna.

1. Para un estudio completo al respecto véase: México: cincuenta años de revolución. (Economía). México, FCE. 1963. Tomo III

2. Véase, por ejemplo: Raymond Vernon, El dilema del desarrollo mexicano. México, Ed. Diana, 1977, p. 96; Clark Reynolds, - Op. Cit., p. 24 y 19.

3. Clark Reynolds, Op. Cit., p. 46.

4. Ibid., p. 45.

5. Ibidem.

6. Diego López Rosado, Curso de historia económica de México. - México, UNAM, 1973, p. 456. coincide respecto a que la producción en esos rubros para la década de los veinte alcanzó mejores niveles que en 1910, pero los datos que nos ofrece Hansen-Op. Cit., p. 43 difieren totalmente de los anteriores. Aún tomando en cuenta que las cifras se refieren únicamente a los años 1910-1920, las diferencias son notables, pues señala que la producción minera bajó en 40% y la manufacturera en 9%. Vernon Op. Cit., p. 96 afirma que la producción industrial declinó alderredor del 25% y que sólo creció la economía del petróleo.

7. Diego López Rosado, Op. Cit. p. 457.

8. Ibid. p. 458, y Clark Reynolds, Op. Cit. p. 244.

9. Diego López Rosado, Op. Cit. p. 458.

10. Ibid., p. 460-461.

11. Harry Wright. Foreign enterprise in México. Laws and policies. Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1971, - p. 356.

12. Clark Reynolds, Op. Cit., p. 49.

13. Ibid., p. 240.

14. Ibid., p. 243. Desde el inicio de la Revolución, la casa - Speyer and Co. de Nueva York había concedido dos préstamos de 10 millones de dólares al 4.5% de interés y a un año de plazo, uno al gobierno de León de la Barra y otro a Madero, pero la segunda operación no llegó a efectuarse debido al asesinato de éste. Entre 1913 y 1914 Huerta negoció nuevos préstamos exteriores: 16 millones de libras esterlinas con diversas firmas bancarias europeas, 18 millones a los bancos Nacional de México, y de Londres y México, y 45 millones que le proporcionaron los bancos locales. Huerta suspendió el pago de la deuda exterior a fines de su mandato. Jan Bazant, Historia de la deuda exterior de México 1823-1946. Mexico. COLMEX, 1968, p. 173.

15. Berta Ulloa, "La lucha armada 1911-1920" Historia General de México, México, COLMEX, 1976. Tomo 4 p. 72-73 y 101.

16. Para ampliar véase: Robert Shafer J. Mexican bussiness organizations: History and Analisis. Syracuse University Press, 1973.

17. Frank Katz, Op. Cit., p. 366.

1.5 Ideología de la Revolución Mexicana.

1. Véase, por ejemplo: Arnaldo Córdova, La ideología... Arnaldo Córdova, "La filosofía de la Revolución Mexicana" Cuadernos políticos No. 5, México, ERA, jul-sep 1975, p. 94a 103; James D. Cockerft, Precursores ideológicos de la Revolución Mexicana, México, Ed. S XXI, 1971; James Luis Hammon, The ideology of the Mexican Revolution: Pragmatism and socialism. Notre Dame Graduate School, 1971; Jesús Silva Herzog, Trayectoria -- ideológica de la Revolución Mexicana. México, Ed. Utopía, 1976; Stanley Ross, "La protesta de los intelectuales ante México y su revolución" Historia Mexicana, COLMEX, Vol XXVI, No. 3 p. 396 a 437; Antonio Francos Rigolts, "La doctrina Internacional de la Revolución Mexicana" Pensamiento Político, México, Vol. - XI, No. 43, noviembre de 1972, p. 379 a 392; Alvaro Matute Et. Al. Dos revoluciones: México v los Estados Unidos, México, Ed. Jus, 1976.

2. Stanley Ross. ¿Ha muerto..., p. 45, 185; Cockerft, Op. Cit. p. 212.

3. Arnaldo Córdova, La ideología..., p. 16.

4. John Rutherford, Op. Cit., p. 98-99.

5. Véase Cockerft, Op. Cit. p. 9; Frederick Katz, Op. Cit., p. 48; Arnaldo Córdova, La ideología..., p. 20. El programa y manifiesto a la nación del PLM es el documento más importante -- desde el punto de vista revolucionario; firmado en San Luis -- Missouri el primero de julio de 1906 por Enrique y Ricardo Flores Mágón, Antonio I. Villarreal, Juan y Manuel Sarabia, Libro de Rivera y Rosalío Bustamente. Jesús Silva Herzog, Trayectoria..., p. 14.

6. Stanley Ross, ¿Ha muerto...?, p. 46
7. Robert Quirk, Op. Cit. p. 507.
8. Ibid. p. 513.
9. Moisés González Navarro, "La ideología de la Revolución Mexicana". Historia Mexicana, COLMEX, Vol. X, tomo 4, p. 628.
10. Arnaldo Córdova, La ideología..., p. 193 y 248a 261.
11. Leopoldo Solís. Controversias sobre el crecimiento y la -- distribución. México, FCE. 1972. p. 159 y Daniel Cosío Ville - gas, El Sistema..., p. 56.
12. James Cockcroft, Op. Cit., p. 163 y Arnaldo Córdova, La -- ideología..., p. 30 a 32.
13. Arnaldo Córdova, La ideología..., p. 36-37.

CAPITULO II.

ESTADOS UNIDOS.

2.1 Antecedentes históricos.

1. Stein, p. 8 a 10

2. Sobre la relación entre capitalismo y protestantismo véase: Max Weber, La ética protestante y el espíritu del capitalismo-México, Premia Ed. 1979.

3. Para ampliar véase: Louis B. Wright Et. Al. Breve historia-de los Estados Unidos de América. México, Ed. Limusa-Willey -- S.A, 1969.

4. Willy Paul Adams. Los Estados Unidos de América. México, Ed Siglo XXI. 1979, p. 109.

5. Ibid., p. 3 a 6.

6. Alfred Chandler. "Llegan los grandes negocios" en Woodward-C. Vann Historia comparada de los Estados Unidos. México, Ed. Letras, 1971, p. 232.

7. Ibid.

8. Thomas Cochran 'C. "La industrialización", en Woodward, p. - 188.

9. Van Alstyne. The rising American Empire. Oxford, 1960.

10. Ceceña, p. 14 y 15.

11. Véase Carlos Bosch García. Historia de las relaciones en - tre México y los Estados Unidos 1819-1848. México, Secretaría-de Relaciones Exteriores. Colección del Archivo Histórico-Di - plomático Mexicano, 1974.

12. Carlos Bosch García. La base de la política exterior esta- dounidense. México, UNAM, 1969. p. 21.

13. Gordon Connel Smith. Los Estados Unidos y la América Lati- na. México, F.C.E., 1974 p. 50.

14. Ibid., p. 76 a 90.
15. Bosch, La base..., p. 152.
16. Ibid. p. 52 a 64.
17. Ibid. p. 65 a 144.
18. Ibid. p. 119-120.
19. Abraham Lowenthal. "The United States and Latin America. - Ending the hegemonic presumption." en Burd William P. Two hundred years of american foreign policy. New York, 1977. University, Acouncil on foreing relations Books.

2.2 Situación interna.

1. George Mowry E. "Socialdemocracia 1900-1918", en Woodward - p. 284.
2. Ibid., p. 291.
3. Richard Hofstader. La tradición política americana y los -- hombres que la forjaron. México. Ed. Selx Barral S. A. 1969 -- p. 310-311.
4. Albert Fried. A day of dedication. The essential writings -- and speeches of Woodrow Wilson. New York, The Mac Millan Co. - 1965, p. 22-23.
5. Hofstader, Op. Cit. p. 303.
6. Ibid. p. 302-303.
7. Mowry, Op. Cit. p. 280. Para ampliar véase Wright, Op. Cit. p. 342-343.
8. Arno J. Mayer. El pensamiento histórico y la política nor -

teamericana en la época de la Primera Guerra Mundial", en --- Lowenheim Francis, Historiadores y diplomáticos. México UTEHA-1968, (Manuales No: 370), p. 136.

9. Harold Underwood Faulkner, Historia económica de los Estados Unidos. Buenos Aires, Ed. Nova, 1956. p. 655.

2.3 Woodrow Wilson.

1. Ray Stannard Baker, Woodrow Wilson, Life and letters. Garden City, New York, Doubleday Page Co. 1927.

2. Para ampliar sobre la vida de Wilson véase: Arthur Link, -- Woodrow Wilson. A profile. New York, Hill and Wang, 1968; Arthur Link, Woodrow Wilson: Revolution, war and peace. A.H.M. Publishing Co, 1979; Bragdon Wilkinson, Woodrow Wilson. The academic years. Cambridge Massachusetts, Harvard University Press, 1967.

3. Hofstader, Op. Cit. p. 306-307.

4. Ibid., p. 296.

5. Ibid., p. 299-300.

6. Hans Morgenthau J. "Power and ideology in international politics", en James N. Rossenau, International politics and foreign policy, The free Press of Glencoe Inc. 1961, p. 172.

3.1 La etapa maderista y los Estados Unidos.

1. Irene Zea Prado. "Los braceros, un problema humano" Relaciones Internacionales, México, UNAM, 1974, No. 6 p. 79.

2. Karl Schmitt. México y Estados Unidos 1821-1973. Conflicto y coexistencia. México, Ed. Limusa, 1978 p. 110.

3. Katz, Op. Cit. p. 40 a 46.

4. Luis G. Zorrilla, Historia de las relaciones entre México y los Estados Unidos 1800-1958. México, Ed. Porrúa, 1977. Tomo - II, p. 213; Berta Ulloa, "La Lucha armada (1911-1920)" en : -- Historia General de México, COLMEX, 1976, Tomo 4, p. 9; Moises Alperovich y B. Rudenko. La Revolución Mexicana de 1910-1917 y la política de los Estados Unidos. México, Ed. de cultura popular, 1977, p. 95.

5. Schmitt, Op. Cit., p. 110 y Alperovich, Op. Cit., p. 86-87.

6. Zorrilla, Op. Cit., p. 220.

7. Ibid., p. 214 y 231.

8. También había conflictos. Uno de los motivos de fricción -- fué que en el programa del Partido Constitucional Progresista -- creado por Madero se mencionaba el propósito de terminar con -- la nacionalización del sistema ferroviario mexicano, en lo relativo a la planta de trabajadores. Esto provocó muchas notas diplomáticas entre Wilson y el Departamento de Estado durante -- 1912, así como negociaciones con México. También se hicieron -- arreglos para solucionar el problema del Chamizal, pero no se -- llegó a ningún acuerdo. Ibid. p. 216-217, 231-232.

9. "Hanry Lane Wilson había empezado su carrera diplomática como encargado político, pero con el tiempo se convirtió en diplomático de Carrera. Sirvió como embajador en Chile (1897-1905) y en Bélgica (1905-1910), antes de que Taft lo asignara a México, supuestamente para proteger los intereses de la --- Guggenheim en la minería y metalurgia de torreón. Antes de la Revolución, Wilson se había quejado de problemas con el régimen de Díaz y sus partidarios. Además, la Guggenheim había peleado derechos de propiedad con la familia de Madero, uno de cuyos miembros había llevado a cabo la revolución contra Díaz. Wilson trató también de proteger los intereses petroleros de los Estados Unidos, que competían con la Eagle Petroleum Corporation de México, de Lord Cowdray, en la que tenían acciones -- altas autoridades mexicanas... Wilson no gozaba de mucha salud -- era dipsómano, irritable y fanfarrón. Su personalidad, escasa -- de valores... Schmitt, Op. Cit. p. 113.

10. Véase Zorrilla, Op. Cit. p. 217.

11. Katz, Op. Cit. p. 67 y 78.

12. Schmitt, Op. Cit. p. 113.

13. Zorrilla, Op. Cit. p. 224.
14. Ibid, p. 225.
15. Alperovich, Op. Cit. p. 128.
16. Ibid., p. 136-137; Schmitt, Op. Cit. p. 116-117 y Zorrilla Op. Cit. p. 234.
17. Schmitt, Op. Cit. p. 117 y Zorrilla, Op. Cit. p. 235.
18. P. Haley. Revolution and intervention: The diplomacy of -- Taft and Wilson with México, 1910-1917. Cambridge, M.I.T. 1970, p. 35.
19. Berta Ulloa. La Revolución intervenida: relaciones diplomáticas entre México y Estados Unidos (1910-1914). México, COLMEX 1971, p. 53 a 55. .

3.2 Intervención en Veracruz.

1. Albert Fried, Op. Cit. p. 37.
2. Zorrilla, Op. Cit. p. 240-241 asegura que Taft iba a dar el reconocimiento condicionado a la solución de problemas pendientes.
3. Véase documentos en Haley, Op.Cit. p. 91.
4. Zorrilla, Op. Cit. p. 246-247.
5. Arthur Link. La política de Estados Unidos en América Latina 1913-1916, México, F.C.E. p. 47.
6. Véase una defensa de la política huertista en: Jorge Vera - Estañol, Historia de la Revolución Mexicana. Orígenes y resultados. México, Porrúa, 1967. p. 281-577. Entre las cuestiones-pendientes que Wilson deseaba solucionar estaba la del Chamizal, La Convención para el aprovechamiento de las aguas del --

río Colorado, las reclamaciones de las víctimas en los combates fronterizos, la cuestión de Tlahualilo, (Zorrilla, Op. Cit. p. 39, 118, 223, 225, 229, 241 y 246) y el establecimiento de una Comisión mixta internacional que atendiera las reclamaciones por daños y perjuicios causados por la revolución.

7. Haley, Op. Cit. p. 90 y 94. Para un estudio más detallado sobre Hale véase, John P. Harrison, "Henry Lane Wilson, el trágico de la decena" Historia Mexicana Vol. VI, p. 3.

8. Haley, Op. Cit. p. 103.

9. Ibid., p. 95.

10. Ulloa, "La lucha..." p. 57.

11. Ibid., p. 155.

12. César Sepúlveda. Las relaciones diplomáticas entre México y los Estados Unidos en el siglo XX. México, Monterrey, 1953, p. 15.

13. Mark T. Gilderhus. Diplomacy and revolution. United States-Mexican relations under Wilson and Carranza. Tucson, University of Arizona Press, 1977 y El Imparcial, 12 de julio. Se acusa a Lind de llevar armas a Carranza.

14. Link, La política... p. 57.

15. Schmitt, Op. Cit. p. 123 y Katz, Op. Cit. p. 197.

16. Zorrilla, Op. Cit. p. 250.

17. El Imparcial, 13 de marzo de 1914: "Llegó el vapor alemán Kronprinzess trayendo un gran cargamento de parque para el gobierno."; y Katz, Op. Cit. p. 198.

18. Haley, Op. Cit. p. 108-110 y Zorrilla, Op. Cit. p. 250.

19. V. P. Potemkin. Historia de la diplomacia. México, Ed Gri-

jalbo, 1968, Tomo 3, p. 32; Howard F. Cline. The United States and Mexico. Cambridge, Harvard University, 1963, p. 75.

20. Zorrilla, Op. Cit. p. 251.

21. James Rippey. The United States and México. New York, F. S. Crofts and Co. 1931. p. 351.

22. El Imparcial, Primero de abril de 1914, por ejemplo Huerta acusa a los Estados Unidos de "haber fomentado y sostenido la revolución actual con el único fin de aprovecharse de ella para asegurar la supervivencia de sus capitales más allá del río Grande".

23. El Imparcial, 11 de marzo de 1914. Discurso de Fall pidiendo al ejecutivo la adopción de medidas enérgicas.

24. Alperovich, Op. Cit. p. 170.

25. Ulloa, "La lucha..." p. 54.

26. Carles C. Cumberland. "Huerta y Carranza ante la ocupación de Veracruz" Historia Mexicana, Vol VI, tomo IV, p. 534-547.

27. Isidro Fabela. La política interior y exterior de Carranza. México, Ed. Jus, 1979, p. 219.

28. Véase el informe de Pesqueira en: Isidro Fabela, Las relaciones Internacionales en la revolución y régimen constitucionalista y la cuestión petrolera 1913-1919. México, Ed. Jus, -- 1970, Tomo I, p. 56.

29. Ulloa, "La lucha..." p. 57.

30. También Luis Cabrera, representante de Carranza en Washington, informó a Wilson acerca de los ideales que perseguían, en particular de los problemas económicos y sociales y de la necesidad de una reforma agraria. Asimismo Francisco Escudero, Secretario de Relaciones Exteriores, explicó los principios, planes y tendencias de la revolución constitucionalista a los agentes confidenciales en el extranjero, por medio de una circun-

lar. (Véase documento en Fabela, las relaciones... Tomo I p. -
41) En El Imparcial, del 8 de febrero y del 5 de marzo los ---
ingleses manifiestan simpatía hacia el gobierno de Huerta.

31. En 1913-1914 la Mexican Petroleum Co. pagó a Carranza ---
685 000 dólares. Katz, Op. Cit. p. 188.

32. Haley, Op. Cit. p. 124.

33. Schitt, Op. Cit. p. 127. Véase también Fabela, La política
..., p. 165-167.

34. Zorrilla, Op. Cit. p. 257.

35. Jesús Silva Herzog. Trayectoria ideológica de la Revolu --
ción Mexicana. México, Ed. Utopía, 1976. p. 63.

36. Huerta había nombrado a un intermediario extranjero, Leon-
Rast, vicecónsul ruso, para que le comprara armas en Estados --
Unidos. Para ocultar su destino las envió al puerto ruso de --
Odesa, de ahí fueron enviadas a Hamburgo y luego a México. ---
Katz, Op. Cit. p. 270-271.

37. Haley, Op. Cit., p. 133; Connel, Op. Cit. p. 164 y Cline, -
Op. Cit. p. 157.

38. Véase documento en Fabela, las relaciones... Tomo I, p. 66.

39. Véase otras manifestaciones antinorteamericanas en: Zorri-
lla, Op. Cit., p. 261.

40. Link, la política..., p. 21.

41. James Morton Callahan. American foreign policy in Mexican-
relations. New York, Cooper Square Publishers Inc. 1967. p. --
548.

42. Véase Primer Informe de gobierno de don Venustiano Carranza
al Congreso de la Unión, 15 de abril de 1917. El 16 de abril
en los diarios nacionales y en México a través de los Informes
Presidenciales; México, SRE, 1976.

43. Albert Fried, Op. Cit. p. 193.
44. Ulloa, "La lucha..." p. 57.
45. Katz, Op. Cit. p. 312.
46. Ulloa, "La lucha...", p. 56.
47. Vid. Supra. p. 88
48. Véase "Primer informe de Gobierno".
49. Ulloa, "La lucha..." p. 54.
50. Ibid, p. 57.

3.2.1 Intentos de solución. El A.B.C.

1. Participaron, por parte de Brasil, el embajador Dominico Da Gama, por Chile, el ministro Eduardo Suárez Mújica, y por Argentina el ministro Rómulo S. Naon.
2. Haley, Op. Cit. p. 142.
3. El Imparcial, 19 de mayo, "Wilson se aprovecha del ABC para ayudar a Carranza"; Bryan negoció la mediación, Callahan, - Op. Cit. p. 548.
4. Ulloa, "La lucha..." p. 59.
5. Zorrilla, Op. Cit., p. 263 a 266.
6. Véase documento en: Isidro Fabela, Carranza, Wilson y el -- A.B.C., México, Ed Jus, 1974 p. 24. y El Imparcial, 3 de junio de 1914.

7. Fabela, Carranza..., p. 29.
8. Ibid., p. 112.
9. Zorrilla, Op. Cit. p. 265.
10. Gilderhus, Op. Cit. p. 17 y Schmitt, Op. Cit. p. 129.
11. Callahan, Op. Cit. p. 550.
12. Para ampliar véase Fabela, la política... p. 161-164.
13. Schmitt, Op. Cit. p. 128.
14. Sobre Hopkins véase El Imparcial, 12 de julio de 1914.
15. El Imparcial, 17 de julio de 1914.
16. Fabela, las relaciones... Tomo I, p. 151 y 154.
17. Frank Merly J. y Theodore A. Wilson. Makers of American -- diplomacy. (Charles Scribner's Sons. New York, 1974, p. 361.
18. Connel, Op. Cit. p. 25.
19. Ibid.
20. López Rosado, Op. Cit. p. 490.
21. Adams, Op. Cit. p. 252.
22. Bosch, la base... p. 161-162.
23. Potemkin, Op. Cit. p. 33.

3.3 La Convención y los Estados Unidos.

1. s/a. Como México no hay dos... p. 49.
2. Para ampliar véase Katz, Op. Cit. p. 299; Berta Ulloa. Historia de la Revolución Mexicana. La encrucijada de 1915 Tomo-5 México, COLMEX, 1979, p. 167.
3. Katz, Op. Cit. p. 171.
4. Berta Ulloa, Historia de la Revolución Mexicana. Período -- 1914-1917. La revolución escindida. México, COLMEX, 1979. p.19
5. Angeles rompió con Villa en agosto de 1915 por el radicalismo de éste respecto al problema agrario. Véase la política agraria de Villa en Katz, Op. Cit. p. 165 y 319.
6. Ulloa, la revolución escindida..., p. 19.
7. Ibid., p. 21.
8. s/a. Como México no hay dos... p. 62.
9. Katz presenta otra versión, p. 306.
10. Link, la política..., p. 146 y 150.
11. Ulloa, la revolución escindida... p. 37.
12. Zorrilla, Op. Cit. p. 275.
13. Véase el Pacto de Xochimilco en: México en el siglo XX... p. 65.
14. En opinión de Alperovich los villistas y zapatistas no permitieron que se realizara el menor abuso en la capital.
15. Link, la política... p. 154.

16. Ulloa, La revolución escindida... p. 105 a 108.
17. Véase documento XI/481.5/97 A.H.D.N. en Fabela, las relaciones... T. I p. 175.
18. Ulloa, La revolución escindida... p. 109.
19. Ibid, p. 111.
20. Ulloa, La encrucijada..., p. 7.
21. Ulloa, La revolución escindida... p. 121 y Callahan. Op. - Cit. p. 555.
22. Gilderhus, Op. Cit. p. 21.
23. Ulloa, La revolución escindida... p. 149-150.
24. Háley, Op. Cit. p. 166-167.
25. Ulloa, La encrucijada... p. 147.
26. Véase documentos en Fabela, Las relaciones... T. I p. 223 y 235.
27. Véase documento en Fabela, Carranza, Wilson... p. 320.
28. Véase documento en Fabela, Carranza, Wilson... p. 334 y -- 428; Fabela, Las relaciones... T. I p. 235 y 240; Rippey, Op. - Cit. p. 353.
29. Katz, Op. Cit. p. 157. Para ampliar sobre ligas comerciales de Villa en Estados Unidos véase Ibid, p. 302.
30. Véase documento XI/481.5/262 A.H.D.N. en Fabela, Las relaciones... T. I. p. 199. Por ejemplo, mientras Wilson le dirigió un ultimatum a Carranza por los daños a extranjeros que -- ocasionó la entrada de Obregón a México, permitió que Villa -- exigiera a los sacerdotes mexicanos y extranjeros un préstamo

forzoso por un millón de pesos oros nacional. Ulloa, La encrucijada..., p. 186.

31. Véase otros casos en: Ulloa, La encrucijada... p. 196, 200 222 y 223.

32. Ibid., p. 205.

33. Véase documento en Fabela, Carranza, Wilson... p. 321.

34. Ulloa, La encrucijada... p. 236.

3.4 Expedición Funitiva.

1. Zorrilla, Op. Cit. p. 286; Ulloa, "La lucha..." p. 84; El Pueblo, 30 de enero, de 1916

2. Arthur Link. Confusions and crises 1915-1916. Princeton, -- New Jersey, 1964. p. 200.

3. Ibid., p. 201-202.

4. Schmitt, Op. Cit. p. 135.

5. Haley, Op. Cit. p. 187.

6. Ibid., p. 187. Según Link Confusions... fueron 7 soldados - muertos y cinco heridos, ocho civiles muertos y dos heridos; - Según Fabela fueron 10 soldados entre muertos y heridos y cinco vecinos heridos.

7. Fabela, La política interior..., p. 195.

8. Michael C. Meyer. "Villa, Sommerfield, Columbus y los alemanes" Historia Mexicana, Vol. XXVIII, No. 4, p. 546. El autor se basa en la conexión de Villa con Sommerfield, un agente de origen alemán que vivía en Estados Unidos y negociaba para Villa la compra de armas. Véase también Frederick Katz, "Alemania y Francisco Villa" Historia Mexicana, Vol. XX, T.I p. 45.

9. James W. Harper, "Hugh Lennox Scott y la diplomacia de los-Estados Unidos hacia la Revolución Mexicana" Historia Mexicana Vol. XXVII No. 1.

10. Zorrilla, Op. Cit. p. 286.

11. Alperovich, Op. Cit. p. 216.

12. Haley, Op. Cit. p. 196.

13. Rippy, Op. Cit. p. 356.

14. Véase documentos F9-72.19. AIF. y F9-110-10. AIF. en Fabela, Las relaciones... T. I. p. 264 y 265.

15. Ibid., p. 270 y Haley, Op. Cit. p. 190.

16. Link, Confusions... p. 207. En opinión de Potemkin la expedición se realizó en interés de los monopolios del petróleo.

17. Haley. Op. Cit. p. 189.

18. Zorrilla, Op. Cit. p. 288.

19. Haley, Op. Cit., p. 191.

20. Gilderhus, Op. Cit. p. 43.

21. Véase documento F9-72.19 en Fabela, Las relaciones... T. I p. 299-301.

22. Haley, Op. Cit. p. 193.

23. Ibid., p. 193-195.

24. Ibid., p. 196.

25. El Pueblo, 6 de abril de 1916.
26. El Pueblo, 12 y 13 de abril de 1916.
27. Zorrilla, Op. Cit. p. 289.
28. Katz, Op. Cit. p. 252-253.
29. Schmitt, Op. Cit. p. 137 afirma que los norteamericanos no contraatacaron, que hubo dos muertos y seis heridos norteamericanos y 40 muertos mexicanos.
30. Véase documento F9-72.19 en Fabela, Las relaciones... T. I p. 308.
31. Ibid., p. 315.
32. Ibid., p. 316.
33. Haley, Op. Cit. p. 201.
34. El Pueblo, 11 de octubre de 1917.
35. Zorrilla, Op. Cit. p. 290 afirma que fué el villista Rosalío Hernández.
36. Primer informe de gobierno de Carranza...
37. Schmitt, Op. Cit. p. 136.
38. Haley, Op. Cit. p. 231.
39. Katz, Op. Cit. p. 356.
40. Robert Freeman Smith, "Estados Unidos y las reformas a la Revolución Mexicana 1915-1928." Historia Mexicana, Vol. XIX, - T. 2 p. 202.

4.1 Alperovich, Op. Cit. p. 216-220.

3.5 MEXICO, ESTADOS UNIDOS Y LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL.

1. Schmitt, Op. Cit. p. 139-140.

2. Juan Brom, Esbozo de Historia Universal, México, Ed. Grijalbo, 1973, p. 202-204.

3. Hofstader, Op. Cit. p. 322.

4. Merly, Op. Cit. p. 368.

5. Pierre Renovin. Historia de las Relaciones Internacionales. Tomo II, Vol. II. Madrid. Ed. Aguilar, 1959. p. 697 a 699.

6. Fried, Op. Cit. p. 39.

7. Potemkin, Op. Cit. p. 32.

8. Ibid., p. 34.

9. Adams, Op. Cit. p. 255.

10. Argumento típicamente wilsoniano, difundir su deseo de poder por razones ideológicas. Morgenthau, Op. Cit. p. 173.

11. Véase ejemplos en Hofstader, Op. Cit. p. 324.

12. Hofstader, Op. Cit. p. 234.

13. Ibid., p. 328.

14. Merly. Op. Cit. p. 370.

15. Que consistía en que aceptaba la legalidad del uso de los-

submarinos contra barcos mercantes en ciertas condiciones, pero no contra un barco desarmado.

16. Vid, Infra, p.

17. Potemkin, Op. Cit. p. 36.

18. Harvey Deweerd, President Wilson Fights his war. World War I and American intervention. The Mac Millan Co. New York, 1968.

19. Para ampliar véase: Walworth Arthur, America's moment: 1918 American diplomacy at the end of World War I. New York, W.W.-Norton & Co. Inc. 1977.

20. Merly, Op. Cit. p. 371.

21. Véanse los 14 puntos en Walworth Arthur, Op. Cit. p. 275 a 284.

22. El artículo 10 era el más importante, pues proponía una alianza militar que implicaba limitaciones en la libertad de acción, y los Estados Unidos no deseaban estar obligados por ningún tratado, sino actuar de acuerdo a sus intereses.

23. Edward B. Parsons. Wilsonian diplomacy. Allied-American rivalries in war and peace. Forum Press, 1978. p. 6.

24. Ibid., p. 8.

25. Lowental, Op. Cit. p. 218.

26. Arno Mayer, Op. Cit. p. 128 y 139.

27. Edith James, Wilsonian wartime diplomacy: the sense of the seventies" American foreign relations. A historiographical review. Connecticut, Greenwood Press Westport, 1981.

28. Gordon Levin N. Woodrow Wilson and world politics. American response to war and revolution. New York, Oxford University Press, 1968, p. 7.

29. Ibid., para ampliar véase capítulo I.
30. Zorrilla, Op. Cit. p. 256.
31. Ibid., p. 343 y Bernardino Mena Brito. Ocho diálogos con Carranza. México, Editores Mexicanos Unidos, 1964, p. 41.
32. Ulloa, "La lucha..." p. 86.
33. Katz, Op. Cit. p. 71. Sobre las primeras relaciones entre Alemania y México véase: Hendrik Dane, "Primeras relaciones diplomático-comerciales entre Alemania y México" Historia Mexicana, Vol. XVII, Tomo I.
34. Gilderhus, Op. Cit. p. 59.
35. Katz, Op. Cit. p. 84-85.
36. Cline, Op. Cit. p. 184.
37. Para ampliar véase: Records of the Department of State relating to political relations between México and other states-1910-1919. V.I. 14/5/17.
38. Gilderhus, Op. Cit. p. 60; Haley, Op. Cit. p. 258; Schmitt Op. Cit. p. 138.
39. Haley, Op. Cit. p. 248.
40. Vélazquez Peña Esther, "Una maniobra alemana" Historia Mexicana, Vol. X. Tomo 4; para ampliar véase: Bárbara W. Tuchman, El Telegrama Zimmerman, México, 1960.
41. Haley, Op. Cit., p. 249.
42. Sepúlveda, Las relaciones... p. 21.
43. Publicación de la noticia en los diarios mexicanos, el 2 de marzo de 1917.

44. Gilderhus, Op. Cit. p. 58.
45. Secretaría de Relaciones Exteriores, Representantes diplomáticos de México en Washington 1822-1973. México, 1974, p. 75
46. El Demócrata, 3 de marzo de 1917.
47. Haley, Op. Cit. p. 250.
48. Callahan, Op. Cit. p. 527.
49. El Demócrata, 16 de marzo de 1917.
50. Haley, Op. Cit. p. 252; Gilderhus (p. 62) afirma que Carranza contestó que rechazaría la proposición.
51. Gilderhus, Op. Cit. p. 62.
52. Véase Primer informe presidencial de Carranza...
53. Cline, Op. Cit. p. 185.
54. El Demócrata, 27 de junio de 1917.
55. Véase documento F9-65-39 A.I.F., en Fabela, Las Relaciones... Tomo II. p. 157.

3.6 Problemas Petroleros.

1. Para un estudio completo al respecto véase: Lorenzo Meyer, - México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero: 1917 - 1942. México, COLMEX, 1972.

2. El 22 de octubre se realizaron las elecciones para el congreso constituyente. Se tomó como base la Constitución de 1857, de la cual se copiaron las garantías individuales, la división de poderes (pero dando mayor fuerza legal al ejecutivo), se eliminó el cargo de vicepresidente, se conservó el régimen re-

presentativo en las elecciones, y en general se conservaron -- los derechos del liberalismo y se introdujeron otros del socialismo. Para una crónica detallada de los debates véase: Jorge-Carpizo, La Constitución Mexicana de 1917. México, UNAM, 1973.

3. Lorenzo Meyer, Los grupos de presión internacionales en el México revolucionario 1910-1940. México, S.R.E. 1973.

4. Ulloa, "La lucha..." p. 103.

5. Callahan, Op. Cit. p. 573.

6. Gilderhus, Op. Cit. p. 58 a 68.

7. Para ampliar sobre los intereses de Doheny véase: Dennis J. O. Brien, "Petróleo e intervención. Relaciones entre los Estados Unidos y México 1917-1918" Historia Mexicana, Vol. XXVII - Tomo I.

8. Gilderhus, Op. Cit. p. 57.

9. Dennis O Brien, Op. Cit. p. 116.

10. Haley, Op. Cit. p. 257.

11. Ibid, p. 258.

12. Zorrilla, Op. Cit. p. 326.

13. Gilderhus, Op. Cit. p. 70-71.

14. El Demócrata, 24 de marzo de 1917.

15. Gilderhus, Op. Cit. p. 73.

16. Ibid, p. 78.

17. Véase el decreto en el diario oficial, 27 de febrero de --

1918.

18. Véase documento en Fabela, Las relaciones... Tomo II p. -- 303.

19. Freeman, Op. Cit. p. 208-210.

20. Callahan, Op. Cit. p. 574.

21. Gilderhus, Op. Cit. p. 83-84.

22. Ibid., p. 84. Véase un estudio detallado al respecto en: - Lorenzo Meyer, Los grupos...

23. Zorrilla, Op. Cit. p. 330.

24. Tercer informe de gobierno de don Venustiano Carranza, -- 1919.

25. Freeman, Op. Cit. p. 210.

26. Zorrilla, Op. Cit. p. 333.

27. Véase documento F-9-I-VI. A.I.F. en Fabela, Las relaciones... Tomo II. p. 219.

28. Ibid., p. 307 a 310.

29. Ibid., p. 314.

30. Ibid., p. 318.

31. Ibid., p. 312 y 474.

32. Ibid., p. 211.

33. Ibid., p. 216 y 341.

34. Véase el tercer informe de gobierno de don Venustiano Carranza, 1919.
35. Schmitt, Op. Cit. p. 142.
36. Gilderhus, p. 103.
37. El Universal, 24 de enero de 1920.
38. Gilderhus, Op. Cit. p. 89.
39. Ibid, p. 86 y Schitt, Op. Cit. p. 142.
40. Gilderhus, Op. Cit. p. 103
41. Gilderhus, Op. Cit. p. 92 DeBekker publicó su libro The -- plott against México, New York, Alfred A. Knopf, 1919.
42. Inman publicó su libro Intervention in México, New York -- Association Press, 1919.
43. Fabela, Las relaciones... Tomo II p. 311.
44. Schmitt, Op. Cit. p. 142.
45. El Universal, 16 de marzo, de 1919.
46. Schmitt, Op. Cit. p. 140 y Gilderhus, Op. Cit. p. 74 a 77.
47. Zorrilla, Op. Cit. p. 339.
48. Reseña de accidentes en el informe presidencial de Carranza de 1919.
49. Ulloa, La lucha... p. 105.
50. Véase el informe presidencial de Carranza de 1919.

51. Meyer, Los grupos... p. 32.
52. Zorrilla, Op. Cit. p. 335.
53. Ibid., p. 337.

4.1 Política exterior de Carranza.

1. Berta Lerner y Susana Ralski. El poder de los Presidentes. México, IMEP.1976. p. 51
2. Schmitt, Op. Cit. p. 141-143.
3. Córdova, La ideología... p. 257.
4. Vid. Sura. p. 173.
5. Córdova, La ideología... p. 256.
6. Por ejemplo Villa.
7. Córdova, La ideología... p. 258.
8. Ibid., p. 260-261.
9. Fabela, Las relaciones... Tomo II p. 130.
10. Ulloa, "La lucha..." p. 103.
11. Gilderhus, Op. Cit. p. 94.
12. Schmitt, Op. Cit. p. 141.

4.2 Política Exterior de Wilson.

1. Jules Davids, American political and economic penetration of México 1977-1920. Arno Press A. New York Time Co. 1976. Véase conclusiones.
2. Van Alstine, Op. Cit. p. 201.
3. Cline, Op. Cit. p. 140.
4. Albert Fried, Op. Cit. p. 36.
5. Haley, Op. Cit. p. 79.
6. Link, La política... p. 13.
7. Baker, Op. Cit. Vol. VII, p. 23.
8. Córdova. La ideología... p. 260.
9. Merly, Op. Cit. p. 365-366.
10. Ibid., p. 336.
11. Francisco Cuevas Cancino, "El Presidente Wilson y México" Historia Mexicana, Vol. VII, Tomo I, p. 157-160.
12. Ibid., p. 157.
13. Larry Hill, Emissaries to a revolution. Woodrow Wilson's - executive agents in México. Louisiana State University Press, p. IX.
14. Mena Brito, Op. Cit. p. 41.
15. Potemkin, Op. Cit. p. 33.
16. Zorrilla, Op. Cit. p. 260.

17. Haley, Op. Cit. Véanse conclusiones.
18. Ibid., p. 224.
19. Cline, Op. Cit. p. 186.
20. Haley, Op. Cit. p. 225.
21. Schmitt, Op. Cit. p. 141.
22. Freeman, Op. Cit. p. 189-190.
23. Ibid., p. 190.

BIBLIOGRAFIA.

Aspectos generales.

La investigación bibliográfica sobre nuestro objeto de -- estudio parte de las bibliografías publicadas sobre relaciones México-Estados Unidos, que incluyen por lo general períodos -- cronológicos más amplios que el que nos hemos marcado, pero en los cuales está inmersa nuestra investigación.

Tenemos por ejemplo la de Stanley Ross "Historia Política: La Revolución" (Historia Mexicana, Vol. XV, Tomo. 2-3) donde -- escoge sólo cincuenta libros para comentar. El autor hace una división en cuatro rubros: Publicaciones bibliográficas, documentales y guías de archivos; publicaciones bibliográficas y - memorias; publicaciones monográficas y cronológicas; y estudios generales e interpretativos. Menciona también como fuentes La Biblioteca Nacional, el Archivo Histórico de la Secretaría de la Defensa Nacional, los Centros de Investigación del Colegio de México y del Instituto de Historia de la UNAM, el Centro de Microfilms en el Museo Nacional de Historia del Castillo de -- Chapultepec, el Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana y otros instituto regionales.

También de Stanley Ross es el artículo "Aportación Norteamericana a la Historiografía de la Revolución Mexicana" (Historia Mexicana, Vol. X Tomo 2) donde el autor sintetiza los textos norteamericanos referentes al tema, dejando fuera lo que - concierne al arte, música, literatura, educación, filosofía y las de tipo periodístico u oportunista que interpretan a Méxi-

co ante el auditorio norteamericano. Describe colecciones de documentos como los "Papers relating to the foreign relations of the United States" y memorias de funcionarios importantes.

Dentro del mismo tipo de textos, pero comentando también el contexto político en que se escribieron, William Anderson publicó su libro The nature of the mexican revolution as Viewed from the United States 1910-1917. (Austin, University of Texas, 1967).

Ninguno de estos autores incluye tesis, pero existe una guía de las mismas elaborada por Eduardo Roldán, "México visto y analizado por los norteamericanos. Bibliografía de las Tesis presentadas para la obtención de doctorado en las Universidades de Estados Unidos 1900-1975" (Revista de Política y Administración No. 5, mayo-agosto de 1976).

En lo que toca a documentos, la biblioteca de CONDUMEX -- posee más de 70 000 del archivo personal de Carranza. Los que pertenecen a la Secretaría de Relaciones Exteriores se encuentran compilados en la Guía de Berta Ulloa Revolución Mexicana-1910-1920. (SRE 1963).

También existen a disposición del Investigador valiosas recopilaciones de documentos ya empastados, como las de Isidro Fabela, Barragán Rodríguez, González Ramírez, Hanrahan Gene; - los Anales Históricos de Romero Flóres, Aarón Sáenz y Eduardo Luquín. El de Clodoveo Valenzuela contiene información gráfica y periodística. Asimismo, se pueden consultar los Archivos Nacionales del Departamento de Estado y el "Weekly report".

Finalmente, los autores que escriben en História Mexicana

revista publicada periódicamente por el Colegio de México, --- han estudiado varios aspectos de la Revolución Mexicana en general y de las relaciones con Estados Unidos en particular. -- Hay investigaciones sobre enviados especiales norteamericanos- cerca de diferentes jefes revolucionarios, contrabando de ar- mas, incursiones fronterizas, intereses petroleros, Constitu - ción de 1917, política de Wilson y Carranza, negociaciones in- ternacionales, intereses alemanes, etc., así como reseñas, crí ticas de textos nacionales y extranjeros.

Antes de pasar a comentar nuestra propia bibliografía con viene mencionar que respecto a las relaciones México-Estados - Unidos en la segunda década de este siglo destacan dos autores mexicanos importantes: Berta Ulloa y Luis G. Zorrilla, éste -- último abarca un período cronológico más amplio, pero los dos- incluyen investigación de archivo.

Bibliografía Comentada

Adams, Willy Paul. Los Estados Unidos de América. México, Ed. Siglo XXI, 1977.

El libro presenta una visión panorámica de los Estados Unidos. Es la traducción del inglés de la historia de dicho país desde los primeros colonos hasta 1977, en sus aspectos económicos, políticos, sociales, demográficos, de política exterior, etc.

Aguilar Mora Manuel. "Estado y Revolución en el Proceso Mexicano". Interpretaciones de la Revolución Mexicana, México, UNAM y Nueva Imagen, 1979.

El texto en general es la compilación de una serie de conferencias. En este artículo el autor critica la posición de Córdova y Semo, quienes afirman que la clase dominante antes y después de la Revolución fue la misma. Aguilar -- afirma que se derrumbó la clase terrateniente porfiriana.

Aldana Rendón Mario. Introducción al Pensamiento Político de Ricardo Flores Magón y Venustiano Carranza. México, Universidad de Guadalajara, 1977.

Es un folleto de divulgación que describe los planes políticos de ambas personas. El autor afirma que el antisocialismo de Carranza, su concepción liberal-nacionalista y gobierno fuerte lo acercan al fascismo.

Alperovich M. S. y Rudenko B. T. La Revolución Mexicana de 1910-1917 y la Política de los Estados Unidos. México, Ed. de Cultura Popular, 1976.

Es un texto soviético que destaca el imperialismo norteamericano rapaz hacia México. Caracteriza a la Revolución Mexicana como una extensión de la ola revolucionaria que desató la Revolución Rusa de 1905-1917, también describe la participación de los grupos campesinos y obreros en nuestra revolución. Se basa en fuentes de primera y segunda mano.

Anderson William W. The nature of the Mexican Revolution as viewed from the United States, 1910-1917. Austin, University of Texas, 1977.

El autor describe la perspectiva de la conciencia liberal y la conciencia conservadora respecto a la naturaleza de la Revolución Mexicana. Señala que a pesar de que ésta -- fue simultánea a la Rusa no tiene influencia comunista, -- sino que es un prototipo de revolución nacionalista-social. Destaca que entender la naturaleza de una revolución es --

esencial para llevar una política exterior efectiva frente a ella.

Araquistain, Luis. La Revolución Mexicana. Sus Orígenes, sus hombres, su obra. Madrid. Ed. Renacimiento.

El autor abarca desde la época prehispánica hasta el gobierno de Obregón. El texto es superficial, sin fuentes y muy subjetivo. Afirma que Carranza era oportunista y antirevolucionario y sólo le importaba el poder, pero no lo fundamenta de manera satisfactoria.

Azuela, Mariano, Et. Al. Doce escritores y un tema: La Revolución Mexicana. México, Ed. Popular de los Trabajadores, -

1978. El texto introduce al lector a los diversos estilos de expresión escrita. Intenta recrear el panorama de lo que sucedía a través de diversos puntos de vista de novelistas mexicanos: Mariano Azuela, Rafael Muñoz, Martín -- Luis Guzmán y otros. Contiene muchas citas pero sin fuentes, en algunas partes se pierde en detalles y es pro-carrancista.

Baker, Ray Stannard. Woodrow Wilson. Life and letters. Gordon-City, New York, Doubleday page & Co. 1927.

El autor es el biógrafo oficial del presidente Wilson, -- por lo que hace una total apología de su vida. Aborda el tema en varios volúmenes, desde sus ascendientes, familia, educación, religión, guerra civil, adolescencia, vida estudiantil, profesional y política.

Barton Perry R. Puritanismo y Democracia. New York. The Vanguard Press.

El autor aborda la relación entre puritanismo y democracia. Describe quienes eran los puritanos, que creían, cómo se manifestaban sus creencias en la vida pública y cuál fué su influencia en el gobierno norteamericano.

Bekker, L.J. de The Plott Against México, New York, Alfred A. Knop. 1919.

El autor fué un defensor de Carranza, escribiendo el libro en la misma época a que se refiere. Aborda la situación económica y política mexicana y transcribe una entrevista con Carranza, buscando demostrar que Wilson sólo se sabía explotar los enormes recursos naturales de México y emprender una aventura capitalista para beneficio de unos pocos.

Bosh García Carlos. La Base de la Política Exterior Estadouni

- dense. México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1969.
El autor hace una historia interpretativa de la política exterior norteamericana durante el siglo XIX, explicando claramente sus objetivos, fundamentos y métodos de acción. Se basa principalmente en documentos originales.
- Bremauntz Alberto. Panorama Social de las Revoluciones en México. México, Ed. Jurídico-Sociales, 1960.
Es un texto escrito con motivo del cincuentenario de la Revolución Mexicana. El autor se limita a informar que la revolución no ha cumplido con sus objetivos y es necesario redefinirla retomando el método marxista. No hay investigación histórica.
- Bulnes, Francisco. Toda la verdad acerca de la Revolución Mexicana. La responsabilidad criminal del Presidente Wilson en el desastre mexicano. México, libro-Mex. S.de R.L.1977
Es un libro poco objetivo y basado en fuentes escasas, casi todas secundarias. Comenta documentos y entrevistas periodísticas para demostrar la dudosa actuación de Carranza y Wilson. Profundiza en la situación interna mexicana para demostrar la deshonestidad de los Secretarios de Estado. El autor es un ingeniero dedicado a la vida pública que contempla con horror el desarrollo de la Revolución Mexicana.
- Callahan, James Morton. American Foreign Policy in Mexican relations. Cooper Scquare Publishers Inc. New York, 1967.
Es un texto histórico serio basado en material original. Abarca desde 1825 hasta 1930. El autor afirma que las relaciones de Estados Unidos con México resultan conflictivas por la penetración económica pacífica americana y la inestabilidad interna mexicana. Dedicó cincuenta páginas a la política de Wilson hacia México. Como es muy general no profundiza lo suficiente, pero presenta una visión global de las relaciones entre ambos países.
- Casarrubias C. Vicente. Et. Al. Crónica ilustrada de la Revolución Mexicana. México, Puebllex S.A. 1966-1968.
Es una relación cronológica de la historia de la Revolución Mexicana y las relaciones con los Estados Unidos. Se basa en recortes de periódicos y fotografías que ilustran la narración.
- Carpizo Jorge. La Constitución Mexicana de 1917. México, UNAM 1973.
Es un estudio de tipo jurídico ubicado en su contexto histórico. explica qué es una revolución y qué es una consti

tución, teoría, derechos humanos, soberanía, división de poderes, sistema de gobierno, etc. Describe con detalle los debates en el Constituyente. Sus fuentes en cuanto a hechos históricos son secundarios.

Carranza. Ediciones de Cultura y Ciencia Política. México. Es un breve resumen oficial de la actuación de Carranza en la Revolución Mexicana. Incluye su biografía.

Castañeda, Jorge y Hett, Enrique. El economismo dependientista. México, Ed. Siglo XXI, 1978. Se trata de un análisis marxista teórico que señala y com prueba errores de la teoría dependientista, afirmando que ha caído en un economismo exagerado.

Cazes, David. Los revolucionarios. México, Ed. Grijalbo, 1973. Se trata de un libro hecho a base de entrevistas, tipo novela, referente a la política interna y algunos aspectos de la exterior. Aborda el villismo, zapatismo y carrancismo, tratando de demitificar la opinión oficial de la Revolución Mexicana. Afirma el autor que México es un país dependiente cuya revolución derivó en la hegemonía de una clase social que ha tratado de satisfacer las necesidades del capital financiero internacional, principalmente norteamericano.

Ceceña, José Luis. México en la orbita imperial. Las empresas transnacionales. México, Ed. El Caballito, 1977. El autor establece el marco de dependencia exterior en -- que se ha desenvuelto México a través de su historia, desde 1821 hasta 1969. Su tesis central es que la historia del México independiente ha estado determinado por el enfrentamiento entre las fuerzas dominadoras del exterior, que con frecuencia han encontrado apoyo en sectores reaccionarios y pro-imperialistas del país, y las tendencias populares nacionalistas que luchan por el progreso de México por la vía independiente y en beneficio de las mayorías.

Cockroft, James D. Precursores intelectuales de la Revolución Mexicana 1900-1913. México, Ed. S. XXI. Es un libro muy bien documentado sobre los precursores intelectuales de la Revolución Mexicana, principalmente Camilo Arriaga, Juan Sarabia, Librado Rivera, Soto y Gama y Ricardo Flores Magón. También se refiere a Madero. El autor describe la acción recíproca de clases sociales, ofensas individuales e ideologías en conflicto. Afirma que lo único positivo de la revolución fué la Constitución de --

1917 que expresa un cambio de ideología para el desarrollo continuo del país.

Como México no hay dos. Porfirismo, revolución, neoporfirismo. México, Premia Editores, 1978.

Es una colección de recortes de periódicos y revistas que no citan la fuente. Abarca desde el porfiriato hasta el gobierno de Díaz Ordáz destacando las fallas del sistema político mexicano, y afirmando que la revolución no sirvió de mucho.

Connel-Smith Gordon. Los Estados Unidos y la América Latina. México, F.C.E. 1974.

Es un texto histórico-interpretativo sobre las relaciones de Estados Unidos con América Latina, desde el siglo XIX hasta 1976. El autor estudia con particular atención el sistema interamericano, destacando el carácter rapaz del imperialismo norteamericano.

Córdova, Arnaldo. La formación del poder político en México. México, Ed. Era, 1972.

El autor aborda populismo y presidencialismo, desarrollo y dependencia. Se refiere a la unificación política como base de un Estado Nacional, a falta de otra unificación económica como sucedió en Europa Occidental. México pasa de país dependiente mercantil a país dependiente capitalista a través de la unificación política del país.

Córdova, Arnaldo. "La Filosofía de la Revolución Mexicana." Cuadernos Políticos No. 5, México, Ed. Era, jul-sep. 1975.

El autor describe la crítica al positivismo porfirista -- por parte de la Ateneo de la Juventud, que no jugó un papel importante en el desarrollo sociopolítico de México. El autor afirma que únicamente perduró la obra de Molina-Enríquez en la Constitución de 1917, y que el positivismo se impuso como credo filosófico de los revolucionarios -- hasta los años treinta, cuando empiezan a destacar otras filosofías como la marxista.

Córdova, Arnaldo. La ideología de la Revolución Mexicana. La formación del nuevo régimen. México, Ed. Era, 1980.

El autor aborda la trayectoria ideológica de México desde el gobierno de Porfirio Díaz hasta el de Calles, analizando liberalismo, positivismo y populismo. Señala diferentes programas políticos ubicados en el contexto de los hechos históricos, facciones revolucionarias y clases sociales. Se basa en fuentes de primera y segunda mano.

Cosío Villegas, Daniel. "Historia o crónica" Historia Mexicana México, El Colegio de México, Vol. XI, tomo I. El autor hace una crítica del libro "Yesterday in Mexico. A chronicle of the revolution 1919-1936", destacando el carácter unilateral del mismo y sus fallas al tratar de ser historiador o cronista.

Cosío Villegas, Daniel. El sistema político mexicano. Las posibilidades de cambio. México, Ed. Mortiz 1974. Es un texto interpretativo donde el autor analiza el sistema político mexicano, afirmando que existen dos piezas centrales en torno a las cuales gira toda la vida política del país: la presidencia de la república y el partido oficial. Estudia ambos a lo largo de la historia para concluir que a no ser los grupos de presión, nadie será capaz de conseguir una modificación en la política de nuestro país, a pesar nuestro.

Cueva, Agustín. El desarrollo del capitalismo en América Latina. México, S. XXI, 1977. El autor elabora un análisis marxista del desarrollo del capitalismo en América Latina, desde la época colonial hasta nuestros días. Aborda las repercusiones en el proletariado, campesinado y la estructura social en general. También se refiere al Estado oligárquico porfirista, inversiones de capital monóolico, comercio mundial y burguesía en general.

Cuevas Cancino F. "El Presidente Wilson y México" Historia Mexicana, COLMEX, Vol. VII, Tomo I. El autor recomienda la obra de Arthur Link "Wilson: the new freedom". Señala que Link nos muestra a Wilson como un presidente voluntarioso y arbitrario, destacando su falta de honradez hacia el senado para encubrir su agresión respecto a México. Resalta también la alteza de miras de Carranza, Luis Cabrera y Federico Gamboa.

Cumberland C. Charles. "Huerta y Carranza ante la ocupación de Veracruz". Historia Mexicana, COLMEX, Vo. VII, Tomo 4. El autor explica con claridad las posiciones de Huerta y Carranza frente a la ocupación norteamericana del puerto de Veracruz y describe las negociaciones diplomáticas con Estados Unidos, desenmarañando el problema.

Daniels, Josephus. The Wilson Era. Years of war and after, 1917-1932. University of North Carolina Press, 1946. Es un libro anecdótico pro-wilsoniano. Se refiere a política interna, la participación de Estados Unidos en la

Primera Guerra Mundial y la Liga de las Naciones principalmente.

Davids, Jules. American political and economic penetration of México 1877-1920. Arno Press, A New York Times Co.

Se refiere al impacto de la dominación económica americana y sus efectos sobre la diplomacia de su país. El autor afirma que las inversiones de capital influenciaron profundamente el desarrollo de México. Narra los hechos históricos basado en fuentes originales. Incluye una biografía de los principales actores de la contienda.

Day, Donald. Woodrow Wilson Own history. Boston, Little Brown and Co. 1952.

Es una biografía de Wilson que destaca sus virtudes y omite sus errores. Se refiere a su vida personal, en la Universidad, como gobernador, como Presidente y como promotor de la Liga de las Naciones.

Dennis J. O' Brien. "Petróleo e intervención. Relaciones entre los Estados Unidos y México 1917-1918" Historia Mexicana, COLMEX, Vol. XXVII, Tomo I.

Trata las negociaciones entre México y Estados Unidos durante 1917-1918 sobre el problema petrolero, la participación de los grupos afectados y el contexto histórico de esa conflictiva relación.

Deweerd Harvey A. President Wilson fights his war. World war - One and the american intervention. The Mc Millan Co. 1968.

Es una historia militar que presenta la contribución americana a la vitoria aliada en la guerra. Se concentra en las fases más importantes de la misma y no en la participación individual.

Dunn, Harry H. Diplomatic protection of americans in México. New York, Columbia University Press, 1933.

El libro aborda desde el siglo pasado hasta 1923. El autor explica cómo ha operado la institución de protección diplomática en las relaciones entre los dos países, para lo cual presenta casos escogidos en orden cronológico que investigó en la correspondencia diplomática y en las memorias de las Comisiones de reclamaciones. Analiza el fenómeno en términos históricos y de derecho internacional, dando un marco justificativo a la práctica norteamericana.

Duroselle, Jean Baptiste. Política exterior de los Estados U-

nidos (De Wilson a Roosevelt), México, F.C.E. 1975.

El autor presenta los antecedentes de la política exterior americana y de la ideología de Wilson y sus colaboradores para entender la forma en que se vincularon en la política exterior. No toca a México. Se centra en los problemas de la guerra.

Fabela, Isidro. Carranza, Wilson y el A.B.C. México, Ed. Jus. 1974.

Setrata de una compilación de documentos comentados sobre la mediación de Argentina, Brasil y Chile en los conflictos entre México y Estados Unidos durante 1914.

Fabela, Isidro. Documentos históricos de la Revolución Mexicana. Las relaciones internacionales en la revolución y régimen constitucionalista y la cuestión petrolera 1913-1919 México, Ed. Jus, 1971, dos tomos.

Los dos tomos contienen documentos: cartas, circulares, - telegramas, artículos periodísticos, etc., de los siguientes archivos: Isidro Fabela, General de la Nación, Histórico de la Defensa Nacional y Secretaría de Relaciones -- Exteriores. No hay interpretación alguna, sólo transcripción de documentos con cierto orden cronológico.

Fabela, Isidro. La política interior y exterior de Carranza. México, Ed. Jus, 1979.

Es un texto pro-carrancista que se inicia con la biografía de Carranza y termina con el manifiesto de 1920. Aborda también "la decena trágica", opusación de Veracruz, expedición punitiva, Telegrama Zimmerman, etc. Basado en documentos originales.

Franco Rigalt A. "La Doctrina internacional de la Revolución Mexicana" Pensamiento Político. México, Vol. XI, No. 43, - noviembre de 1972.

Se trata de la posición oficial desde el punto de vista - jurídico. Aborda los siguientes aspectos: política y doctrina internacional, formación de la plataforma jurídica, Dimensión de la doctrina mexicana, postulado de la etapa-constitucional, reafirmación en el período constructivo, - Constitución de 1917 y su actualización, nacionalismo --- frente a pseudo-internacionalismo y legado internacional- de la revolución.

Feeman Smith R. "Estados Unidos y las reformas a la Revolu -- ción Mexicana 1915-1928". Historia Mexicana, COLMEX, Vol. XIX, No. 2.

El artículo versa sobre el punto de vista norteamericano sobre la Revolución Mexicana, criticando el alarde de superioridad de los países desarrollados con respecto a los que no lo son. El autor muestra ejemplos del abuso de esa desventaja, basado en historias generales, archivos y cartas personales.

Fried, Albert. A day of dedication. The essential writings -- and speeches of Woodrow Wilson. The Mc Millan Co. New York, 1965.

El autor presenta en una amplia introducción la vida política de Wilson de una manera bastante objetiva. Posteriormente ofrece una selección de los principales discursos de Wilson en política interna e internacional.

Fornaro, Carlo de. Carranza and México. New Yor, Mitchel Ke -- nnerley, 1915.

El autor trata de hacer un texto histórico, pero manipula los datos de tal manera que pierde toda objetividad. Aborda la política exterior de Wilson y Carranza; la vida de Díaz, Madero, Huerta, Villa y Zapata. Afirma que Carranza siempre fue amigo y admirador de los Estados Unidos, y destaca la bondad norteamericana con respecto a México en contraste con la maldad europea.

Flagg Bemis Samuel. The latinamerican policy of the United States. An Historical interpretation. Harcourt Brace & -- world Inc. New York, 1943.

Es una historia en defensa de la política norteamericana hacia América Latina. Dedicada 16 páginas a las relaciones con México.

Flamand, Lucila. "La Revolución Mexicana desde Rusia" Histo -- ria Mexicana, COLMEX, Vol. X, Tomo 4.

Es una reseña crítica del libro de Rudenko y Alperovich "La Revolución Mexicana." Cuatro estudios soviéticos". La autora afirma que es texto totalmente parcial, donde se explican todos los sucesos de la revolución en función de una lucha antimperialista, señalando que el error de los mexicanos consistió en que el proletariado no llevó las riendas de la revolución.

Gibbon, Thomas Edward. México under Carranza. A lawyer's indictment of the crowning infamy of four hundred years of MISFEUL. New York, Doubleday page Co. 1919.

El autor cuestiona la política exterior norteamericana en sus relaciones con México. Afirma que con su intromisión-

han logrado destruir miles de vidas norteamericanas y mexicanas, así como propiedades, y que influyeron para imponer en México a un gobierno que no ayuda a las masas. El libro está basado en documentos y datos estadísticos, pero no cita las fuentes.

Gilderhus, Mark T. Diplomacy and revolution. United States-Mexican relations under Wilson and Carranza. The University of Arizona Press, Tucson, 1977.

Es la versión publicada de la tesis doctoral del autor. Analiza las acciones y reacciones de la política exterior de ambos países, profundizando más en la parte norteamericana. Afirma que Wilson intentó, pero no pudo conciliar, los ideales morales con los intereses económicos de su país. Se basa en amplias fuentes primarias y secundarias, mexicanas y norteamericanas.

Gilly, Adolfo. "La guerra de clases en la Revolución Mexicana" Interpretaciones de la Revolución Mexicana, México - UNAM y Nueva Imagen, 1979.

En este artículo el autor afirma que el proletariado y el campesinado no fueron más que instrumentos de la facción burguesa triunfadora. El primero estaba poco desarrollado y tenía escasa conciencia de clase, el segundo luchó y -- fué traicionado.

Gilly, Adolfo. La revolución interrumpida. México, Ed. El Caballito, 1972.

Es un texto interpretativo de la evolución de la Revolución Mexicana. Aborda clases sociales y facciones revolucionarias. El autor sigue la misma tesis anterior, pero -- más ampliamente tratada y con muchos datos históricos. No tiene fuentes, Afirma que la revolución deberá proseguir, ya que sólo está interrumpida.

González Garza Federico. México y los Estados Unidos de América a la luz de las nuevas ideas internacionales. New York, 1943.

Es una conferencia que se iba a llevar en el "Council on foreign relations", para fomentar la amistad entre México y Estados Unidos. El autor hace una reseña de la Revolución Mexicana de 1910 destacando el sub-comité del senador Fall sobre daños sufridos en la Revolución. Afirma -- que Woodrow Wilson fué defensor de México.

González Navarro M. "La ideología de la Revolución Mexicana" Historia Mexicana, COLMEX, Vol. X, tomo 4.

El autor hace un breve recuento de la ideología de la Re-

volución Mexicana desde 1910. Señala la influencia de --- ciertos intelectuales en programas políticos y leyes.

González Ramírez M. La revolución social de México. México, - F.C.E. tres tomos.

El autor analiza una multiplicidad de factores que influyeron en el curso de la Revolución Mexicana: económicos, políticos, sociales, ideológicos, etc., destacando la lucha de clases como el factor determinante. Aborda también el nacionalismo y su pugna con el imperialismo, y la continuidad de la historia de México como una cadena consiguiente de hechos que no se pueden aislar.

Gayson, Cary T. Woodrow Wilson. Un informe íntimo. México, Ed. Plaza & Janes S.A. 1959.

El autor fué el médico de cabecera de Wilson, y a su muerte los editores compilaron sus papeles en una especie de diario. Son las notas de un admirador de Wilson, destacando el aspecto humano y no el del hombre público.

Guzmán, Ramón. El intervencionismo de Mr. Wilson en México. New Orleans L.A. 1915.

Es un artículo periodístico muy pasional que condena la intervención de Wilson en México, usando un lenguaje rimbombante.

Hale, Louis J. American Foreign policy. Theory and reality. George Allen & Unwin LTD.

El autor interpreta conceptos, tendencias y lineamientos de política exterior americana: aislacionismo, factores étnicos, expansión, educación, democracia, nacionalismo, mercantilismo, idealismo, realpolitik, Doctrina Monroe, las Filipinas, El "Destino manifiesto", Pearl Harbor, Woodrow Wilson y Alemania, Truman y el Plan Marshal.

Hale, P. Edward. Revolution and intervention: the diplomacy of Taft and Wilson with México 1910-1917. Cambridge, --- Massachussets MIT Press, 1970.

Es un texto histórico que contiene una buena cantidad de documentos y material original intercalado en el libro, en orden cronológico. No se puede considerar que el autor sea apoloético de Wilson, pero lo juzga ingenuamente. Como no hay citas de documentos mexicanos, algunas interpretaciones sobre nuestro país son erróneas. El autor admira la Revolución Mexicana y considera brillante y hábil la forma de manejar los asuntos por parte de los dirigentes mexicanos, para concluir que nuestra revolución es un ejemplo a seguir y no la cubana.

Hansen, Roger D. La política del desarrollo mexicano. México, Ed. Siglo XXI, 1971.

Es una traducción del inglés sobre los parámetros políticos, económicos y sociales del proceso de desarrollo mexicano desde la independencia hasta la fecha en que fue publicado el libro. Dedicada particular atención al fenómeno de la corrupción mexicana. Para el período 1910-1920 ofrece pocos datos. Se basa en fuentes secundarias, principalmente norteamericanas.

Harper, James W. "Hugh Lennox Scott y la diplomacia de los -- Estados Unidos hacia la Revolución Mexicana" Historia Mexicana, COLMEX, Vol. XXVII No. I.

Es un artículo histórico sobre las relaciones entre ambos países durante la Revolución Mexicana, su importancia radica en que lo enfoca exclusivamente hacia la actividad de Scott.

Harrison, John P. "Henry Lane Wilson, el trágico de la decena" Historia Mexicana, COLMEX, Vol. VI, Tomo 3.

El autor analiza la participación del embajador Wilson en la "decena trágica" y la actuación de William Bayard Hale, que no ha sido estudiada por ningún investigador y que a su juicio es muy importante.

Hill, Larry D. Emisaries to a revolution. Woodrow Wilson's -- executive agents in México. Baton Rouge Louisiana University Press.

Es un texto histórico sobre las relaciones de México con Estados Unidos 1910-1915, basado en fuentes primarias y secundarias. La novedad consiste en que destaca el papel de los emisarios de Wilson, señalando el marco histórico-conocido y dentro de él, con todo detalle, la participación, cartas, negociaciones y acciones de los enviados especiales.

Hofstadter R. La tradición política americana y los hombres -- que la forjaron. Ed. Seix Barral S.A. Barcelona, 1969.

El texto trata de la ideología norteamericana a través de sus hombres, desde los "founding fathers", Jefferson, Jackson, Calhoun, Lincoln, Phillips, los Spoilsmen, Bryan, -- Roosevelt, Wilson, Hoover y F.D. Roosevelt. Cambia su biografía con acontecimientos nacionales y la forma de pensar. La parte que se refiere a Wilson está bien documentada, pero como cita a Baker, el retrato resulta apoloético. Contiene también una resumida y clara participación de Estados Unidos en la guerra.

Hoover Hervert. The ordeal of Woodrow Wilson. Mc. Graw-Hill - Book Co. Inc. 1968.

El autor formó parte del Comité de asesores económicos de Wilson. Había sido ingeniero administrador en muchos países, por lo que tuvo contacto con ministros de otras nacionalidades. Se siente con autoridad para escribir porque vivió los acontecimientos directamente. El tema principal es el papel de América en la guerra, más que la vida de Wilson o la política exterior norteamericana.

James, Edith. "Wilsonian wartime diplomacy: the sense of the seventies" American foreign relations. A historiographical review. Greenwood Press Westport, Connecticut, 1981.

El artículo se refiere a la participación norteamericana en la Primera Guerra Mundial, pero el objetivo principal es ofrecer una recopilación y recuento clasificado de la literatura existente: estudios psicoanalíticos, enfermedades, religión, amor, et. y su influencia en la diplomacia. Compila autores de varias nacionalidades.

Katz, Friederick. La guerra Secreta en México. Europa, Estados Unidos y la Revolución Mexicana. México, Ed. Era, --- 1982.

Amena narración sobre el papel de México en el complicado juego de la política Internacional. 1910-1917.

Lane Janet. United States-Mexican diplomatic relations 1917-1948. Universidad de Georgia.

Es una tesis doctoral que aborda las relaciones entre ambos países utilizando solamente fuentes norteamericanas, por lo que el estudio resulta parcial.

Lara Pardo Luis. Matches de dictadores: Wilson contra Huerta, Carranza contra Wilson. México. A.P. Márquez Editor.

Es una historia diplomática de las relaciones entre ambos países, de 1914 a 1916. El autor trata con detalle la política exterior en relación con el contexto interno de México y Estados Unidos. Se basa en fuentes primarias y secundarias.

Lavrov. La Revolución Mexicana 1910-1917. México, Ediciones - de Cultura Popular, 1978.

Es una historia de la Revolución Mexicana con interpretaciones marxistas. Se centra en la política interna, pero también menciona problemas internacionales. Sus fuentes son documentos y revistas de la época principalmente.

Leal, Juan Felipe. La burguesía y el Estado mexicano. México,

Ed. El Caballito, 1975.

Es un estudio acerca del carácter del Estado mexicano durante el siglo XIX y hasta 1914. Interpreta la historia - mostrando la especificidad del desarrollo capitalista de México y la naturaleza de la burguesía mexicana. Se basa en fuentes secundarias.

Leal, Juan Felipe. México: Estado, burocracia y sindicatos. México, Ed. El Caballito, 1980.

La mayor parte del texto es interpretativo, basado en datos históricos concretos. El autor explica las modalidades específicas que asume el Estado para promover el desarrollo capitalista, ya que éste siempre provoca modificaciones en el bloque en el poder. Se remonta hasta la dominación española. Afirma que el Estado liberal-oligárquico funcionó desde 1867 hasta 1914, y de esa fecha hasta 1940 predominó una burocracia político-militar. Emplea algunos elementos teóricos de Max Weber, como el concepto de burocracia.

Lecturas Universitarias, México en el siglo XX, 1913-1920.

Textos y documentos, tomo II, México, UNAM, 1976. Compiladores: Mario Contreras y Jesús Tamayo.

Es una compilación de textos y documentos clasificados en: Victoriano Huerta, Emiliano Zapata, Francisco Villa, la Convención, Venustiano Carranza.

Lerner B. y Ralski S. El poder de los Presidentes. México, -- IMEP, 1976.

Es un texto histórico interpretativo de los sucesivos presidentes que ha tenido México y la forma en que manejan su poder político al interior. Está basado en la Ciencia Política.

Levin Gordon N. Woodrow Wilson and World Politics. America's response to war and revolution. New York, Oxford University Press, 1968.

El tema principal es el conflicto ideológico entre wilsonismo y leninismo y las negociaciones en la Liga de las Naciones. El autor establece teorizaciones, bien fundamentadas con datos concretos. Se basa en fuentes primarias y secundarias.

Link, Arthur S. Woodrow Wilson. Revolution, war and peace. A. H.M. Publishing Co. 1979.

En este texto el autor se muestra muy favorable a Wilson. La mayor parte del libro se refiere a la participación de

Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial y la lucha de Wilson por la Liga de las Naciones.

Link, Arthur S. Woodrow Wilson. A Profile. Hill and Wang, -- New York, 1968.

El autor reúne una serie de artículos de varios autores -- sobre la vida personal de Wilson, desde su infancia, los años de estudiante, profesor, presidente de Princeton, -- gobernador de New Jersey, Presidente de Estados Unidos, -- la Guerra Mundial y la Conferencia de París.

Link, Arthur S. La política de Estados Unidos en América Latina 1913-1916, México, F.C.E.

En este texto el autor muestra bastante objetividad al -- juzgar a Wilson. Afirma que tuvo aciertos pero también muchos errores en su política latinoamericana. Los tres primeros capítulos aparecieron en la obra del mismo autor -- "Wilson: the new freedom" y los restantes en: "Wilson: -- The struggle for neutrality". Dedicó a México una buena parte del libro, y realiza un análisis serio y bien documentado.

Link, Arthur S. Wilson. Confusions and crises 1914-1916. Princeton, New Jersey, 1974.

El autor estudia un año de la vida de Wilson: aspectos -- amorosos, de política interna y de política internacional. Cuando se refiere a México aborda los problemas de Columbus, la Expedición Punitiva y la Guerra con México. Dibuja a Carranza como un hombre confuso, que no precisaba nada y que Obregón decidió por su cuenta el asunto de Pershing. Se basa en periódicos de ambos países y la correspondencia americana.

López de Roux, María Eugenia. "Relaciones México-norteamericanas 1917-1918" Historia Mexicana, COLMEX, Vol. XIV, Tomo 3.

Es un artículo histórico que aborda con detalle los acontecimientos diplomáticos más importantes en ese año: legislación, préstamos, embargos, petróleo. La autora señala que existieron fuerzas profundas, pero no las desarrolla. Además de usar fuentes secundarias consulta los siguientes archivos: Embajada de España en México, Departamento de Estado y Secretaría de Relaciones Exteriores.

López Rosado Diego. Curso de Historia Económica de México. México, UNAM, 1973.

El autor estudia la historia económica de México desde el período prehispánico hasta 1925. No contiene datos comple

tos sobre el período 1910-1920. Los rubros son: agricultura, ganadería, minería, industria, comercio, finanzas y obras públicas.

Luquin Eduardo. La Política Internacional de la Revolución -- Constitucionalista. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. México, 1957.

Es un texto histórico-descriptivo pro-carrancista. Incluye las relaciones México-Estados Unidos de 1913 a 1916: Huerta, Intervención en Veracruz, la mediación del A.B.C., Expedición Punitiva. Describe detalles poco importantes de la vida cotidiana de los actores principales.

Mancicidor, José. "En torno a la Revolución Mexicana" Historia Mexicana, COLMEX, Vol. VI, Tomo I.

Es un artículo crítico breve donde el autor señala que -- las obras mexicanas sobre revolución son demasiado partidistas y emocionales. Destaca la importancia de la obra de Manuel González sobre la caricatura política. Afirma que Carranza era conservador.

Mancicidor, José. Síntesis histórica del movimiento social en México. México, Cuadernos Obreros, CENMOP, 1976.

La obra fué publicada por primera vez en 1940. Aborda desde la época colonial hasta el gobierno de Abelardo Rodríguez en cuanto a la evolución del movimiento obrero. Trata de ser objetivo en sus juicios con respecto a Carranza.

María y Campos, Armando. Episodios de la Revolución: Carranza y el Constitucionalismo. México, Libro-mex editores, 1962.

Es un texto pro-carrancista tipo novela elaborado por un periodista que vivió la época. Contiene muchas citas pero sin fuente: cartas, telegramas, informes, entrevistas, -- etc. Describe lugares, fechas, horas y estados de ánimo de los personajes.

Martínez Báez Antonio, Et. Al. La Constitución de 1917 y la economía mexicana. México, UNAM, Economía, 1958.

Es la publicación de una serie de Conferencias dictadas en la Facultad de Economía, donde se analizan las bases constitucionales de los siguientes temas: recursos naturales, problema agrario, trabajo y previsión social, régimen fiscal, sistema financiero, artículo 28 e intervención estatal en la economía.

Martínez Escamilla R. La Revolución Derrotada. México, UNAM, -

Ed. Asociados, S.A.

Es un libro interpretativo y crítico donde el autor explica el trayecto de la sociedad mexicana por las fases del capitalismo, desde el punto de vista de la fuerza de trabajo. Afirma que la revolución traicionó a la clase obrera y beneficio a la explotación imperialista. Se basa en fuentes secundarias y periódicos de la época.

Matute Alvaro, Et. Al. Dos Revoluciones: México y los Estados Unidos. México, Fomento Cultural Banemex, 1976.

Se trata de la publicación de un ciclo de Conferencias de autores Mexicanos y norteamericanos que comparan los procesos revolucionarios de ambos países. Abordan, entre otros temas: La Revolución de Independencia, El Liberalismo mexicano, las metas de la Revolución Mexicana (hasta 1910) y otros temas. Incluye comentarios de Stanley Ross y Eugenia Meyer.

Mejía Zúñiga Raul. La Revolución Constitucionalista. México, S.E.P. 1964.

La primera edición de este libro se llamó "Venustiano Carranza en la Revolución Constitucionalista". La presente extiende el período hasta 1933. Es una historia con la versión oficial que se remonta a la época de Díaz, abordando política interna e internacional. El autor usa terminología, pero no metodología marxista.

Mena Brito, Bernardino. Carranza, sus amigos, sus enemigos. México, Ed. Botas, 1935.

Es un libro pro-carrancista muy pasional que defiende de "injurias e intrigas" a Carranza. El autor transcribe documentos, recortes de periódicos, telegramas, cartas y sus respuestas donde se puede apreciar quienes eran los amigos y los enemigos de Carranza.

Mena Brito, Bernardino. Ocho diálogos con Carranza. México, Editores Mexicanos Unidos, 1964.

El autor publica ocho entrevistas que le hizo a Carranza sobre una multiplicidad de temas de política interna y exterior. Describe su biografía y su ideología. Cita algunos documentos de archivo sobre la Intervención en Veracruz.

Merly, Frank J y Wilson Theodore A. Makers of American Diplomacy. Charles Scribner's Sons, New York, 1974.

Es una compilación de artículos acerca de personajes importantes en la diplomacia americana. La parte que se refiere a Wilson fué escrita por Ross Gregory, quien logra-

una buena síntesis objetiva de la política exterior de Wilson.

Meyer, Jean. "Los Estados Unidos y el petróleo mexicano" Historia Mexicana. COLMEX, Vol VIII, tomo I.

El autor hace un recuento de la importancia del petróleo en las relaciones con los Estados Unidos, a nivel general. Describe lo que se ha escrito sobre el tema, destacando que su interés principal es la cuestión jurídico-política y en torno a ello hace una narración de los hechos.

Meyer, Lorenzo. "Cambio político y dependencia. México en el siglo XX" Lecturas de política exterior de México. México, COLMEX, 1979.

El autor estudia los efectos que el proceso de cambio político en México ha tenido en la inversión extranjera como elemento de dependencia. Es un artículo histórico-interpretativo que parte de la hipótesis de que la vinculación de México con la economía mundial a partir del siglo XVI configuró una relación dependiente que ha continuado a lo largo del tiempo. Con la paz porfiriana se reafirmó el carácter dependiente de la sociedad mexicana y posteriormente este carácter se transformó, pero no se eliminó.

Meyer, Lorenzo. México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero (1917-1942) México, COLMEX, 1972.

Es uno de los mejores textos mexicanos al respecto, basado en material de archivo y libros, mexicanos y norteamericanos. Estudia el desarrollo de la industria petrolera en México, la formulación de una política petrolera, legislación, contexto interno en México, participación de los Secretarios de Estado norteamericanos, objetivos de Carranza, etc.

Meyer, Lorenzo. Los grupos de presión extranjeros en el México revolucionario. México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1973.

El autor analiza la participación de los mineros y petroleros como grupos de presión en los gobiernos revolucionarios mexicanos. Elabora un amplio y bien fundamentado marco teórico para explicar la actuación de estos grupos, explicando el contexto económico y político, las negociaciones con Carranza y Pani, así como con los poderes locales.

Meyer, Michael. C. "Villa, Sommerfield, Columbus y los Alemanes" Historia Mexicana, COLMEX, Vol. XXVIII, No.4

Es un buen artículo sobre el ataque de Villa a Columbus. El autor especula sobre sus motivos, ya que las fuentes

disponibles no son suficientes para hacer una afirmación categórica al respecto. Se basa en la conexión de Villa con Sommerfield, una gente de origen alemán que vivía en Estados Unidos y negociaba para Villa asuntos como el aprovisionamiento de armas.

Moreno, Daniel. Los Hombres de la Revolución: 40 estudios biográficos. México, Libro-Mex Editores, 1960.

Es una serie de biografías breves de dirigentes revolucionarios, que abarcan su vida familiar, escolar, política y militar. Contiene citas, documentos y algunas interpretaciones del autor.

NAFINSA. La economía mexicana en cifras. México, 1966.

Anualmente se publica este libro de información económica. El de 1966 contiene cuadros estadísticos desde 1910 sobre Producto Nacional Bruto, producción agrícola, petróleo crudo, paridad con el dólar, etc.

Parsons, Edward B. Wilsonian diplomacy. Allied-American rivalries in war and peace. Forum press, 1978.

El autor analiza la participación de los Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial, destacando la animosidad de Wilson hacia los aliados. Esta se debió a que representaban un obstáculo a las metas expansionistas americanas, a su incremento de poderío naval, mercante y de acceso a los depósitos petroleros en el exterior.

Perkings, Dexter. The american approach to foreign policy. The broad picture 1789-1945. Cambridge, Harvard University Press, 1955.

Es un texto típicamente justificativo de la diplomacia norteamericana. La división que establece el autor no es cronológica, sino temática. Aborda: aislacionismo, Doctrina Monroe, expansión territorial, relaciones con Europa y América Latina hasta 1940.

Potemkin V.F. Et. 41. Historia de la diplomacia. México, Ed. Grijalbo, 1968. Tomo III.

Es un libro histórico sobre los conflictos diplomáticos en el mundo, desde el comienzo de la Primera Guerra Mundial hasta 1939. El autor denuncia el imperialismo norteamericano y presenta la cara más amable de la política exterior soviética.

Partido Revolucionario Institucional. Venustiano Carranza. Las ideas fundamentales. Materiales de cultura y divulga-

ción. México.

Se transcriben dos discursos de Carranza, el 24 de septiembre de 1913 para defender el Plan de Guadalupe, y el Primero de diciembre de 1916 ante el Congreso Constituyente.

Quintanilla, Luis. "La política Internacional de la Revolución Mexicana" Foro Internacional, COLMEX, V: I jul-sep 1964.

Es un artículo breve que aborda de manera panorámica la doctrina internacional de México y su aplicación a casos concretos, desde 1910 hasta 1963.

Quirk, Robert E. "Liberales y radicales en la Revolución Mexicana" Historia Mexicana, COLMEX, Vol. II Tomo 4.

Es un artículo histórico-interpretativo sobre la lucha entre liberales y radicales. El autor afirma que Carranza fue un conservador que no hizo nada por mejorar la situación de las clases desposeídas, quienes no necesitaban de ideologías para saber cuáles eran sus necesidades más apremiantes.

Records of the Department of State Relating to Political relations between México and other states 1910-1919. Roll 1 lists of documents 712.00-712.942.

Es una compilación de instrucciones y despachos de los oficiales consulares y diplomáticos norteamericanos. Incluye notas entre el Departamento de Estado y los representantes diplomáticos en Estados Unidos, así como correspondencia con otras Secretarías de Estado, Congreso y firmas privadas. Cada documento tiene un breve resumen.

Renovin, Pierre. Historia de las Relaciones Internacionales.

España, Ed. Aguilar, 1969. Tomo II, Vol. II.

El autor aborda la historia de las relaciones internacionales de 1914 a 1945, basado en su tradicional estudio de las "Fuerzas profundas" como elementos que deben tomarse en cuenta para la explicación de los fenómenos de la política internacional. Trata de no quedarse en la mera descripción de los hechos.

Reynolds, Clark W. La economía mexicana. Su estructura y crecimiento en el siglo XX. México, F.C.E., 1973.

El autor estudia el crecimiento económico de México desde 1910 hasta 1965: Estructura de la producción, distribución del ingreso, inversiones, problema agrario, urbanización, políticas comerciales, etc. Es un estudio detallado, pero no ofrece hipótesis ni establece una relación con la

historia política. El tema central es la interacción entre agricultura e industria.

Rippy, Fred. The United States and México. New York F.S. ---- Crofts & Co. 1926.

Es un texto histórico, bien documentado y bastante objetivo, si bien hay partes en que se advierte que interpreta los hechos a favor de Estados Unidos, no de Wilson. Como aborda un amplio período histórico, la época revolucionaria no es tratada con profundidad.

Rossiter, William M. Mexican-american relations 1913-1920. A-reappraisal. University of Chicago Press, 1952.

El autor analiza históricamente las relaciones entre los dos países tratando de determinar a qué se debió el éxito de Wilson, por medio de dos variables en que interviene - la opinión pública americana: la prensa y el Congreso. Analiza también la situación internacional y la trayectoria histórica norteamericana.

Ruiz Ramón E. La Revolución Mexicana y el movimiento obrero - 1911-1923. México, Ed. Era, 1978.

El autor explica la participación de los obreros durante la revolución, la ideología que los unificó, huelgas, demandas, legislación laboral, condiciones políticas y sociales bajo los sucesivos gobiernos, y algunas cifras sobre las condiciones generales del obrero.

Rutherford, John. La Sociedad mexicana durante la revolución. México, Ed. El Caballito, 1978.

El autor estudia el proceso de creación de nuevas clases y la aniquilación o reestructuración de las antiguas. Intenta un enfoque literario de la historia social en base a los sectores marginales o periféricos de la revolución, considerando solamente los elementos centrales. Los aspectos tratados son: La novela como fuente histórica; Los revolucionarios; intelectuales o caudillos; las masas combatientes y los líderes intermedios; los antirrevolucionarios.

Schmitt, Karl M. México y Estados Unidos 1824-1973. Conflicto y coexistencia. México, Ed. Limusa, 1978.

El autor estudia la historia de las relaciones entre ambos países a nivel muy general, interpretando los acontecimientos. Se basa en fuentes secundarias mexicanas y norteamericanas. Trata de ser imparcial, pero a menudo justifica actitudes de su gobierno.

Secretaría de Relaciones Exteriores. Representantes diplomáticos de México en Washington 1822-1973. México, Secretaría de Relaciones Exteriores.

Es un listado de los representantes diplomáticos de México en Washington.

Secretaría de Relaciones Exteriores. Labor internacional de la Revolución Constitucionalista de México. México. Secretaría de Relaciones Exteriores.

Es la versión oficial de las relaciones de México con Estados Unidos, América Latina y Europa de 1911 a 1917. Contiene los principios de política exterior de México, la intervención en Veracruz, la mediación del A.B.C., el ataque a Columbus y reclamaciones diplomáticas hechas a México.

Semo, Enrique. "Reflexiones sobre la Revolución Mexicana". Interpretaciones de la Revolución Mexicana, México, UNAM y Nueva Imagen, 1979.

Es un artículo interpretativo antioficialista. El autor afirma que la Revolución Mexicana es el concepto fundamental de la ideología burguesa contemporánea en México, y que la clase dominante debe su legitimación y justifica su posición en el Estado por su origen revolucionario. -- Los sectores anarquistas y zapatistas sólo fueron utilizados para que la burguesía se consolidara, pero no pudieron otorgarle el carácter a la revolución porque en ningún momento llegaron a dirigirla.

Sepúlveda, César. "La política exterior de Carranza" Historia Mexicana, COLMEX, Vol. VII, Tomo 4.

El autor comenta el libro de Eduardo Luquín "La política internacional de la Revolución Constitucionalista" afirmando que se puede hacer algo más serio, pues hay mucho material y las obras que existen al respecto son extranjeras o son deficientes.

Sepúlveda, Cesar. Las relaciones diplomáticas entre México y Los Estados Unidos en el siglo XX. Monterrey, 1953.

Es un texto breve y claro que ofrece una perspectiva general del carácter de las relaciones diplomáticas entre ambos países, en base a elementos no políticos como la geografía y el nivel de desarrollo. No es un texto histórico, sino interpretativo a nivel global.

Shafer, Robert J. Mexican business organizations. History and Analisis. Syracuse University Press, 1973.

Es un análisis histórico sin implicaciones políticas de la empresa privada y las organizaciones de negocios desde

la independencia de México hasta 1972. Se refiere a sus recursos, relaciones con el gobierno, programa y doctrina. El autor afirma que estas organizaciones (cámaras) han tenido mucho éxito y han contribuido a la modernización.

Silva Herzog Jesús. Problemas diplomáticos de la Revolución Mexicana. México, F.C.E., 1964.

Es otra versión oficial, pro-carrancista de las relaciones diplomáticas de nuestro país con los Estados Unidos. Aborda los problemas derivados de la invasión a Veracruz y la mediación del A.B.C.

Silva Herzog Jesús. Trayectoria ideológica de la Revolución Mexicana. México, Ed. Utopía, 1976.

El libro reúne tres ensayos: El primero es el del título, el segundo "La epopeya del petróleo en México", y el tercero "Meditaciones sobre México". El autor asume la posición oficial, tratando de modificar un juicio anterior -- acerca de que la revolución había sido un movimiento originalísimo desde el punto de vista ideológico, por lo que estudia las influencias externas que se mezclaron con los ingredientes autóctonos para producir y encauzar el movimiento. El libro es más bien a nivel de divulgación. Cita discursos, pero no hay otras fuentes.

Stanley Ross, Et. Al. ¿Ha muerto la Revolución Mexicana? Mexico, Premia Editores, 1978.

El compilador reúne una serie de ensayos y artículos cuyos autores se cuestionan si ha muerto o no la Revolución Mexicana. Presenta opiniones oficiales, independientes, de investigadores profesionales y de críticos improvisados. En la introducción incluye una breve biografía de cada uno de los autores, mexicanos y extranjeros.

Stanley Ross, "La protesta de los intelectuales ante México y su Revolución" Historia Mexicana, COLMEX, Vol. XXVI, No.3.

El autor se refiere al tipo de obras y críticas que surgió en los intelectuales la Revolución Mexicana. Hace un recuento de autores mexicanos y norteamericanos que investigan de dónde provenía la ideología y la sistematización teórica de las diferentes facciones, así como la perspectiva que tienen los investigadores actuales.

Solís, Leopoldo. Controversias sobre el crecimiento y la distribución. México, F.C.E., 1972.

El autor analiza la política económica dentro del contexto del nacionalismo mexicano, para demostrar que la defen

sa de ciertos principios ideológico-políticos, cuando no se alinean de manera adecuada, pueden llevar a consecuencias distintas de las perseguidas. Establece la relación entre el nacionalismo económico y el nacionalismo ideológico.

Tannemaum, Frank. Peace by Revolution. New York, Columbia University Press, 1963.

Es un libro histórico que estudia la conquista, revolución y post-revolución. Abarca: trabajo y educación, capital extranjero, imperialismo y legislación, reforma agraria y Constitución de 1917. No incluye fuentes ni cuadros estadísticos.

Tartena, Alfonso. La verdadera Revolución Mexicana. Sexta Etapa, 1918-1920. México, Ed. Jus, 1971.

El autor publicó varios tomos cronológicamente, en una especie de diario que describe los sucesos internos y comenta algunas notas internacionales tal como las vivió el autor. No tiene mayor sistematización ni interpretación.

Tartena, Alfonso. Venustiano Carranza. México, Ed. Jus, 1963.

El autor escribe la biografía de Carranza exaltando sus virtudes. Se refiere más a su vida política que a su vida personal, y a menudo se pierde en la descripción de detalles sin importancia. Cita documentos, pero sin fuente, y tampoco incluye bibliografía.

Teitelbaum Louis M. Woodrow Wilson and the Mexican Revolution. A history of the United States-Mexican relations from the murder of Madero until Villa's provocation across the border. New York, Exposition Press, 1967.

Es un texto histórico descriptivo bien elaborado. Primero describe la biografía de Wilson, Madero y Henry Lane Wilson y después explica los acontecimientos históricos. Únicamente se refiere a Carranza en cuanto se relacionó con Madero y Villa.

Ulloa, Berta. La encrucijada de 1915. Tomo 5 de Historia de la Revolución Mexicana. México, COLMEX, 1979.

Es un texto histórico que aborda principalmente la problemática interna y eventualmente se refiere a problemas con los Estados Unidos. Estudia los dominos de Carranza, Zapata y Villa, analizando sus respectivos enfoques sobre política nacional e internacional tomando en cuenta la situación económica y política regional. La autora se basa en archivos nacionales y extranjeros.

- Ulloa, Berta. La revolución escindida. Tomo 6 de Historia de la Revolución Mexicana. México, COLMEX, 1979.
Es una continuación del libro anteriormente reseñado. Aborda los problemas con Estados Unidos respecto a la Convención.
- Ulloa, Berta. "La revolución en relaciones" Historia Mexicana COLMEX, Vol X, Tomo 3.
La autora describe la clasificación y contenidos de la correspondencia de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México con su servicio diplomático y consular.
- Ulloa, Berta. "La lucha armada 1911-1920" Historia General de México, Tomo 4. México, COLMEX, 1976.
Es una buena reseña histórica de los problemas internos e internacionales durante la época señalada. En este artículo la autora no cita fuentes.
- Urquiza, Francisco. Venustiano Carranza. México, P.R.I., 1978.
Es una biografía personal y política de Carranza desde el punto de vista oficial.
- Van Alstyne R. The Rising American empire. Oxford, W. Norton and Co. Inc. New York, 1960.
Es un estudio de los orígenes y evolución del imperio americano desde la época colonial hasta la segunda década del siglo XX. Es un texto histórico-interpretativo basado en fuentes primarias y secundarias.
- Vázquez Peña Esther. "Una maniobra alemana" Historia Mexicana COLMEX, Vol. X. Tomo 4.
La autora reseña el libro de Barbara Tuchman "El telegrama Zimmerman", afirmando que está muy bien realizado, pero que es errónea la interpretación acerca de la conducta de Carranza.
- Vera Estañol, Jorge. Historia de la Revolución Mexicana. Orígenes y resultados. México, Ed. Porrúa, 1967.
El autor fue ministro de Educación Pública en el gabinete de Huerta, por lo que es antimaderista y anticarrancista. Aborda desde la dictadura porfiriana hasta 1958. Se basa en numerosas fuentes primarias y transcripción de documentos completos.
- Vernon, Raymond. El dilema del desarrollo mexicano. México, -

Ed. Diana, 1977.

El autor analiza las relaciones entre el medio político y el sector privado desde la época de Juárez. Aborda conjuntamente el período 1910-1940, y después con mayor profundidad a partir de 1940. Se basa en la historia, sociología y ciencia política.

Wilkie, James W. The mexican revolution; federal expenditure and social change since 1910. University of California -- Press, 1973.

El autor separa el desarrollo social del económico y muestra cómo los sucesivos presidentes han logrado cambios ideológicos en las distintas fases de la revolución. Analiza la dirección del cambio social midiendo las metas nacionales: eliminación de pobreza, desnutrición y analfabetismo. Incluye factores geográficos por regiones.

Wilkinson, Henry Bragdon. Woodrow Wilson. The academic years. Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 1967.

El autor investiga la carrera académica de Wilson como estudiante, profesor y presidente del Colegio. Los capítulos I y V están basados en fuentes secundarias y los de más en primarias. Explica con detalle las cambiantes actitudes de Wilson respecto a la democracia en América, el sistema de gobierno y el papel del Estado en la economía. También se refiere a las personas cercanas a Wilson.

William Appleman Williams. La tragedia de la diplomacia americana. Argentina, Ed. Grijalbo, 1950.

El autor analiza la política exterior norteamericana durante el presente siglo, denunciando la distorsión de los ideales americanos originales y afirmando que es necesaria una revisión de sus objetivos y métodos de acción. -- Aunque el estudio está basado en una amplia investigación bibliográfica y de archivo, en el cuerpo del trabajo no se mencionan fuentes.

Woodbury Ronald.C. "Wilson y la intervención en Veracruz" Historia Mexicana, COLMEX, Vol. XVII, Tomo 2.

El autor clasifica y critica brevemente la forma en que los autores mexicanos y norteamericanos han entendido la participación de los Estados Unidos en México, desde la época de Madero hasta la desocupación de Veracruz.

Woodward C. Vann. Historia comparada de los Estados Unidos. México, Ed. Letras, 1971.

Se trata de una compilación de artículos de diversos auto

res que abordan una multiplicidad de temas referentes a Estados Unidos, desde la época colonial hasta la Guerra Fría.

Wright Harry K. Foreign enterprise in México. Laws and policies. Chapel Hill, University of North Carolina Press. -- 1971.

Aborda la historia de las empresas extranjeras en México, principalmente de 1940 a 1970, pero retoma como antecedentes desde la época porfirista. El autor estudia el medioambiente, economía, gobierno y leyes; el papel de la inversión extranjera, restricciones e impuestos.

Zorrilla, Luis G. Historia de las relaciones entre México y los Estados Unidos de América 1800-1958. 2 Tomos. México, Ed. Porrúa, 1977.

El autor hace una buena historia de las relaciones entre los dos países, basado en los "papers relating to foreign-relations" y una amplia bibliografía de autores nacionales y extranjeros, así como compilaciones de documentos. Es un texto muy valioso para estudiar con detalle las relaciones entre México y Estados Unidos.